



Catecismo de la Iglesia Católica

CONFIRMACIÓN

4

Catecismo de la Iglesia Católica

CONFIRMACIÓN 4

Los textos de contratapa han sido tomados de Su Santidad Benedicto XVI, pronunciados a los Jóvenes del mundo con ocasión de la XXXIII Jornada Mundial de la Juventud 2008.

La imagen de cubierta reproduce un detalle de la obra de Gian Lorenzo Bernini, "El Triunfo de la Cátedra de San Pedro" Basílica de San Pedro. Roma. Italia.

Las imágenes utilizadas en el interior son obras de arte pertenecientes al periodo Renacentista.

NIHIL OBSTAT

Nada obsta a la Fe y Moral católicas para su publicación.

Mons. JORGE LUIS LONA

IMPRIMATUR

Mons. JORGE LUIS LONA



INTRODUCCIÓN

Agradecemos infinitamente a Dios Nuestro Señor el haber dado a la Iglesia el Catecismo de la Iglesia Católica, promulgado en 1992 por el Papa Juan Pablo II. Texto de referencia seguro y auténtico para la enseñanza de la doctrina católica y, en particular, para la elaboración de catecismos locales.

Del mismo modo agradecemos el Compendio, promulgado en el 2005 por el Papa Benedicto XVI, síntesis fiel y segura del Catecismo de la Iglesia Católica, que contiene de modo conciso, todos los elementos esenciales y fundamentales de la fe de la Iglesia, de manera tal, que constituye un panorama completo de la fe católica.

La Catequesis, en cuanto educación en la fe y transmisión orgánica y sistemática de la doctrina Cristiana, ha sido considerada por la Iglesia como una de las tareas prioritarias.

En la Catequesis lo que se transmite es la enseñanza de Jesucristo, la Verdad que ÉL es. "Así pues hay que decir que, en la Catequesis, lo que se enseña es a CRISTO. el Verbo Encarnado e Hijo de Dios y todo lo demás en la medida en que se refiera a ÉL; el único que enseña es Cristo, y cualquier otro lo hace en cuanto es portavoz suyo...la única preocupación debe ser la de comunicar, la doctrina y la vida de JESÚS."C.T.5

Los últimos Papas le han reservado un puesto de relieve en su preocupación pastoral.

Los Obispos, en virtud de su oficio, tienen la más alta responsabilidad, orientación y coordinación de la misma.

En orden a un mayor aprovechamiento de las riquezas del Magisterio sobre la Catequesis se han preparado estos Catecismos Diocesanos que buscan reflejar fielmente, en su estructura, contenidos y lenguaje, el Catecismo de la Iglesia Católica y el Compendio, a fin de que ambos puedan ser mejor conocidos y comprendidos.

Ofrecemos a Párrocos, Catequistas, Padres, Padrinos y a toda persona empeñada en la transmisión de la fe a niños y adolescentes, el "Catecismo de la Iglesia Católica para Niños": una auténtica catequesis renovada en las fuentes vivas de la fe.

1 · FIN Y DESTINATARIOS

Estos Catecismos presentan una exposición orgánica y sintética de los contenidos esenciales y fundamentales de la doctrina católica. Sus fuentes principales son la Sagrada Escritura, los Santos Padres, la Liturgia y la Hagiografía, en plena adhesión al Magisterio de la Iglesia.

Está destinado a los niños, a través de ellos a cada una de sus familias y a los Catequistas.

2 · CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

1. Una estrecha dependencia con el Catecismo de la Iglesia Católica y el Compendio.

2. En uno de sus puntos, el **estilo dialogal basado en preguntas y respuestas**, que ayuda a abreviar notablemente el texto reduciéndolo a lo esencial; favoreciendo de este modo la asimilación y memorización de los contenidos. La brevedad de las respuestas favorece la síntesis y la claridad de la comunicación.

3. En los Catecismos se han adoptados dos estilos de **imágenes** para ilustrar el contenido doctrinal: en 1º y 2º año los dibujos se han adaptado a la edad evolutiva del niño, para que éste interactúe en el transcurso del Encuentro. En 3º y 4º año se han escogido Obras de Arte. Se ha hecho así porque las imágenes **"proclaman el mismo mensaje que la Sagrada Escritura transmite mediante la palabra, y ayuda a despertar y alimentar la fe de los creyentes"** (Compendio, n°240)

Así, la imagen y la palabra se iluminan recíprocamente. El arte "habla" siempre, al menos implícitamente, de lo divino de la belleza infinita de Dios, reflejada en el Ícono por excelencia: Cristo, Nuestro Señor, Imagen del Dios Invisible.

Las **imágenes sagradas**, con su belleza, son también anuncio evangélico y manifiestan el esplendor de la verdad católica, **mostrando la suprema armonía entre el bien y la belleza, entre la verdad y la belleza**. A la vez que testimonia la secular y fecunda tradición del arte cristiano, estimulan a todos a descubrir y contemplar el fascinante e inagotable misterio de la Redención.

Al final, los catecismos incluyen un Apéndice, que contiene oraciones comunes para la Iglesia Universal y algunas fórmulas catequísticas de la fe católica.

3 · LA ESTRUCTURA GENERAL DEL CATECISMO

La estructura general responde a la de los grandes Catecismos de la Iglesia: la fe profesada o Credo, la fe Celebrada o Sacramentos, la fe vivida o Mandamientos y la fe orada u oración.

Primera parte: La profesión de la fe: el Credo.

Desde los primeros encuentros se trata de mostrar qué es la Revelación de Dios y cuál es la respuesta del hombre, es decir la fe, muy especialmente en los años de preparación para la Confirmación.

La exposición de las grandes verdades de nuestra fe, articuladas según el orden del Símbolo o Credo, se hace de modo gradual. En el primer año se prepara a los niños para los Sacramentos de la Penitencia o Confesión, en el segundo año se prepara para el Sacramento de la Comunión y en los restantes para el Sacramento de la Confirmación. Esto exige un sujeto relativamente formado en los grandes temas que interpelan al cristiano en el mundo de hoy.

Segunda parte: Los sacramentos de la fe

La segunda parte se expone cómo la salvación de Dios, se hace presente en las acciones sagradas de la liturgia de la Iglesia. También en esta parte se procede gradualmente. Después de una exposición general de los sacramentos, la exposición se detiene más ampliamente primero en la Penitencia o Confesión, después en la Sagrada Eucaristía o Comunión y finalmente en la Confirmación.

Tercera parte: La vida de fe

La tercera parte presenta el fin último del hombre: la Bienaventuranza Eterna y los caminos para llegar a ella, es decir el obrar auténticamente libre de la criatura racional: la vida virtuosa. De modo especial se pretende remarcar la centralidad de la virtud de la Caridad, alma de todas las demás virtudes del cristiano.

Cuarta parte: La oración en la vida de la fe

La última parte en los catecismos trata del sentido y la importancia de la oración en la vida de los creyentes. Aquí también se procede con gradualidad: desde el aprendizaje de las oraciones básicas del cristiano en los primeros años y la explicación de la Oración del Señor hasta una exposición más amplia de la oración vocal, meditación y contemplación en los dos últimos años de preparación para la Confirmación.

4 · INDICACIONES PRÁCTICAS PARA EL USO DE ESTE CATECISMO

El objetivo es exponer de modo orgánico y sintético los contenidos esenciales y fundamentales de la doctrina católica.

1º y 2º año. Comunión.

-En estos dos años se da una aproximación y primera síntesis de la Fe y se prepara a los niños para la primera Confesión y Comunión.

-Se los inicia en el conocimiento de Jesús para que amándolo, lo imiten y vivan de Él.

1º y 2º Confirmación.

- Se profundiza en el misterio cristiano, como objeto de la fe, celebrado y comunicado en los sacramentos, presente para iluminar y sostener el obrar cristiano y fundamento de nuestra oración.

- La obra del Espíritu Santo en la vida del cristiano y el Sacramento de la Confirmación.

5 · COMO ESTÁN ORGANIZADOS LOS ENCUENTROS DE CONFIRMACIÓN

Cada encuentro desarrolla un tema en cuatro páginas y está organizado de la siguiente manera:

- El título del encuentro.

A· DIOS NOS HABLA

- Un texto bíblico que introduce en el desarrollo del contenido doctrinal.
- Una explicación del tema básico.
- Una ilustración de acuerdo al tema.
- Las actividades que se deben realizar en la clase.

Continúa con una segunda página doble que contiene tres apartados:

B· RECUERDO SIEMPRE

- Preguntas y respuestas que favorecen la asimilación y memorización de los contenidos esenciales.
- La viñeta y el icono utilizado resaltan la importancia de la memorización en la catequesis.

C· VIVO COMO HIJO DE DIOS, APÓSTOL DE JESÚS

Contiene dos puntos en primer año y tres en segundo.

- En el primer año el punto 1 contiene un testimonio de la vida de algún santo o persona ejemplar en relación al tema visto. Este testimonio apunta a que el adolescente tenga modelos para poder imitar.
En el punto 2 encontramos el propósito semanal de la clase.
En el segundo año el punto 1 es una aplicación del tema a la vida espiritual. Se apunta a que el adolescente cultive una vida espiritual profunda.
- El punto 2 contiene, como en primer año, un testimonio que tiene la misma finalidad que el año anterior.
- En el punto 3 se encuentra el propósito semanal de la clase. Se intenta siempre que la fe incida en la vida.

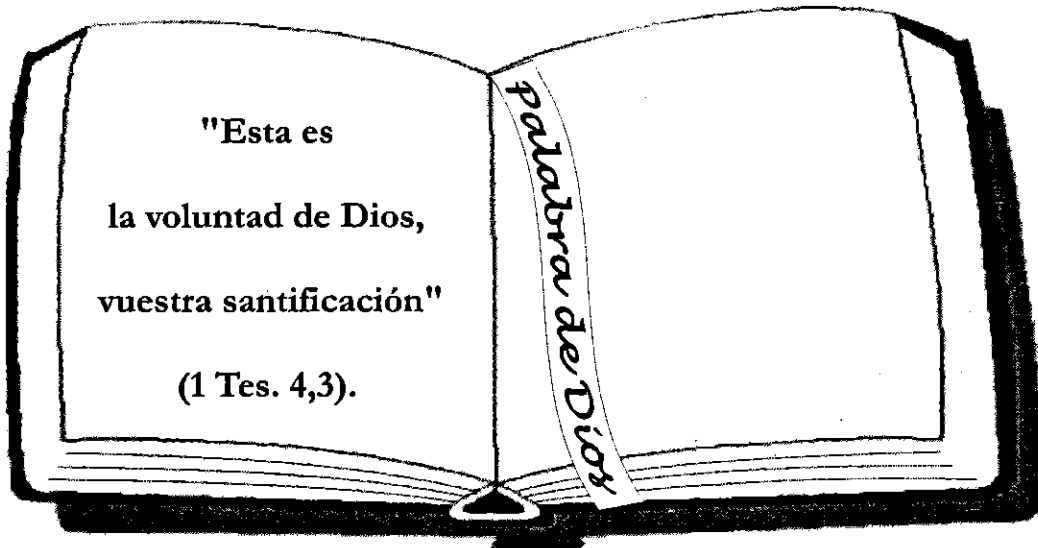
D· ME INICIO EN LA MISIÓN

- Se trata de capacitar a los discípulos de Jesús para estar presente, en cuanto cristianos, en la sociedad.
- El objetivo es prepararlos para cooperar en los diferentes servicios eclesiales.

Que por la lectura, estudio y meditación de estos catecismos nuestras familias, niños y catequistas, gracias especialmente a la intercesión de María Santísima, Madre de Cristo y de la Iglesia, puedan todos reconocer y acoger cada vez mejor la inagotable belleza, unicidad y actualidad del Don por excelencia que Dios ha hecho a la humanidad: Su Hijo único, Jesucristo, que es «el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn. 14, 6).



A. Dios me habla



"Señor nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto mientras no descansa en ti", así decía San Agustín, gran buscador de la felicidad.

Es cierto que nuestro corazón no encuentra satisfacción en ninguna cosa de este mundo. Y también es lógico que solamente en Dios la encuentre, porque nos ha hecho a su imagen y semejanza; por eso nos ha dicho: "sed santos porque Yo, el Señor, soy Santo" (Lev. 11,44).

Jesús en sus enseñanzas, nos lo recuerda nuevamente: "sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto" (Mt. 5,48).

Jesús, de ese modo, nos habría el camino de nuestra amistad con Dios y de nuestra santidad, cerrado por el pecado y la muerte; pero no solamente esto, además nos prometió y envió al Espíritu Santo a quien llamaba "el Santificador".

El Espíritu Santo inició nuestra santificación en el Bautismo cuando nos hizo partícipes de la vida divina por la gracia santificante.

Jesús señaló con su vida por donde pasa el camino de nuestra santidad.



Siguiendo las huellas de Cristo, empleando nuestras fuerzas y con el auxilio de la gracia del Espíritu Santo, alcanzaremos la cumbre de nuestra perfección, estemos donde estemos. En la vida familiar, en el trabajo cotidiano o, si Dios así lo quiere, en la vida sacerdotal o religiosa.

Nuestras acciones son siempre una respuesta al don de Dios que nos creó.

Si sólo contamos con nuestras fuerzas, sin el auxilio de la gracia santificante no podemos ser santos.

Ser santos no es otra cosa que cooperar libremente con Dios para que crezca y se desarrolle la vida divina (la gracia) que recibimos en el Bautismo a fin de vivir en plenitud nuestra relación con el Dios Uno y Trino, nuestra felicidad.

Forjar nuestra santidad es forjar nuestra felicidad.

Pero para cada uno Dios pensó un modo concreto donde forjar su felicidad. La mayor parte de los hijos de Dios lo hacen en el seno del matrimonio y de la familia. El matrimonio, o sea la unión del varón y de la mujer que nace del amor mutuo, fue objeto directo de la Salvación de Jesús

Como el pecado de Adán fue un pecado de amor propio, Jesús curó el amor entre los esposos y el familiar con una gracia especial; por eso estas personas cuando se unen matrimonialmente reciben un Sacramento nuevo: el del Matrimonio.

Algunas personas lo harán participando de su Sacerdocio en orden a extender la gracia de la Redención a todos los hombres. Ellos aprenden a

amar a los otros del mismo modo que Jesús que se entregó hasta la muerte y muerte de Cruz, de Jesús Buen Pastor que da la vida por su rebaño. Estas personas son los sacerdotes, que reciben un nuevo sacramento: el Orden Sagrado.

Otras personas lo hacen siguiendo a Jesús en su pobreza, castidad y obediencia, mostrando con su vida la vida del Reino futuro, cuando Cristo Jesús sea todo en todos. A estas personas se las llama consagradas (religiosos o religiosas, monjes o monjas).

Manifestando su amor infinito de Padre por medio de la obra redentora de Cristo y llenándole mediante la acción del Espíritu Santo, llama a todo hombre a ser y saberse, en Cristo, hijo de Dios Padre

Para ampliar
ver Anexo N° 4: El noviazgo, preparación al matrimonio

ACTIVIDADES

1- Indica si las siguientes expresiones son Verdaderas o Falsas y explica el por qué de tu opción.

- La santidad es algo que el hombre puede alcanzar fácilmente _____
- Dios puede santificar al hombre _____
- El Bautismo no nos da nada para ser santos _____
- Sólo unos pocos están llamados a la santidad _____
- La santidad es la configuración con Cristo _____
- Para lograr la perfección o santidad no necesitamos nada _____



B. Recuerdo siempre

1. ¿Qué es la santidad?

La santidad es llevar a plenitud la gracia recibida en el Bautismo, y vivir la perfección de la caridad que elimina todo pecado; siguiendo así, las mismas huellas de Jesús.

2. ¿En qué consiste el proceso de santificación?

El proceso de santificación consiste en seguir e imitar a Jesús, uniéndonos en todo a la voluntad de Dios, hasta poder decir: "Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí" (Gal. 2, 20).

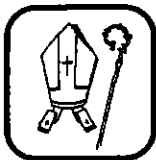
3. ¿Quiénes están llamados a la santidad?

Todos sin excepción estamos llamados a la santidad, aunque en grados muy distintos, cada uno en su propio estado, no por nuestros méritos sino por gracia de Dios.

4. ¿Cómo ha de santificarse cada uno en su estado?

- ✿ Los Obispos, los sacerdotes y diáconos se santifican cumpliendo santamente su deber ministerial dando testimonio de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey.
- ✿ Los cónyuges y padres cristianos se santifican a través del estado matrimonial, ayudándose mutuamente, contando con la gracia para vivir en fidelidad, y educar cristianamente a sus hijos.
- ✿ Los religiosos se santifican mediante su consagración total al Señor; siendo fieles a sus normas buscando en todo la perfección de la caridad.
- ✿ Los que viven entregados a un trabajo arduo, los que sufren y cada uno en su profesión, pueden santificarse uniendo esos trabajos y dolores a los de Cristo por la salvación del mundo.





C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Cuando en la Santa Misa cante el "Santo" lo haré muy atento y lleno de gozo, porque sólo Dios es Santo y porque me ama me hace partícipe de su santidad y me invita a imitarlo.

Lee los siguientes testimonios:

"Llevaba seis meses en el oratorio de Don Bosco, cuando escuche el siguiente sermón: "es voluntad de Dios que todos seamos santos; es muy fácil alcanzarlo, y al santo le está preparado el cielo".

Aquellas palabras inflamaron mi corazón de tal forma que exprese: "Siento un deseo, una necesidad de ser santo. Jamás creía yo que uno podía llegar a ser santo con tanta facilidad; pero ahora tengo entendido que uno puede muy bien ser santo estando siempre alegre, quiero absolutamente y tengo absoluta necesidad de ser santo".

Santo Domingo Savio

Don Bosco le dijo: se requiere en primer lugar una moderada y constante alegría; lo exhorté a perseverar en el cumplimiento de sus deberes de piedad y estudio, y que no dejase la recreación con sus compañeros. Me interrumpió Domingo y dijo: el regalo que le pido es que me ayude a ser santo.

Quiero entregarme enteramente al Señor para siempre; siento un vivo deseo de santificarme. Dios quiere que sea santo".

San Juan Bosco



Propósito: . Durante esta semana pediré con insistencia al Espíritu Santo que me conceda la gracia de ser santo.



D. Me inicio en la Misión

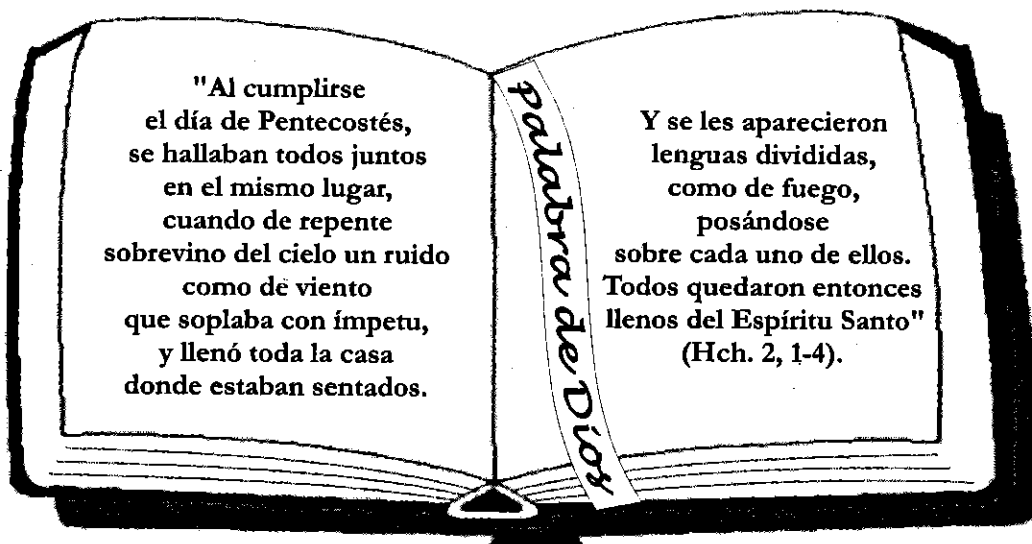
Luego de haber leído los testimonios de la vida de Santo Domingo Savio reescríbelo, reemplazando las palabras subrayadas por otra u otras que signifiquen lo mismo.

Ayúdate con un diccionario.

Luego, piensa como podrás compartirlo con alguien.



A. Dios me habla



El misterio de la vida íntima de Dios es la verdad más alta que nos reveló Jesús, nuestro Maestro y Salvador. Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Se trata del Misterio de la Santísima Trinidad.

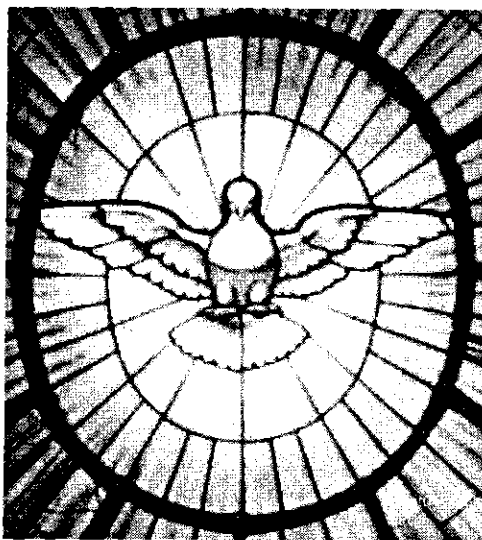
El Espíritu Santo es el amor mutuo entre el Padre y el Hijo; en Dios es una Persona: la tercera persona de la Santísima Trinidad.

Por eso la obra de nuestra Salvación, obra de justicia y misericordia, la inició y la culminará el Espíritu Santo:

- ✱ Jesús, nuestro Salvador y Redentor, fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.
- ✱ Juan el Bautista espera a Aquel "sobre quien vieren descender el Espíritu y posarse sobre él" (Jn 1,33);
- ✱ El Espíritu Santo sigue a Jesús paso a paso, con amor, en su misión de Salvador. Jesús decía de sí mismo "el Espíritu del Señor está sobre mí" (Lc 4, 18); dijo que expulsaba los demonios por el poder del Espíritu Santo; habla de Él a cada instante: a Nicodemo (Jn 3,5) le explicó que la acción del Espíritu es libre y misteriosa: "sopla donde quiere" (Jn.

3,8); antes de su Pasión consoló a su Apóstoles diciéndoles que del Espíritu Santo terminará la misión redentora y salvadora del hombre.

Jesús prometió el Espíritu Santo para todos los que creen en Él, decía: "Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy os lo enviaré" (Jn 16,7). "Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa" (Jn 16,13).



El Espíritu Santo inicia nuestra santificación en el Bautismo cuando nos hace partícipes de la vida divina por la gracia santificante,

De manera especial en el Sacramento de la Confirmación somos fortalecidos con su presencia para vivir más plenamente nuestra condición de hijos de Dios.

La Sagrada Escritura cuando describe la acción del Espíritu Santo en nosotros usa elementos y acciones de las cosas de nuestro mundo material: fuego, viento impetuoso, agua, la unción, la nube, la luz, el sello, la mano, el dedo, la paloma, etc.

ACTIVIDADES

13/9

1- Marca con una cruz la definición correcta del Espíritu Santo

El Espíritu Santo es la Primera Persona de la Santísima Trinidad.

☐

El Espíritu Santo es la Tercera Persona de la Santísima Trinidad que procede del Padre y del Hijo; y con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria.

☐

Es quien vendrá a nuestras almas el día de la Confirmación.

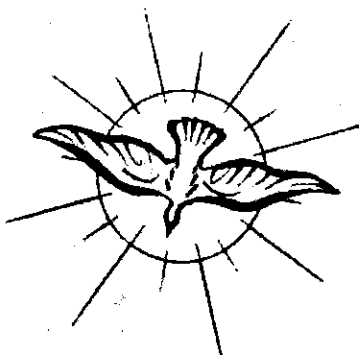
☐

El Espíritu Santo se encarnó para nuestra salvación.

☐

2- Dadas las siguientes citas de la Sagrada Escritura, completo con el símbolo que aparece del Espíritu Santo:

c. 3, 21-22



Hch. 8, 17-19

Ex. 33, 9-10

3- ¿Cómo puede el Espíritu Santo intensificar el amor en nuestras almas?



B. Recuerdo siempre

15/9

5. ¿El Espíritu Santo es Dios?

Si. El Espíritu Santo es la Tercera Persona de la Santísima Trinidad que procede del Padre y del Hijo; y con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria.

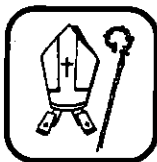
6. ¿Con qué otros nombres se designa al Espíritu Santo?

Al Espíritu Santo se lo designa con los nombres de "Paráclito", "Abogado", "Espíritu de Verdad", "Espíritu de Cristo", "Espíritu del Señor", "Espíritu de Dios".

7. ¿Con qué símbolos se representa al Espíritu Santo?

Se lo representa con los símbolos de fuego, agua, unción, nube, luz, sello, paloma, etc., como se manifestó en la vida de Cristo y en Pentecostés.

16/9



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

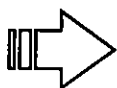
Lee el siguiente testimonio:

"Les voy a revelar un secreto para ser santo y dichoso. Si todos los días, durante cinco minutos, hacen callar la imaginación, cierran los ojos a las cosas sensibles u los oídos a todos los rumores de la tierra, para penetrar en ustedes mismos, y allí, en el santuario del alma bautizada, que es templo del Espíritu Santo, hablan a este Espíritu Divino, diciéndole:

"¡Oh Espíritu Santo, alma de mi alma, te adoro! Ilumíname, guíame, fortaléceme, consuélame; dime qué debo hacer, dame tus órdenes; te prometo someterme a todo lo que desees de mí y aceptar todo lo que permitas que me suceda: hazme tan sólo conocerte voluntad. Amén"

Si hacen esto, la vida se deslizará feliz, serena y llena de consuelo, aun en medio de las penas, porque la gracia será en proporción a la prueba, dándonos la fuerza de sobrellevarla, llegaremos así a la puerta del Paraíso cargados de méritos. Esta sumisión al Espíritu Santo es el secreto de la Santidad".

Card. Mercier



Propósito: rezaré durante esta semana la oración que he aprendido, pidiendo a Jesús que su Espíritu me haga perfecto cristiano.

Hoy nos iniciaremos en la preparación al Sacramento que nos dará la Plenitud del Espíritu Santo. Por eso mediante la siguiente oración pidamos la gracia que nos hará obrar como Jesús, es decir, como "perfectos cristianos":

"¡Oh Espíritu Santo, alma de mi alma,
te adoro! Ilumíname, guíame, fortaléceme,
consuélame; dime qué debo hacer,
dame tus órdenes; te prometo someterme a todo lo que desees de mí y
aceptar todo lo que permitas que me suceda: hazme tan sólo conocer tu voluntad.
Amén"

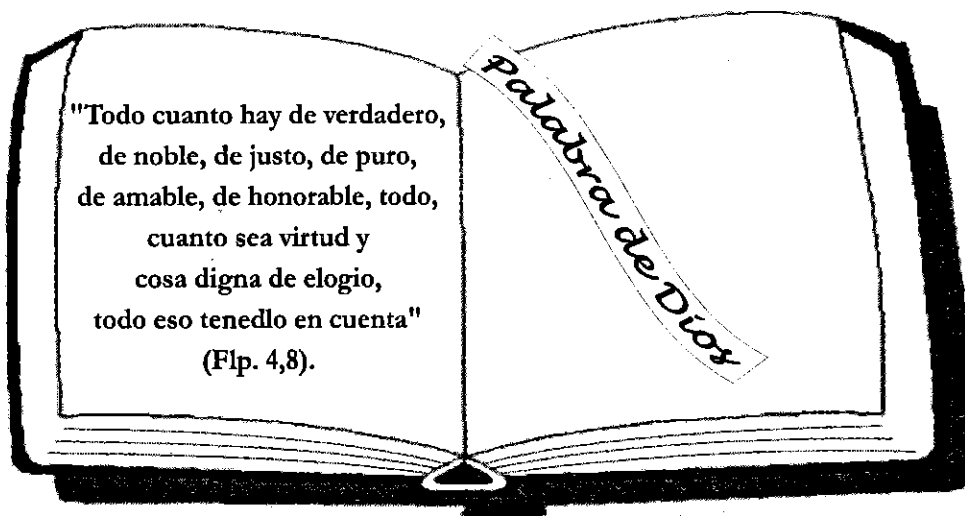


D. Me inicio en la Misión

Ilustra individual o grupalmente con técnicas diferentes (afiche, collage, etc.) la oración del Cardenal Mercier, y explícasela a tus compañeros la próxima clase.



A. Dios me habla



"Todo cuanto hay de verdadero,
de noble, de justo, de puro,
de amable, de honorable, todo,
cuanto sea virtud y
cosa digna de elogio,
todo eso tenedlo en cuenta"
(Flp. 4,8).

Palabra de Dios

El Espíritu Santo al iniciar la obra de nuestra santificación crea en nosotros la gracia, que es una participación en la vida divina. De este modo algo de Dios pasa a nosotros y nos renueva enteramente: destruye el pecado y nos hace hijos de Dios. Se trata por tanto de un paso de la vida meramente natural a la vida sobrenatural.

Renovados radicalmente en nuestro ser todo nuestro obrar también se renueva.

Por eso, soy yo ciertamente el que obra, con mis capacidades, con mi inteligencia y voluntad; soy yo quien piensa, lucha, quiere, hace el esfuerzo. Así como el árbol injertado, es el que crece y da fruto; pero el que da al fruto su sabor y su belleza es el injerto que a sido implantado, de la misma manera, la gracia, injertada en nuestra alma, al tiempo que toma prestado el esfuerzo de mi actividad natural, para que mis obras sigan siendo mías, impregna a éstas con sus propias cualidades, de tal suerte que, sin dejar de ser mías, adquieran, un valor divino y el premio de vida eterna.

Si nuestra felicidad fuera una felicidad meramente natural, capaz de alcanzarla con nuestras propias fuerzas, no necesitaríamos de la gracia divina. Pero Dios nos ha llamado a su misma Felicidad, que supera todas nuestras fuerzas.

Por eso nuestra inteligencia y voluntad quedan

perfeccionadas. Estas perfecciones se llaman virtudes y dones. Lo contrario son los vicios.

Las virtudes nos disponen para poder obrar con la razón iluminada por la fe y la voluntad fortalecida por la caridad.

La fe, la esperanza y la caridad se llaman virtudes teologales; la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza se llaman virtudes morales



La Anunciación
Fra Angelico

Las virtudes teologales: orientan nuestro obrar directamente a Dios. La inteligencia es asistida por la fe que asiente a la Palabra de Dios; la voluntad es perfeccionada por la esperanza, que nos hace confiar con plena certeza de alcanzar la vida eterna y por la caridad participamos de la fuerza y calidad del mismo amor de Dios.

Por su parte las virtudes morales asisten nuestra inteligencia y voluntad en aquellos actos que no tiene que ver con Dios directamente. La prudencia capacita nuestra inteligencia para que pueda saber que debe hacer o no hacer en cada caso concreto teniendo en cuenta nuestra condición de hijos de Dios y la Vida eterna. La justicia da a nuestra voluntad una inclinación firme de dar a cada uno lo que le corresponde. La fortaleza vigoriza nuestra voluntad para que no renunciemos al bien por dificultoso que sea. La templanza modera la inclinación de la voluntad al placer sensible.

ACTIVIDADES

1. Resolver el siguiente panel:

1.		V	_____
2.	_____	I	_____
3.	_____	R	_____
4.		T	_____
5.	_____	U	_____
6.	_____	D	_____

- 1.- Lo contrario a la virtud.
- 2.- Virtud cardinal que capacita a la inteligencia para saber que debe hacer o no hacer en cada caso.
- 3.- Virtud teologal que nos lleva a esperar confiados alcanzar la vida eterna.
- 4.- Virtud cardinal que nos ayuda a dominar los placeres sensibles.
- 5.- Virtud cardinal por la que se da a cada uno lo que se merece.
- 6.- Virtud teologal por la que participamos del mismo amor de Dios.

2. Leer Jn. 4, 514 y responder:

1) ¿Qué le pidió Jesús a la samaritana?

2) ¿Qué le responde Jesús a la mujer ante su asombro?

3) A que se refiere Jesús cuando dice: "el que beba de esta agua tendrá nuevamente sed, pero el que beba del agua que yo le daré nunca más volverá a tener sed".



B. Recuerdo siempre

8. ¿Qué es la gracia?

La gracia es un don sobrenatural que Dios nos concede por su infinito amor para que participemos de su vida divina.

9. ¿Qué es la virtud?

La virtud es una disposición habitual para poder obrar el bien con la razón iluminada por la fe y la voluntad fortalecida por la caridad.

10. ¿Qué es la fe?

La fe es una virtud teologal que ilumina la inteligencia para que asiente y crea en lo que Dios ha revelado.

11. ¿Qué es la esperanza?

La esperanza es una virtud teologal que perfecciona la voluntad para que confíe alcanzar la vida eterna mediante la gracia y nuestras buenas obras.

12. ¿Qué es la caridad?

La caridad es una virtud teologal por la cual participamos de la fuerza y calidad del mismo amor de Dios.

13. ¿Qué es la prudencia?

La prudencia es una virtud cardinal que capacita nuestra inteligencia para que pueda saber que debe hacer o no hacer en cada caso concreto teniendo en cuenta nuestra condición de hijos de Dios y la Vida eterna.

14. ¿Qué es la justicia?

La justicia es una virtud cardinal que da a nuestra voluntad una inclinación firme de dar a cada uno lo que le corresponde.

15. ¿Qué es la fortaleza?

La fortaleza es una virtud cardinal que vigoriza nuestra voluntad para que no renunciemos al bien por dificultoso que sea.

16. ¿Qué es la templanza?

La templanza es una virtud cardinal que modera la inclinación de la voluntad al placer sensible.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Hoy he podido comprender el gran tesoro que guarda mi alma: la gracia divina que me permite participar del mismo Amor Trinitario. Desde el fondo de mi corazón le daré gracias a Jesús por el inmenso don de la redención que nos permitió volver a ser amigos de Dios.

Lee el siguiente testimonio:

Juntamente con la gracia santificante recibida en el bautismo, Dios nos otorga las virtudes infusas, teologales y morales. Cuando llegamos al uso de razón no estamos a merced de todos los vientos porque Dios nos ha dado la provisión necesaria para sortearlos. A nosotros no nos toca sino desarrollar eficazmente tales dones. De modo particular, y en orden a superar las dificultades y esquivar los peligros, Dios nos provee de un conjunto de virtudes que se agrupan en torno a la virtud cardinal de la fortaleza. Son la paciencia, la perseverancia, la fidelidad, la magnanimidad...; virtudes sobrenaturales eficacísimas para acometer empresas arduas.

Pero estas virtudes no son suficientes para la meta más alta de todas las posibles, porque llevan el sello nuestro, es decir, el sello humano, caracterizado por la debilidad y la deficiencia. Entonces interviene Dios dando en la Confirmación, el don de fortaleza, que no tiene el sello humano sino el divino: es Él ahora quien nos presta su fortaleza y nos lleva a exclamar con el Apóstol: "Todo lo puedo en Aquel que me conforta" (Filipenses 4, 13)



Propósito: En oración ante el Sagrario, le pediré a Jesús que me de la gracia de examinar profundamente mi conciencia para que pueda realizar una buena confesión y así mi alma llegue a ser cada día templo digno del Dios Uno y Trino.

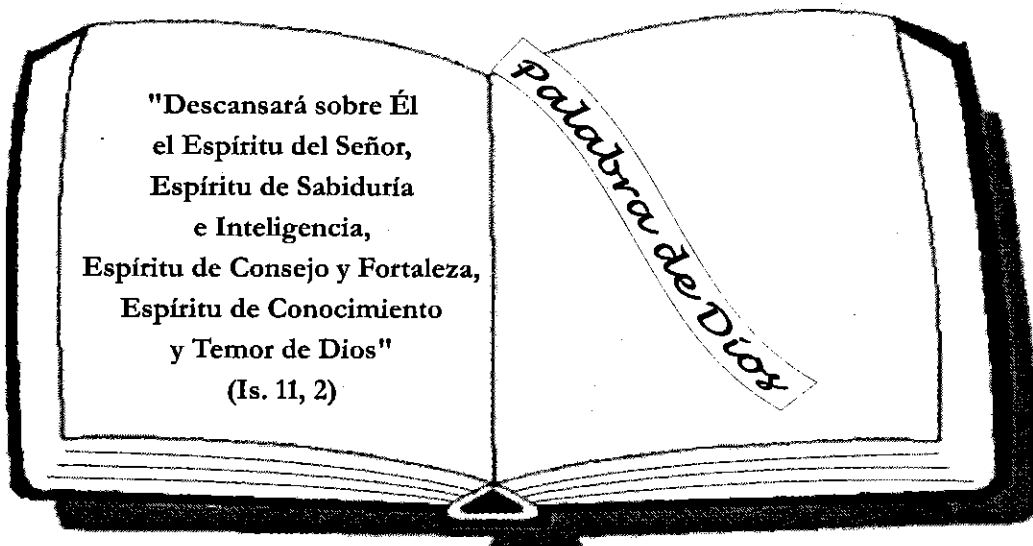


D. Me inicio en la Misión

Durante la semana haré acciones que me cuesten ofreciéndoselas a Jesús para que por medio del auxilio del Espíritu Santo pueda crecer en la virtud y amar la vida de gracia.



A. Dios me habla



Ciertamente nuestra naturaleza por sí sola tiene cierto grado de capacidad: la inteligencia se eleva muy alto; y naturalmente nuestra voluntad tienen grandes impulsos en momentos heroicos.

Pero las virtudes infundidas en nuestro Bautismo junto con la gracia alcanzan otras alturas; enfrentan obras más grandes. Tiene un amplio campo de acción, son muy fecundas sus energías, pero en circunstancias especiales ellas no dan todo lo que pueden dar, todo lo que habría que dar.

Frente a un obstáculo inesperado, una dificultad grave, un deber arduo, una prueba más pesada, sacrificios más penosos, las virtudes no bastan: es necesario un empuje más fuerte, directamente de Dios, que se adelanta en cierta manera a la actividad de nuestra inteligencia y voluntad; incita nuestra acción y la sostiene en su desarrollo.

Al igual que un barco, que sale a navegar, no puede aprovechar los impulsos del viento sino a condición de estar convenientemente preparado y de tener las velas desplegada para captar las fuerzas que se ofrece, así pues, para que el alma sea dócil, atenta, y este pronta a responder al impulso del Espíritu Santo, es indispensable que esté capacitada para ello; adaptada y posibilitada para recibir esos impulsos: los dones del Espíritu Santo.

Los Dones del Espíritu Santo son hábitos infundidos por Dios en el alma junto con la gracia santificante, que hacen al hombre dócil para seguir las inspiraciones divinas.



Los Dones del Espíritu Santo son

El don de temor es aquella disposición por la que, impulsados por el Espíritu Santo, tememos sobre todas las cosas ofender a Dios, separarnos de Él, aunque sólo sea un poco, y deseamos someternos enteramente a su voluntad.

El don de fortaleza es aquella disposición por la que, impulsados por el Espíritu Santo somos fortalecidos para que podamos ejercitar nuestras virtudes heroicamente y logremos así superar con invencible confianza todas las adversidades de este tiempo de prueba y de lucha, que es nuestra vida en la tierra.

El don de piedad es aquella disposición por la que, impulsados por el Espíritu Santo, se enciende en nuestra voluntad el amor al Padre y el afecto a los hombres y a todas las criaturas.

El don de consejo es aquella disposición por la que, impulsados por Espíritu Santo, intuimos en las diversas circunstancias de la vida, con prontitud y seguridad sobrehumanas, lo que es voluntad de Dios, es decir, lo que conviene hacer

teniendo en cuenta el altísimo fin al que hemos sido llamados: ver a Dios y gozar de su misma felicidad por toda la eternidad.

El don de ciencia es aquella disposición por la que, impulsados por el Espíritu Santo, nuestra inteligencia, juzga rectamente, acerca de todas las cosas creadas, con una lucidez mucho más alta que la del modo humano de conocer.

El don de entendimiento es, aquella disposición por la que, impulsados por el Espíritu Santo, nuestra inteligencia, penetra las verdades de nuestra fe, con una lucidez mucho más alta que la del modo humano de conocer.

El don de sabiduría es aquella disposición por la que, impulsados por el Espíritu Santo, como participando de la misma Sabiduría divina, conocemos a Dios y nos gozamos de él, al mismo tiempo que en Él conocemos todas las criaturas. Es el más alto y benéfico de todos los dones del Espíritu Santo.



ACTIVIDADES

1-Te propongo un juego para que puedas aprender de memoria los siete Dones del Espíritu Santo. Junto a un grupo de compañeros repetirán de a uno.

El 1º dirá Sabiduría

El 2º dirá Sabiduría, Entendimiento

El 3º dirá Sabiduría, Entendimiento, Consejo...

Y así sucesivamente, si uno pierde comienza de nuevo. Es importante que mantengan el orden de los Dones.

2- Lee I Cor 12, 11-26 y completa:

"Pero todas estas cosas las hace uno y el _____, repartiendo a cada uno en particular como El quiere".

"Porque así como el cuerpo es _____, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un _____ cuerpo, así también _____".

"De manera que si un miembro _____, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro _____, todos los miembros con él se gozan".



B. Recuerdo siempre

17. ¿Qué son los Dones del Espíritu Santo?

Los Dones del Espíritu Santo son hábitos infundidos por Dios en el alma junto con la gracia santificante, que hacen al hombre dócil para seguir las inspiraciones divinas.

18. ¿Cuántos y cuáles son los Dones del Espíritu Santo?

Los Dones del Espíritu Santo son siete: Sabiduría, Entendimiento, Ciencia, Consejo, Fortaleza, Piedad y Temor de Dios.

19. ¿Qué realiza el don de Sabiduría?

Por el don de Sabiduría podemos "gustar", "saborear" las cosas de Dios.

20. ¿Qué realiza el don de Entendimiento?

Así como Jesús resucitado abrió a los discípulos de Emaús la comprensión de las Escrituras, por el don de Entendimiento, penetramos las verdades reveladas por Dios.

21. ¿Qué realiza el don de Ciencia?

Por el don de Ciencia conocemos tanto la fragilidad y vanidad de las cosas creadas, como su bondad y grandeza, en cuanto son huellas que nos hablan de Dios.

22. ¿Qué realiza el don de Consejo?

Por el don de Consejo podemos discernir en cada acción cuál es la voluntad de Dios.

23. ¿Qué realiza el don de Fortaleza?

El don de Fortaleza nos permite superar todos los obstáculos que nos pudieran impedir cumplir la voluntad de Dios.

24. ¿Qué realiza el don de Piedad?

Por el don de Piedad nuestros corazones se llenan de un afecto filial profundo hacia Dios, nuestro Padre, y nos hace considerar a todos los hombres como hermanos e hijos de una misma familia, junto a los santos.

25. ¿Qué realiza el don de Temor de Dios?

El don de Temor de Dios nos hace conscientes de nuestra debilidad pero confiados hasta la audacia en la bondad del Padre, poderoso para guardarnos de todo mal.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Desde el Bautismo tengo en mi alma los dones del Espíritu Santo. Debo saber ejercitarlos. Por ejemplo: cuando me admiro y doy gracias a Dios por las obras creadas, es por el don de ciencia que actúo así. Y así nos sucederá con cada uno de ellos si somos dóciles al Espíritu Santo.

Los siete dones del Espíritu Santo podrían compararse a siete puertas que se abren al infinito y por las que nos llega el suave soplo del Santificador que trae consigo la luz y la vida. A nosotros no se nos pide comprender su modo de actuar ni abarcar la inagotable riqueza de su despliegue, pero sí se nos pide mantener abiertas las puertas de acceso a nuestro corazón.

El soplo divino se ingeniará para servirse de esas puertas abiertas frente a él y se precipitará en ellas como un torrente, como un 'río caudaloso' para enriquecer al alma sobre todos sus méritos. Entonces Dios podrá realizar en ella el querer y el obrar, perfeccionar las virtudes, ejercer su acción progresivamente o de un solo tirón, según el modo y medida de su beneplácito. Santa Teresita del Niño Jesús comprueba un día que Dios la ha tomado y la ha colocado ahí donde está. San Pablo declara, por su parte, que él es lo que es por la acción del Espíritu.

Resulta entonces que el camino hacia la santidad no es sino la solución al problema de cómo atraer el soplo del Espíritu, y cómo entregarse y cooperar después a su acción irruptora. Aunque con la Confirmación se recibe una intensificación del actuar del Espíritu Santo, éste ha de encontrar un alma abierta, dispuesta, receptiva, deseosa y dócil a su acción.



Propósito: . Pediré al Espíritu Santo actuar en todo momento, en la familia, en la escuela, con los amigos, etc.
Movido por cada uno de sus siete dones.



D. Me inicio en la Misión

1- Lee los breves relatos de la vida de los siguientes Santos y explica que Don aparece o resplandece en cada uno.

1- Santa Teresa Benedicta de la Cruz le atraía fuertemente el esplendor y belleza litúrgica en las celebraciones de las grandes fiestas del Señor.

2- Santo Tomás de Aquino estudió hondamente las verdades de nuestra fe y las dejó por escrito en una síntesis maravillosa que es la Suma Teológica.

3- San Francisco de Asís supo ver el rostro de Dios en las criaturas animadas e inanimadas: "hermano sol, hermano lobo, hermana muerte"

4- Sto. Domingo Savio en los recreos escuchaba y aconsejaba a sus compañeros "hacer el bien y evitar el mal".

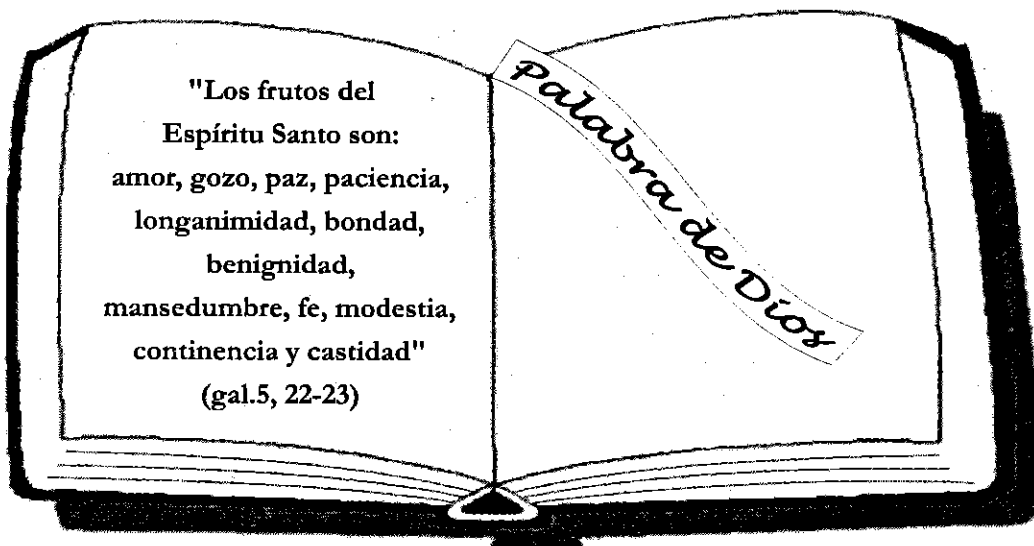
5- Los mártires de la Iglesia del siglo XIX que en los países comunistas eran sometidos a las más diversas variedades de torturas, jamás renegaron de su fe.

6- Lo que más resplandeció en Sta. Teresita del Niño Jesús, tanto en su vida como en su doctrina, fue su relación filial con Dios.

7- Blanca de Castilla le decía a su hijo: "prefiero verte muerto antes de que cometas un pecado mortal".



A. Dios me habla

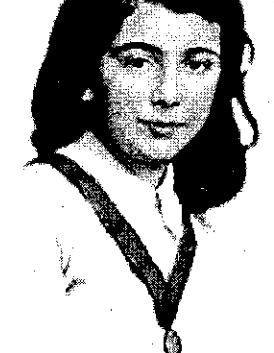


En la vida espiritual, el cristiano que vive en gracia, tiene en sí al Espíritu Santo obrando sin interrupción en su alma para hacer de él un cristiano auténtico. Esto se notará en los frutos de buenas obras que produzca.

Los frutos del Espíritu Santo son actos que manifiestan la vida del Espíritu Santo por sus dones en el alma.

Cualquier fruto tiene como característica proceder de una semilla, ser algo maduro, acabado y deleitable. Del mismo modo el Espíritu Santo, al modo de aquella semilla, produce en nosotros frutos sorprendentes que causan nuestro deleite:

- la caridad: es el amor, por el buscamos y nos unimos a Dios, que es nuestro Bien.
- el gozo: es consecuencia del amor; porque el que ama se goza en la unión del amado.
- la paz: que es la plenitud del gozo porque nace de una unión fuerte e inalterable.
- la paciencia: que es padecer con constancia toda adversidad u obstáculo a nuestra unión con Dios.



- la longanimidad: es la serenidad de nuestro ánimo ante el retraso de nuestra unión definitiva con Dios en el cielo.

- la bondad: es el reflejo del amor de Dios en nosotros cuando queremos el bien de los demás.

- la benignidad: es hacer el bien a los demás, siempre movidos por el amor de Dios.

- la mansedumbre: que como Jesús "manso y humilde de corazón" en la cruz, refrena nuestro enojo frente a las ofensas o injurias que recibimos.

- la fe: es sujetar toda nuestra vida en las manos de Dios pero sobretudo, obra sin fraude y engaño, es decir fielmente.

- la modestia: obrar con decencia y honestidad en todas nuestras acciones exteriores.

- la continencia: es resistir a los deseos desordenados de nuestra sexualidad.

- la castidad: es la virtud que nos hace íntegros y armoniza nuestra sexualidad con lo que somos: personas, seres compuestos de alma y de cuerpo.

ACTIVIDADES

1- Busca en esta sopa de letras los frutos del Espíritu Santo. Una vez que los hayas encontrado, elige el que más te haya llamado la atención y escribe una oración, si quieres puedes usar citas de la Sagrada Escritura o los Salmos pidiéndoselo a Dios de manera especial..

P	B	C	A	R	I	D	A	D	C	K	T	H	F	C	B
A	S	E	Ñ	O	R	A	B	Ñ	Z	P	A	Z	A	O	E
C	F	A	M	O	R	E	B	O	P	H	M	Y	D	N	D
I	M	G	F	I	D	E	O	U	U	J	O	K	H	T	A
E	O	L	O	N	G	A	N	I	M	I	D	A	D	I	D
N	D	L	L	M	D	M	D	I	S	O	E	M	M	N	I
C	E	O	P	E	F	B	A	D	G	M	S	F	A	E	N
I	S	N	Z	S	M	X	D	L	D	N	T	E	S	N	G
A	T	G	M	O	T	Q	U	E	R	U	I	F	I	C	I
D	I	A	C	G	P	E	R	M	Y	D	A	D	J	I	N
M	A	N	S	E	D	U	M	B	R	E	S	F	A	A	E
P	E	I	S	C	A	S	T	I	D	A	D	S	E	D	B

2- Descifra cuál es el fruto que se encuentra detrás de cada palabra desordenada y colócalo dentro del fruto, ejemplifícalo con algún hecho de la vida de un Santo o vida ejemplar:

ACIRADAD

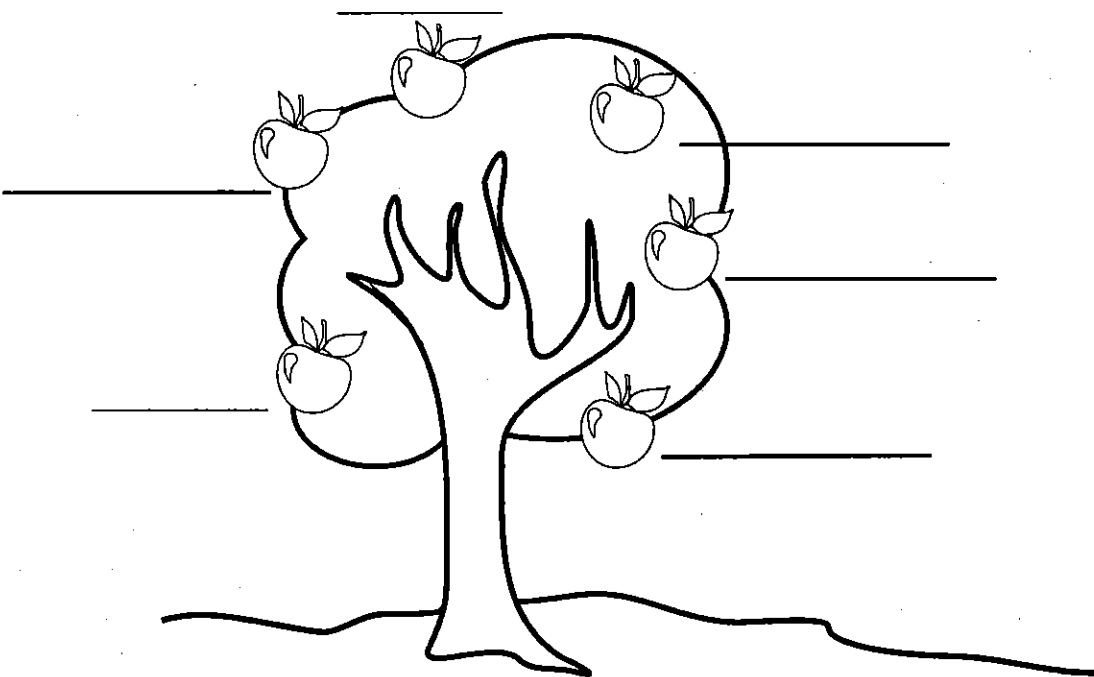
DABODN

SACITDAD

ACINEPICA

ZGOO

NIGBEINADD





B. Para recordar siempre

26. ¿Qué son los frutos del Espíritu Santo?

Los frutos del Espíritu Santo son actos que manifiestan la vida del Espíritu Santo por sus dones en el alma.

27. ¿Cuáles son los Frutos del Espíritu Santo?

Los Frutos del Espíritu Santo son: caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, fe, modestia, castidad, continencia.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

La oración es para el apóstol la luz de la vida. La vida apostólica es difícil y heroica, porque en cada momento se ha de darlo todo ¿Quién mostrará el camino? La oración y solo la oración. La oración es el aliento y el reposo del alma. Necesitamos orar para que el Espíritu Santo obre sus frutos en nosotros.

Lee el siguiente testimonio:

"En Dios me siento lleno de una esperanza casi infinita, mis preocupaciones se disipan.

Soy de Él, Él tiene cuidado de todo, todo está en sus manos. Dios es la roca inmóvil, Dios triunfa en mí, está en mí...estoy bañado de su luz. Me penetra con su fuerza. Me ama."

San Alberto Hurtado



Propósito: Elige el fruto del Espíritu Santo que más te gustaría conseguir, y procura durante esta semana realizar obras en las que practiques el fruto elegido.

No te olvides de pedir al Espíritu Santo que te ayude en cada acto.



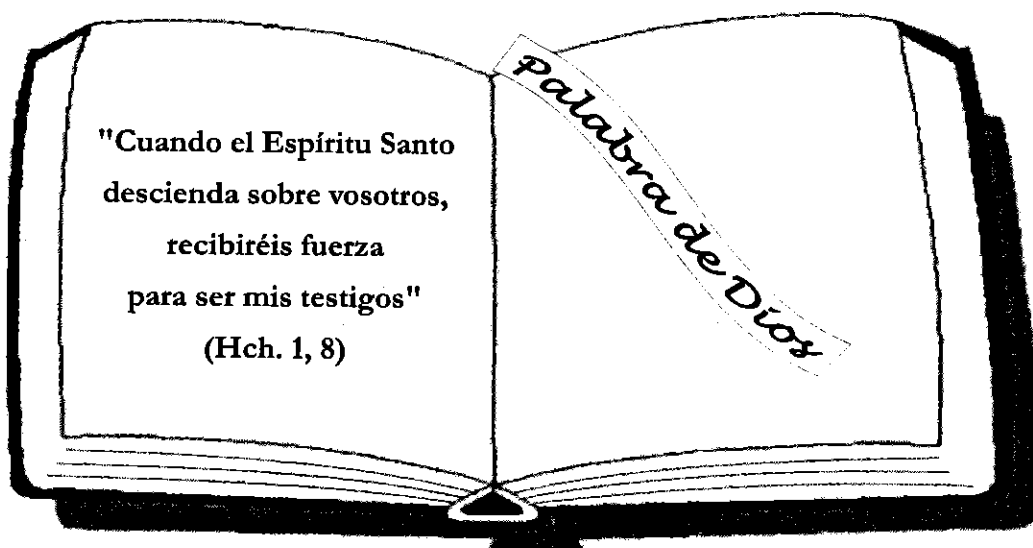
D. Me inicio en la Misión

1- Lee I Cor. 13 y enumera, ordenadamente, cada una de las características que allí figuran sobre la CARIDAD. Si no entiendes alguna palabra, búscala en el diccionario y anota su significado.

2- Busca en diarios o revistas fotos que manifiesten a una persona que obre dando frutos. Realiza una breve explicación de las mismas de acuerdo a lo visto en el encuentro.



A. Dios me habla



Así como en la vida corporal se alcanza la plenitud cuando se llega a la madurez y se obra con uso de razón, en el orden de la vida nueva de la gracia, que se recibe en el Bautismo, alcanza su plena efusión en la Confirmación.

El Sacramento de la Confirmación, fortaleciendo en nosotros la presencia del Espíritu Santo, nos introduce más profundamente en nuestra condición de hijos de Dios, uniéndonos más firmemente a Jesús y haciendo más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia, que es el Cuerpo Místico de Cristo.

Esto hace de nosotros que nos comportemos como verdaderos testigos de Cristo en el mundo: en la familia, en la escuela, en el trabajo etc.

Imprime en el alma un sello o marca: el carácter indeleble que nos da fuerzas para confesar a Cristo públicamente.

Todo bautizado no confirmado puede y debe recibir la Confirmación. La materia del Sacramento es el Santo Crisma y la forma las palabras del Obispo con la imposición de manos: "NN, recibe por esta señal el don del Espíritu Santo".



La Confirmación es para nosotros lo que Pentecostés fue para los apóstoles. Es decir que recibimos los mismos efectos:

Nos da crecimiento y profundidad en la gracia bautismal

Nos une más firmemente a Cristo y a su Iglesia
Nos introduce más profundamente en la filiación divina.

Aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo.

Nos concede una fuerza especial del Espíritu Santo para comportarnos como verdaderos testigos de Cristo y confesarlo, difundiendo y defendiendo la fe mediante la palabra y las obras.

ACTIVIDADES

1- Lee el siguiente pasaje de Hechos 8, 14-17 y responde las siguientes preguntas:

- ¿Qué Sacramento administran los apóstoles Pedro y Juan?

- ¿Qué Sacramento habían recibido ya esos hombres?

- ¿Cómo administraban los apóstoles el sacramento de la Confirmación?

2- Con los elementos del Sacramento de la Confirmación elabora un cuadro y explícalos.

MATERIA

FORMA

SUJETO

MINISTRO



B. Recuerdo siempre

28. ¿Qué es la Confirmación?

La Confirmación es el sacramento que perfecciona la gracia recibida en el Bautismo. Recibimos la efusión plena del Espíritu Santo para unirnos más a Cristo y ser testigos en su Iglesia.

29. ¿Qué efectos produce este sacramento en quien lo recibe?

Los efectos que produce son:

- Nos da crecimiento y profundidad en la gracia bautismal
- Nos une más firmemente a Cristo y a su Iglesia
- Nos introduce más profundamente en la filiación divina.
- Aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo.
- Nos concede una fuerza especial del Espíritu Santo para comportarnos como verdaderos testigos de Cristo y confesarlo, difundiendo y defendiendo la fe mediante la palabra y las obras.

30. ¿Qué imprime la Confirmación en el alma?

La Confirmación, como el Bautismo, imprime en el alma del cristiano un sello o marca espiritual que es el "carácter indeleble", que nos da fuerzas para confesar a Cristo públicamente.

31. ¿Quién puede recibir este sacramento?

Todo bautizado no confirmado puede y debe recibir el sacramento de la Confirmación.

32. ¿Quién es el ministro de la Confirmación?

El ministro ordinario de la Confirmación es el Obispo, quien puede delegar, por razones graves, a los presbíteros o sacerdotes.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Cuando comienza la consagración el sacerdote impone las manos sobre las ofrendas del pan y del vino e invoca al Espíritu Santo. Estaré especialmente atento a este momento para pedirle al Espíritu Santo que también descienda sobre mi alma y la transforme.

Lee el siguiente testimonio:

"El sacramento de la Confirmación otorga al bautizado una intensificación de los dones del Espíritu Santo. Es para nosotros lo que Pentecostés fue para los Apóstoles.

A pesar de que Jesucristo ya les había dado el Espíritu Santo (cf. Juan. 20, 22), los Apóstoles permanecían tímidos, ignorantes e imperfectos. Dios (que todo lo hace bien) procedió por grados sucesivos en la comunicación de sus dones.

Los Apóstoles tenían ya el Espíritu Santo, pero aún no habían recibido la dotación que los hacía capaces de manifestar la fuerza del amor de Cristo: ésta la recibieron el día de Pentecostés.

También nosotros recibimos por primera vez al Espíritu Santo en el Bautismo, pero es en la Confirmación donde recibimos la plenitud de sus dones."



Propósito: Todas las noches, antes de dormir, le pediré a la Virgen Santísima su misma apertura de corazón para recibir al Espíritu Santo.

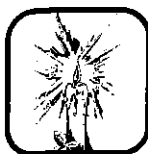


D. Me inicio en la Misión

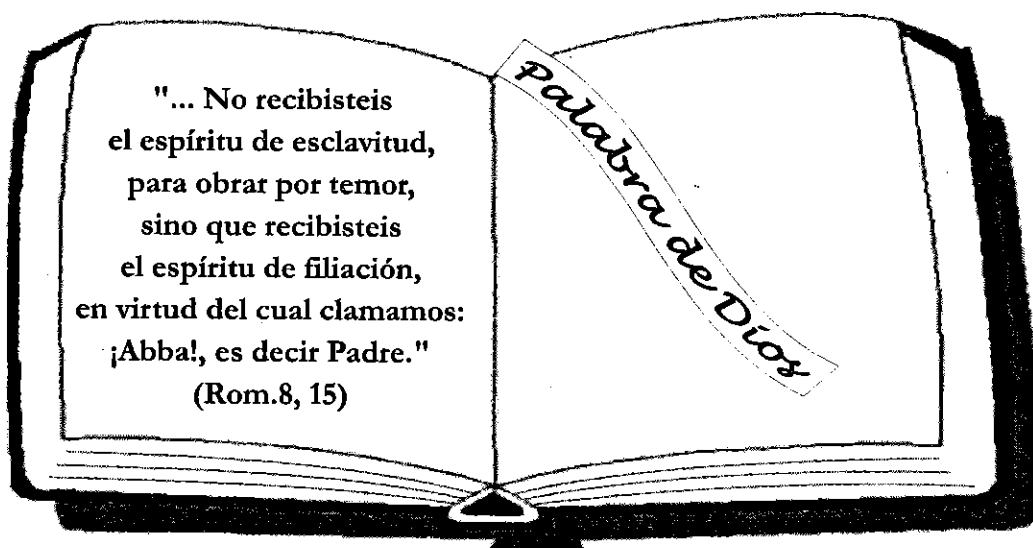
Medita estas palabras del Papa Juan Pablo II:

"No se puede dar testimonio de Cristo sin reflejar su imagen, la cual se hace viva en nosotros por la gracia y la obra del Espíritu Santo"

- Ejercítate en una obra apostólica (oír Misa durante la semana, dar limosna, rezar por los difuntos, sacrificios, etc.) en la que puedas dar testimonio de tu fe.



A. Dios me habla



La filiación divina es el don del Bautismo, por el que somos hijos de Dios y participamos de su misma vida divina. Cuando nos bautizaron recibimos la gracia que nos convirtió en hijos adoptivos de Dios y partícipes de su misma naturaleza divina.

Dios se encarnó en el seno de María para hacernos hijos de Dios, por eso no nos asombrarnos cuando San Pablo nos enseña que: "cuando llegó el momento de la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo nacido de una mujer"... para que recibiéramos todos el ser hijos por adopción" Gal.4, 4-5. También el Apóstol San Juan nos dice: "Mirad qué amor nos ha mostrado el Padre, para que seamos hijos de Dios. Y realmente lo somos". Jn.3,1.

Si somos hijos de Dios, debemos vivir como tales.

Vivimos bajo la mirada del Padre, que ve en lo secreto. Mt.6,6b, y nos dice "sed perfectos como perfecto es nuestro Padre Celestial" Mt.

Vivimos ajustando nuestros pensamientos, sentimientos, gestos, palabras y acciones con los pensamientos, sentimientos, gestos, palabras y acciones de Jesús, porque somos hijos en el Hijo

Es el mismo Espíritu Santo, autor de la gracia que nos hizo hijos de Dios, quien ya en el Bautismo y especialmente en el Sacramento de la Confirmación dispone nuestra alma para encenderla en el amor de Dios nuestro Padre: este es el gran don de piedad.

Disponte siempre para este momento: haz tu oración de hijo: "Padre nuestro..." Mt.6,9; piensa que los otros son tus hermanos; confía en la Providencia divina; cuida las cosas de este mundo: tu Padre las puso para ti.



ACTIVIDADES

1- Responde:

- ¿Cuándo me convertí en hijo de Dios?
- Si soy hijo de Dios ¿cómo ha de ser mi trato con Él?
- ¿Cómo han de ser mis obras, mis palabras, mis pensamientos y actitudes?

2- La mejor oración para Dios nos la enseñó Jesús y es el Padre Nuestro. Mientras lo vas rezando una y otra vez, observa esta ilustración de, El Greco, un pintor del Renacimiento.

¿Qué momento de la vida de Jesús expresa?





B. Recuerdo siempre

33. ¿Qué es la filiación divina?

La filiación divina es el don del Bautismo, por el que somos hijos de Dios y participamos de su misma vida divina.

34. ¿Qué más implica la filiación divina?

La filiación divina implica que, como Jesús, vivamos bajo la mirada del Padre "que ve en lo secreto" para ser "perfectos como el Padre celestial es perfecto" y llevar así una vida digna del Evangelio de Cristo.

35. ¿Cuál es el camino para conocer al Padre?

El camino para conocer al Padre es Jesús. Él mismo lo afirma en el Evangelio: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre si no es por Mí" (Jn. 14, 6).



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

En la Santa Misa al rezar el Padre Nuestro lo haré con profunda gratitud a Dios por el gran don de su vida divina en mi alma.

Lee el siguiente testimonio:

"No quieras ser mayor. Niño, niño siempre, aunque te mueras de viejo. Cuando un niño tropieza y cae, a nadie choca...; su padre se apresura a levantarlo. Cuando el que tropieza y cae es mayor, el primer movimiento es de risa. A veces, pasado ese primer ímpetu, lo ridículo da lugar a la piedad. Pero los mayores se han de levantar solos. Tu triste experiencia cotidiana está llena de tropiezos y caídas ¿Qué sería de ti si no fueras cada vez más niño? No quieras ser mayor. Niño, y que, cuando tropieces, te levante la mano de tu Padre-Dios".

San José María Escrivá de Balaguer



Propósito: Procuraré esta semana cuidar la vida de Dios en mi alma, por lo que pondré mucha atención en ver qué cosas (películas, juegos, conversaciones, etc.) o personas no me permiten comportarme como verdadero hijo de Dios, y buscaré los medios para alejarme de ellas..



D. Me inicio en la Misión

Relee el testimonio del "Punto C" y compártelo en tu casa o con alguno de tus amigos.

Responde:

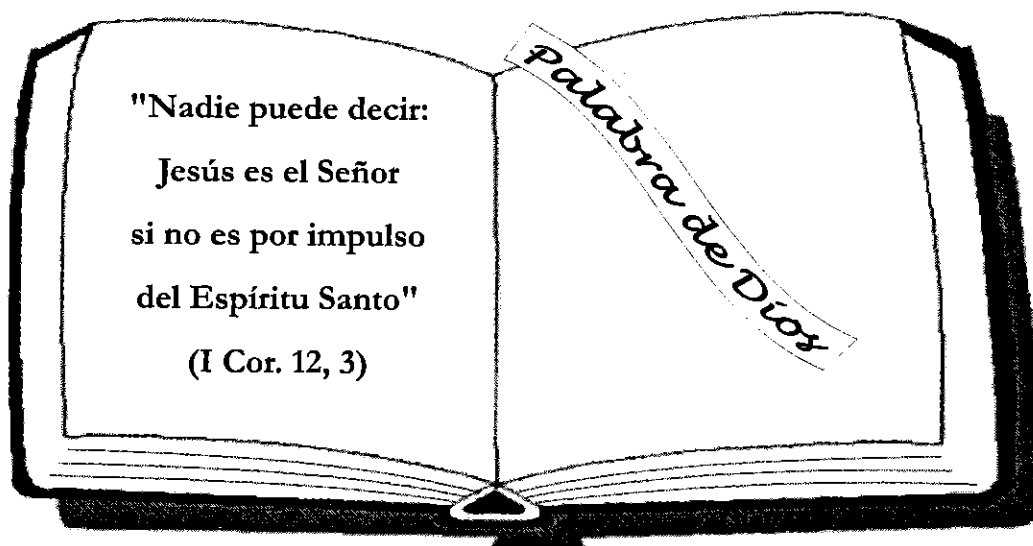
¿Qué me quiere enseñar San José María? Explícalo brevemente.

¿Por qué es importante permanecer como niño?





A. Dios me habla



Jesús decía "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos" (Juan 15, 5). Pero los sarmientos no son una semilla que se saca de la vid para llevarla lejos de ella. La vid vive en los sarmientos y los sarmientos en la vid: tienen la misma vida así es nuestra unión con el Señor.

No es meramente de cariño y obediencia: Él vive en nosotros y nosotros en Él, por su misma vida.

La especial presencia del Espíritu Santo en nosotros hace firme e intensa la unión a Jesús por medio del amor de caridad. Él es el Ideal supremo de nuestra vida. Buscamos pensar, juzgar y obrar como Cristo. Tal es nuestra dignidad de hijos de Dios. Toda nuestra vida se halla centrada en Él.

Procuramos conocer toda su persona, sus palabras, su vida, sus obras, y procuramos responder con la fidelidad de nuestra vida. Por eso el Espíritu Santo, autor de nuestra condición de hijos:

- ilumina nuestra fe en Cristo Jesús, Verdadero Dios y Verdadero hombre.
- nos conduce a las fuentes de la gracia en especial a los sacramentos
- configura nuestra oración a la oración de Jesús

- impulsa nuestro amor de caridad es decir "hasta el fin", hasta la Cruz.



Pero muy especialmente nos capacita, ya desde nuestro Bautismo, con el don de entendimiento: así él mismo iluminará nuestra inteligencia y nos enseñará a conocer a Jesús.

Como todo don del Espíritu, como toda gracia, lo pedimos en la oración y activamente nos disponemos para recibirlo: por medio de la lectura del Evangelio; conociendo la doctrina de Cristo, aprendiendo a meditar.

Para ampliar ver Anexo N° 1:
El ideal

ACTIVIDADES

1- Completa el siguiente anagrama:

1. C _ _ _ _ _
2. _ R _ _ _
3. _ _ _ _ _ I _ _ _
4. S _ _ _ _ _ _ _ _
5. _ _ _ _ _ T _ _ _ _
6. _ _ _ _ _ O

- 1- Nombra la virtud que nos une a Cristo.
- 2- Persona a la que nos une más firmemente la Confirmación.
- 3- Sacramento que contiene al mismo Cristo y por el cual nos unimos plenamente a Él.
- 4- Medios por los cuales se nos comunican las gracias.
- 5- Persona de la Trinidad que en la Confirmación nos une más firmemente a Cristo.
- 6- Nombre del sacramento que nos incorporó por primera vez a Cristo.

2-Responde

A-¿Qué realiza el Espíritu Santo en nuestra relación con Jesús?

B-¿Qué don del Espíritu Santo nos capacita para conocer más a Jesús?

C-¿Quien debe ser tu Ideal a partir de ahora?



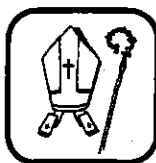
B. Recuerdo siempre

36. ¿Quién es Jesucristo?

Jesucristo es el Hijo de Dios que se hizo hombre para salvarnos del pecado, de la muerte eterna y del demonio. Nos enseña cómo debemos vivir y nos da la gracia para hacerlo.

37. ¿Qué gracia particular nos confiere el Sacramento de la Confirmación y cuáles son los medios para estar unidos a Jesús?

El Sacramento de la Confirmación nos confiere la gracia de unirnos más firmemente a Cristo y los medios para estar unidos a Él son: La fe; La oración; La caridad; La recepción de los Sacramentos, en especial la Eucaristía.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Lee el siguiente testimonio:

"Aquel chico de 25 años había nacido y vivido siempre en Libia. Se trasladó a España para ampliar sus estudios y trabajar. Conoció entonces a un muchacho católico. Se hicieron grandes amigos. Él le fue contando lo mal que lo había pasado en su familia, las dificultades que tuvo en la universidad y la inseguridad que había padecido su país.

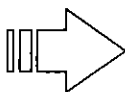
El amigo cristiano también le contó cosas de su vida: de su familia, de sus amigos y de su vida cristiana. Pasados varios meses, el muchacho libio expresó su deseo de hacerse cristiano, aunque ello supondría no poder volver a su tierra.

El otro se sorprendió un poco en un primer momento. Después le presentó a un sacerdote y le fue explicando cosas, aquellas que para él daban sentido a su vida. Pocos meses después, el joven libio se bautizó en la Vigilia Pascual. Esa noche subía las escaleras del templo. Las dos mil personas que allí estaban guardaban un silencio que se cortaba. Con una vela en la mano iba contestando que sí, que creía en Jesucristo. Luego fue bautizado y en ese momento ya era cristiano.

A la salida, le preguntaron qué le había movido a convertirse. Respondió:

Un amigo me ha hecho comprender lo que supone el cristianismo, conocer a Jesucristo, creer en Él y seguirlo, para así estar siempre muy unido a Él. ¿Sabes? Cuando conocí a Jesucristo fue la primera vez que sentí que alguien se interesaba en serio por mí y por mi felicidad".

conversión de un joven libio



Propósito: Elegiré para cada día de esta semana un medio para unirme más a Jesús e intentaré practicarlo.



D. Me inicio en la Misión

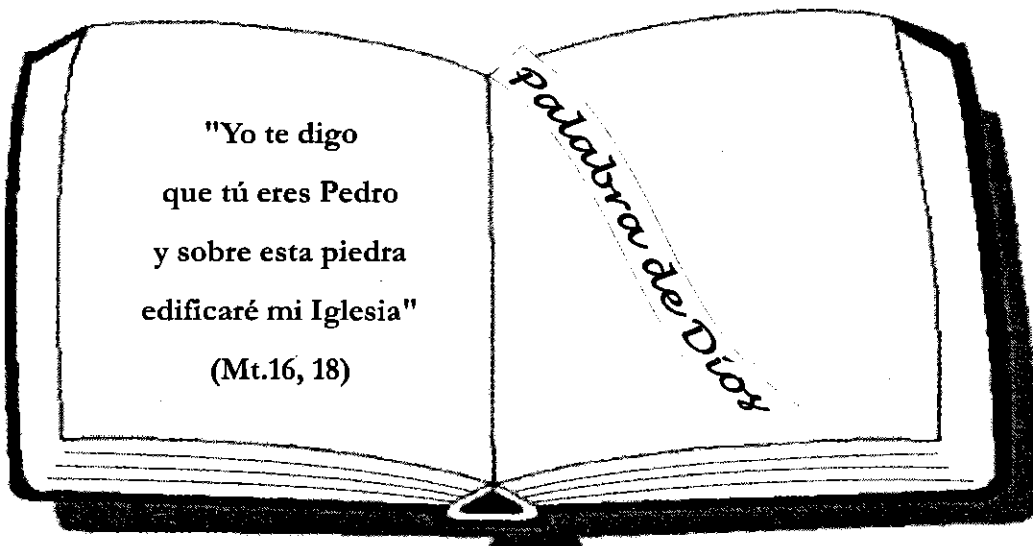
1- Realiza un breve texto sobre el tema en el que utilices algunas de las siguientes palabras:

JESUCRISTO UNIÓN FE ORACIÓN CARIDAD SACRAMENTOS EUCARISTÍA ESPÍRITU
SANTO IMITAR DISCÍPULOS GRACIA

2- Extrae tres citas de los Evangelios en las que se note la cercanía que tenía Jesús con las personas.



A. Dios me habla



Ciertamente la Iglesia tiene una estructura visible querida por Jesús, pero a la vez es una realidad muy superior: la Iglesia es el mismo Cristo que permanece en el mundo; el Cuerpo de Cristo, un cuerpo tan especial, que debe tener un nombre especial: el Cuerpo Místico de Cristo. Cristo es la Cabeza del Cuerpo; cada miembro bautizado es una parte viva, un miembro de ese Cuerpo, cuya alma es el Espíritu Santo.

Nace la Iglesia cuando el Espíritu Santo comienza a vivificar, iluminar y fortalecer a sus miembros el día de Pentecostés. Y desde entonces el Espíritu Santo es como el alma para el hombre, es decir le da vida.

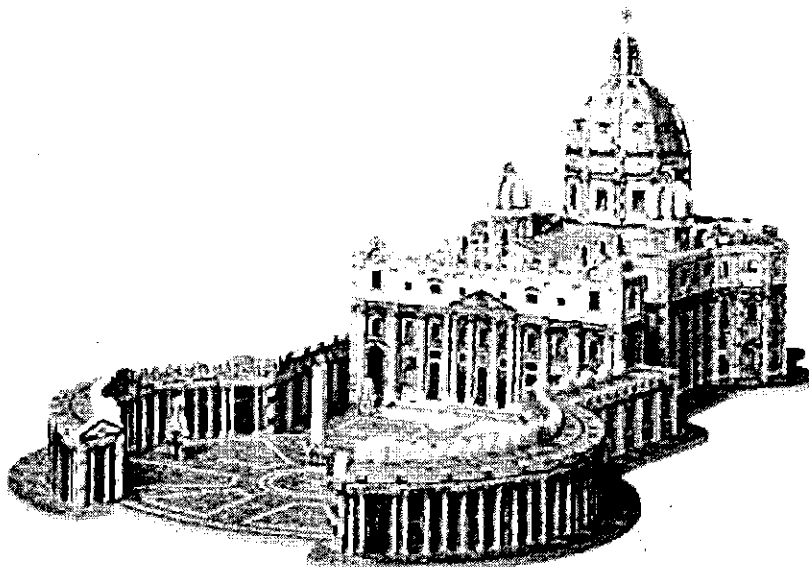
Nosotros comenzamos a tener la vida nueva de hijos de Dios en el momento de nuestro Bautismo y a la vez quedamos unidos a la Iglesia.

En ella, que es Cuerpo Místico de Cristo y cuya cabeza es el mismo Cristo, encontramos todo aquello que alimenta esa vida nueva: la Palabra de Dios y la gracia de los Sacramentos.

El designio de salvación de todos los hombres, en Cristo, el Padre lo concibe a través de la Iglesia, prefigurada y preparada en el Antiguo Testamento e instituida por Cristo Jesús,

manifestada ahora por el Espíritu y consumada en la gloria.

En la Iglesia, conocemos a Jesús, Camino, Verdad y Vida, nos alimentamos de su Cuerpo y de su Sangre, nos fortalecemos con su gracia en los Sacramentos, aprendemos a orar como hijos de Dios, y todo en virtud del Espíritu Santo.



Así, en la Iglesia, aprendemos a ser soldados y testigos de Cristo, Salvador y Redentor.

El Espíritu Santo ya desde el Bautismo puede ilumina nuestra inteligencia para que nos demos cuenta de nuestra pertenencia a la Iglesia de Cristo. Por la Confirmación recibimos al Espíritu Santo en su plenitud; Él nos da nueva gracia para confirmar los dones del Bautismo y nos hace testigos de Cristo, para poder confesarlo valientemente mediante las palabras y las obras.

Cristo instituyó la Iglesia en la tierra sobre el fundamento de Pedro y los Apóstoles. Por eso la Iglesia de Cristo posee unas notas; ellas son: UNA, SANTA, CATÓLICA y APOSTÓLICA.

La misión de la Iglesia dada por Cristo al Papa y a los obispos es triple: enseñar, santificar y gobernar.

Para ampliar ver
Anexo N° 2: Soldado de Cristo

ACTIVIDADES

1- Encuentra en la siguiente sopa de letras, las notas de la Iglesia que Cristo fundó:

A	G	H	J	U	O	W	K	N	A
B	H	S	T	U	I	L	E	C	O
C	I	R	Y	I	M	O	I	U	S
A	P	O	S	T	O	L	I	C	A
D	U	N	A	D	O	P	N	M	N
E	K	V	W	T	X	Y	Q	R	T
F	P	A	A	I	J	K	L	L	A
O	U	C	H	G	F	D	C	B	A

Ahora busca en la Sagrada Escritura las siguientes citas, cópialas y escribe a qué nota de la Iglesia que encontreaste hacen referencia cada una:

Jn 10, 16 _____

Mc 16, 15 _____

Lc 6, 12 - 13 _____

Jn 10, 10 _____

2- Completa de acuerdo al punto A:

La Iglesia nace el día de _____ cuando los apóstoles estaban en el Cenáculo
y recibieron al _____

La Iglesia fue fundada por _____ bajo el fundamento de _____ y los apóstoles.

Las notas de la Iglesia son: _____, _____ y _____.



B. Recuerdo siempre

38. ¿Qué es la Iglesia?

La Santa Iglesia Católica es la comunidad universal de todos los fieles bautizados, cuya cabeza invisible es Cristo, el alma es el Espíritu Santo, su cabeza visible es el Papa y su Madre es la Santísima Virgen María.

39. ¿Por qué la confirmación hace más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia?

La confirmación hace más perfecto el vínculo con la iglesia porque nos concede la plenitud del Espíritu Santo para ser testigos de Cristo y confesarlo valientemente mediante las obras y las palabras.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Lee el siguiente testimonio:

Teresita entró en el convento a los quince años y allí murió a los 24. Fue al Carmelo para vivir el ideal que la fundadora Santa Teresa de Ávila había asignado: consumirse en una entrega total de amor por la Iglesia, por las almas, y en especial por los sacerdotes. Sentía ansias de servir a Cristo como apóstol, misionera, mártir...

La primera carta de San Pablo a los Corintios le dio la solución. Lo ha descrito ella así: "Por fin encontré el descanso. Analizando el Cuerpo Místico de la Santa Iglesia, no me veía incluida en ninguno de los miembros citados por San Pablo, o más bien pretendía reconocirme en todos. La caridad me dio la clave de mi vocación.

Entendía yo que si la Iglesia posee un cuerpo compuesto de diferentes miembros, no podía faltarle el más necesario, el más excelente de todos los órganos: pensaba que ella tenía un corazón y que este corazón ardía en llamas de amor. Veía claro que sólo el amor pone en movimiento sus miembros, porque si el amor se apaga, los apóstoles no anunciarían el Evangelio, los mártires rehusarían verter su sangre...

Comprendí que el amor abarca todas las vocaciones, que el amor lo es todo, que el amor trasciende todos los tiempos y lugares, porque es eterno. Entonces, delirante de gozo, exclamé: mi vocación es el amor. Sí; he encontrado mi lugar en el seno de la Iglesia, y este lugar, ¡oh Dios mío!, es el que vos me habéis señalado: en el corazón de la Iglesia, mi Madre, yo seré el amor. Así serán realizadas mis ilusiones."

Santa Teresita de Lisieux

Propósito: . Todos los días de esta semana, antes de dormir rezaré una oración, por ejemplo: el Credo, y pediré la gracia de ser siempre fiel a Cristo y a su Iglesia.



D. Me inicio en la Misión

Lee el siguiente ejemplo de la vida de San Luis Rey de Francia:

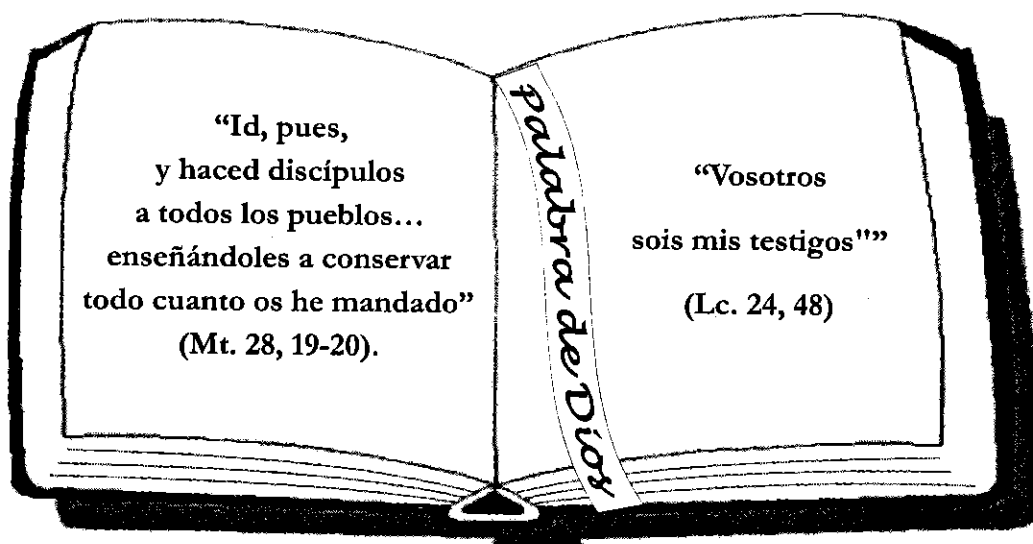
En el testamento espiritual a su hijo escribe: "Sé devoto y obediente a nuestra Madre la Iglesia Romana y al Sumo Pontífice, nuestro padre espiritual. Esfuérzate por alejar de tu territorio toda clase de pecados, principalmente la blasfemia y la herejía".

De acuerdo a lo que has aprendido en este encuentro, piensa qué consejo le darías a una persona que quieres, que ame más a la Iglesia.

¿Qué puedes hacer a partir de ahora por la Iglesia?



A. Dios me habla



Desde nuestro Bautismo el Espíritu Santo es nuestro Maestro Interior, Él nos acerca a Jesús a través del Evangelio y muy especialmente nos conduce en el camino de nuestra oración que es el trato íntimo y personal con Dios nuestro Padre y con Jesús nuestro Salvador.

Santo comenzaron a entender las palabras que Jesús les decía; se dispersaron por todo el mundo; hicieron conocer a Jesús y su doctrina salvadora; fueron perseguidos pero continuaron la obra que transformó el mundo y algunos entregaron su propia sangre.

El Espíritu Santo también nos asiste en nuestro obrar como hijos de Dios en medio de este mundo: especialmente nos ayuda a forjar nuestras virtudes, es decir nuestro actuar recto y verdadero.

Pero Jesús no solo nos ha hecho hijos de Dios y nos ha enviado el Espíritu Santo para modelar nuestra vida a su Vida sino que también nos ha dicho que nosotros somos sus testigos antes los demás y que debemos hacerlo conocer.



Así como ellos se dispersaron por todo el mundo después de recibir el Espíritu Santo en Pentecostés; así nosotros después del recibir el Sacramento de la Confirmación, vigorizados por el Espíritu nos dispersamos en el mundo de la familia, de la escuela, del trabajo, del deporte, de la sociedad etc.: allí es donde damos a conocer a Jesús, Luz del mundo, el Camino, la Verdad y Vida.

La generosidad, fortaleza y gozo para cumplir con su mandato no proviene solo de nuestras fuerzas sino del mismo Espíritu Santo. Un ejemplo claro fue el comportamiento de los mismos Apóstoles de Jesús: no entendían a Jesús, durante la Pasión y Muerte todos huyeron y se escondieron; pero después del envío del Espíritu

El Sacramento de la Confirmación acrecienta la acción del Espíritu Santo en nosotros como así también todos sus dones: piensa en el don de entendimiento que le permite al apóstol de Cristo ser ilustrado directamente por el Espíritu Santo acerca de Jesús Camino, Verdad y Vida del hombre, piensa en el don de ciencia que ilustra al cristiano apóstol acerca de las cosas de este mundo y le permite descubrir en ellas la huella de Dios.

ACTIVIDADES

1- Lee el pasaje de Hechos de los Apóstoles . Cap 2, 1-5 y responde:

¿Cómo quedaron los apóstoles después de recibir al Espíritu Santo?
Enumera los cambios.

2- ¿Cuándo somos testigos y apóstoles de Cristo?... (Coloca 5 ejemplos)

A-

B-

C-

D-

E-



B. Recuerdo siempre

40. ¿Qué significa ser testigos de Cristo?

Ser testigos de Cristo significa confesar valientemente el nombre de Cristo.

41. ¿Cómo, concretamente, somos testigos de Cristo?

Somos testigos de Cristo:

- 1- Dando ejemplo de vida cristiana.
- 2- Llevando a todos los ambientes, personas y lugares el mensaje de Cristo con las palabras y las obras.
- 3- Tratando de que la luz de Cristo ilumine todo lo que hacemos.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Lee el siguiente testimonio:

"A una joven de familia acomodada, con estudios universitarios, le correspondió ir con algunas compañeras al "Hogar del Moribundo abandonado", que las misioneras de la Caridad tienen en Calcuta para atender y cuidar a enfermos agonizantes recogidos en las calles y plazas de la ciudad. Antes de salir, la Madre Teresa de Calcuta les dijo: "habéis observado con cuánto amor y delicadeza el sacerdote, durante la misa, ha tratado el cuerpo de Cristo. Procurad vosotras hacer lo mismo cuando estéis en el Hogar puesto que allí se encuentra Cristo, ya no bajo las apariencias de pan y vino sino bajo las apariencias de dolor, de sufrimiento..."

Y la Madre Teresa añadía: "Horas más tarde todas se encontraban de vuelta. Una de ellas, justamente la que había llegado de la universidad, corrió hacia mi despacho y, con una limpia sonrisa dibujada en su rostro y con el contento interior que da la generosidad cristiana, me dijo: "Madre, durante tres horas he estado tocando el cuerpo de Cristo". Yo le pregunté: "¿Qué es lo que ha sucedido?". Ella contestó: "Al poco de llegar, trajeron a un enfermo moribundo recogido por la calle. Estaba cubierto de gusanos..."

No me resultó fácil. Pero me di cuenta de que en él estaba tocando, limpiando, curando el Cuerpo de Cristo sufriendo y allí comprendí el mensaje de Cristo: "Seréis mis testigos hasta los confines de la tierra"

Madre Teresa de Calcuta

Propósito: Dios quiere hacer de mí un fiel testigo y apóstol de Cristo, por eso durante esta semana elegiré un apostolado y lo comenzaré cuanto antes.

Para lo que tendré en cuenta:

- Preguntaré qué grupos hay en mi Parroquia.
- Pensaré ¿En cuál de ellos pienso incorporarme, para practicar lo que he aprendido?
- Hablaré con el sacerdote, para ver, como puedo colaborar en la Parroquia

Aprenderé la siguiente invocación al Espíritu Santo:

**"Ven Espíritu Santo,
Llena los corazones de tus fieles
Y enciende en ellos
El fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu, Señor.
Y renueva la faz de la tierra".**



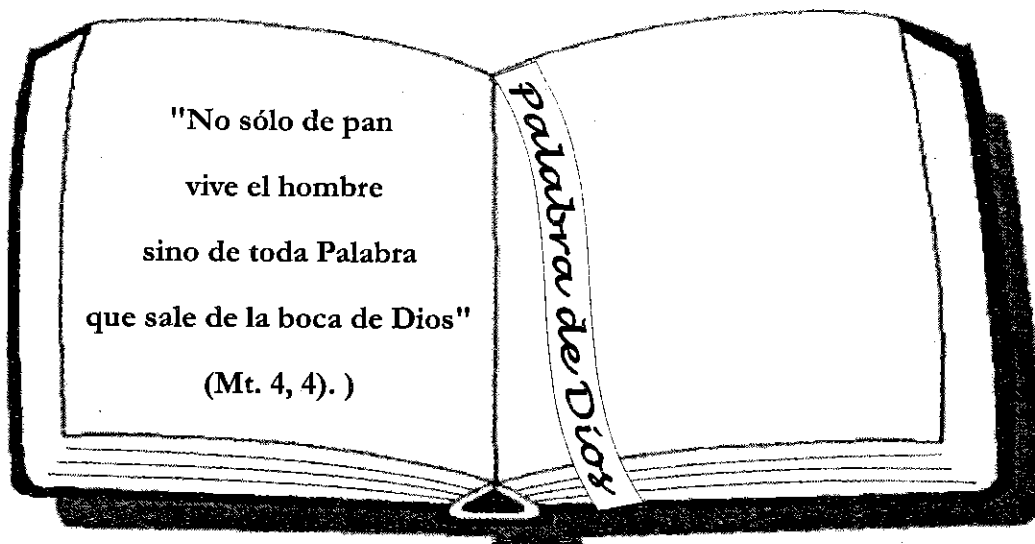
D. Me inicio en la Misión

Busca en Hechos de los Apóstoles 5 ejemplos en los que aparezcan los Apóstoles dando testimonio de Cristo o predicando el Evangelio.

Anímate tú también a dar testimonio de Jesús en tu familia, escuela o grupo de amigos.



A. Dios me habla



Con estas palabras Jesús nos señala que hay dos realidades que dan estabilidad a nuestro ser: la comida que da firmeza a nuestra salud corporal y la Palabra de Dios que consolida lo más profundo de nuestro ser personal: el alma.

Por eso nosotros, los hijos de Dios, tomamos en nuestras manos el texto de la Sagrada Escritura para poder conocer más a Jesús, sabemos que su persona constituye el centro de toda la Palabra de Dios escrita. Para nosotros desconocer la Sagrada Escritura es desconocer a Cristo.

La especial presencia del Espíritu Santo en nosotros desde nuestro Bautismo nos permite entrar en sintonía inmediata con la Palabra de Dios escrita.

Toda la Sagrada Escritura fue puesta por escrito por autores inspirados por el mismo Espíritu.

El mismo Espíritu Santo asegura la transmisión fiel del texto sagrado y

interpretación auténtica de la Sagrada Escritura. Esto, Jesús, lo confió únicamente al Papa y a los Obispos en comunión con él, formando lo que se llama el Magisterio de la Iglesia.

Por eso para aprender a leer el texto de la Sagrada Escritura, pide te ayuden a tal fin. Y recuerda que el mismo Espíritu Santo puede asistirte en esta tarea: el don de entendimiento te ayudará a penetrar en el texto sagrado y el don de sabiduría te hará gustar de Dios y de las cosas de Dios

San Jerónimo aconseja que al leer la Sagrada Escritura debemos empezar por los Evangelios ya que en ellos encontramos la vida de Jesús, Dios y Hombre Salvador, centro de la vida cristiana. Ellos nos van a dar las luces necesarias para poder entender tanto al Antiguo como al Nuevo Testamento. Para leer la Sagrada Escritura debemos tener presente la Sagrada Tradición y el Magisterio de la Iglesia. En esto se apoya la fe de la Iglesia.



La Anunciación
Fra Angelico

ACTIVIDADES

1- Dice San Agustín: "La Sagrada Escritura son como cartas que Dios Padre nos ha enviado". Busca los siguientes textos para saber qué mensaje te envía tu Padre y responde las preguntas:

Mt. 5, 13-14

¿Qué enseñanza me da?

Mt. 4, 1-4

Ya que se acerca el día en que me convertiré en su apóstol por la confirmación.

¿Cómo tengo que luchar contra el enemigo según lo leído?

¿Cuál debe ser mi alimento?

Mt. 4, 19-20

La lectura de la Palabra de Dios me alimenta y me fortalece si la leo diariamente. Puede pasarme algo parecido a lo de estos discípulos.

¿Qué les dijo Jesús?

¿Cómo respondieron?



B. Recuerdo siempre

42. ¿Hay que leer la Sagrada Escritura?

La Iglesia recomienda la lectura asidua de la Escritura, para adquirir la ciencia suprema de Jesucristo, pues desconocer la Escritura es desconocer a Cristo.

43. ¿Cuáles son los libros más importantes de la Sagrada Escritura?

Los libros más importantes de la Sagrada Escritura son los cuatro Evangelios, pues su centro es Cristo Jesús.

44. ¿Cómo hay que leer la Sagrada Escritura?

Hay que leer la Sagrada Escritura teniendo presente la Tradición y el Magisterio de la Iglesia que la interpreta.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

El alimento del hijo de Dios ha de ser en primer lugar la Eucaristía y la lectura diaria de la Palabra de Dios. Sólo así se hará firme nuestra fe y daremos testimonio de Cristo en todos los ambientes.

Lee el siguiente testimonio:

"Scott: Trabajaba como formador en el seminario presbiteriano local. El tema de mi clase era el evangelio de San Juan. Cuando llegué al capítulo sexto... inmediatamente empecé a cuestionar lo que mis profesores me habían enseñado, y lo que yo mismo estaba predicando a mi congregación...

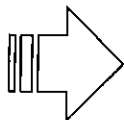
De repente, y para mi desconcierto y frustración, la Iglesia católica romana, a la que yo combatía, empezaba a aportar las respuestas correctas, una tras otra. Después de algunos casos más, la cosa empezó a resultar escalofriante. Oraba para que el Señor me ayudase a creer, vivir y enseñar Su Palabra, sin importar lo que costara. Quería mantener mi corazón y mi mente completamente abiertos a la Sagrada Escritura y al Espíritu Santo, y a cualquier recurso que me llevase a un conocimiento más profundo de la Palabra de Dios.

Un día decidí que había llegado del momento de ir, yo solo, a una Misa católica. Observaba y escuchaba atentamente a medida que las lecturas, oraciones y respuestas tan impregnadas en la Escritura convertían la Biblia en algo vivo.

Entonces comprendí, de repente, que éste era el lugar de la Biblia. Éste era el ambiente en el cual esta preciosa herencia de familia debe ser leída, proclamada y explicada...

Tras pronunciar las palabras de la Consagración, el sacerdote mantuvo elevada la Hostia. Entonces sentí que la última sombra de duda se había diluido en mí. Con todo mi corazón musité: "Señor mío y Dios mío. ¡Tú estás verdaderamente ahí! Y si eres Tú, entonces quiero tener plena comunión contigo. No quiero negarte nada." (...) Al día siguiente allí estaba yo otra vez, y así día tras día. Su esposa, Kimberly Kirk, ingresa a la Iglesia católica cuatro años después."

Scott y Kimberly Hahn



Propósito:

Aprenderé a leer y a alimentarme de la Palabra de Dios.

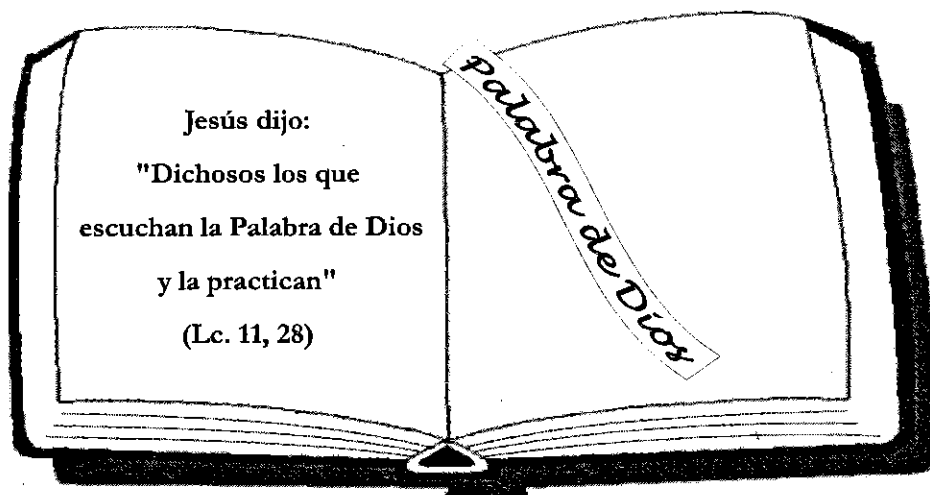


D. Me inicio en la Misión

Lee durante la semana el Evangelio según San Juan 15, 1-17. Cada vez que lo leas, anota qué versículo o parte te impactó; luego reléela varias veces para aprenderla y a lo largo del día repetirla.



A. Dios me habla



El hijo de Dios escucha la palabra de Jesús Maestro, así conoce su doctrina, alimenta su fe en Él y plasma en su vida las Palabras del Maestro.

Dios nos habla a través de su palabra y espera que nosotros lo escuchemos con un "oído atento, obediente y dócil". Dios espera una respuesta de nuestra parte, y nuestra respuesta ha de ser la de la "obediencia de la fe", aceptar todo lo que Dios nos dice y cumplir con gran amor todo lo que nos manda.

Obedecemos y nos sometemos a Dios por la fe, por la autoridad misma de Dios que revela y no puede engañarse ni engañarnos.

Ciertamente la Fe es una virtud teologal que recibimos en el Bautismo junto con la gracia santificante.

- Es una adhesión personal del hombre a Dios.
- Es un asentimiento libre a toda la verdad que Dios ha revelado.

La fe es libre porque Dios no coacciona a nadie. La fe es necesaria para salvarse porque sin fe es imposible agradar a Dios.

Siempre es el auxilio interior del Espíritu Santo el que previene, acompaña y mueve el corazón para conocer, creer, y obrar conforme a nuestra condición de Hijos de Dios.

Y piensa en que Dios Espíritu Santo puede ilustrar tu fe porque desde el Bautismo ha dispuesto tu alma con el don de entendimiento y el de sabiduría: el primero penetra las verdades de nuestra fe, con una lucidez mucho más alta que la del modo humano de conocer y el segundo te ayuda a gustar de las cosas de Dios.



La Vocación de Mateo
Caravaggio

Para ampliar
ver Anexo N° 4 : El martirio

ACTIVIDADES

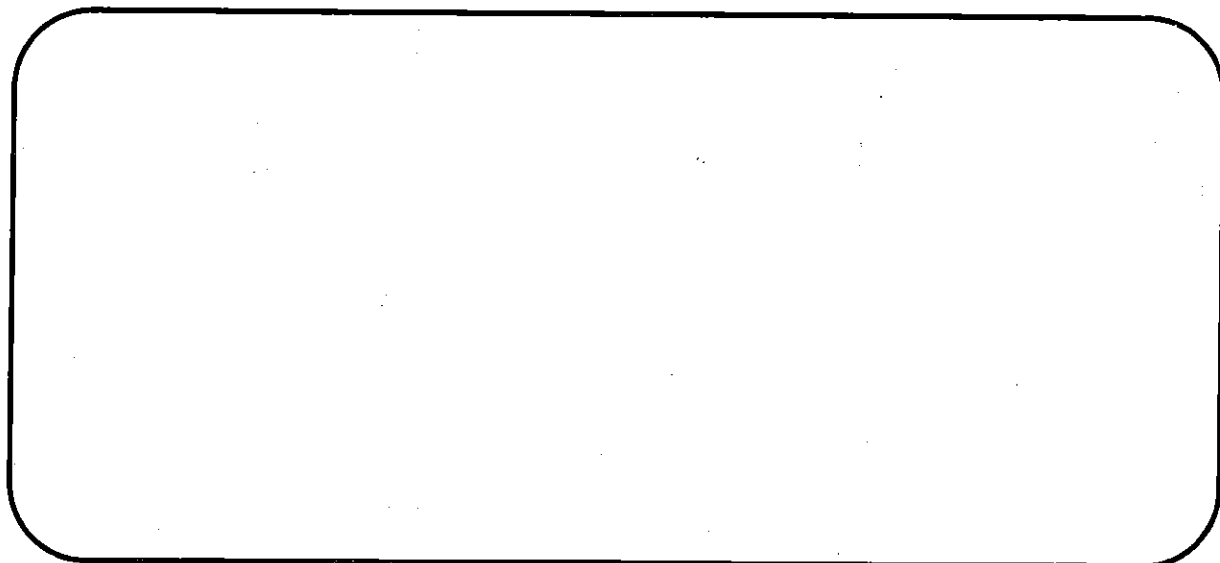
1- Completar con las siguientes palabras: creer, obediencia de Fe, Dios, cumplir, amor, aceptar.

Dios nos habla a través de su Palabra y espera de nuestra parte una respuesta
y esta ha de ser la _____, es decir, _____ y _____ todo lo que
_____ nos dice y _____ con los que nos manda por _____.

2- Busca en los Evangelios y escribe dos pasajes en donde Jesús pone de manifiesto la fe de las personas.

3- Lee el testimonio del Punto C.

Reflexiona: ¿Das a conocer tu fe a los demás con tu modo de vivir?





B. Recuerdo siempre

45. ¿Cómo responde el hijo de Dios a la Palabra de Dios?

El hijo de Dios responde a la Palabra de Dios con la fe.

46. ¿Por qué obedecemos y nos sometemos a Dios por la fe?

Obedecemos y nos sometemos a Dios por la fe, por la autoridad misma de Dios que revela y no puede engañarse ni engañarnos.

47. ¿Qué hace falta para creer?

Para creer hace falta el auxilio interior del Espíritu Santo, que previene, acompaña y mueve al corazón para creer, y también a nuestra inteligencia y a nuestra voluntad para cooperar con la gracia divina.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Lee el siguiente testimonio:

El periodista italiano Giorgio Paolucci y el periodista libanés Camile Eid han escuchado el relato de muchos musulmanes conversos y el testimonio ha quedado por escrito en el libro "Los cristianos que llegaron del Islam".

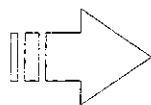
"Los musulmanes convertidos al cristianismo son personas que, por tomar esta decisión, se encuentran con discriminaciones y amenazas, que pierden los derechos civiles en algunos países islámicos, que corren el riesgo de la pena de muerte o son rechazados por los mismos familiares y amigos porque son acusados de apostasía", explica Paolucci en una entrevista a la agencia Zenit.

"Historias milagrosas": Entre las historias recogidas se encuentra la de una joven argelina de padre católico y madre musulmana que llegó al catolicismo a través del testimonio de una compañera de clase; un soldado bosnio musulmán que conoció a Cristo en una cárcel italiana; una joven turca que soñó sin saberlo con el Papa Juan XXIII, un joven turco a quien el Corán no ofrecía respuestas hasta que leyó el Evangelio y hoy se prepara para ser sacerdote. "Son historias milagrosas, como es milagrosa toda conversión".

También cuenta que, durante la investigación, quedaron impresionados por la frescura y el coraje de estos conversos, y especialmente conmovidos por las palabras de un argelino: "No os dais cuenta del tesoro tan grande que tenéis. Jesucristo ha revolucionado nuestra vida. Debéis comunicar a Jesús a los inmigrantes que llegan, y sin embargo sois tímidos y tenéis vergüenza".

"Los cristianos no os dais cuenta del tesoro que tenéis: la fe"
Giorgio Paolucci, Periodista

Como hijo de Dios, apóstol de Jesús, procuraré acrecentar mi fe en Cristo y en la Iglesia y lo haré profundizándola en cada encuentro.



Propósito: . En la Santa Misa cuando el Sacerdote termine la explicación e interpretación del Evangelio (que es la homilía) rezaré con profunda devoción y atención el Credo pidiéndole a Dios que aumente mi fe.



D. Me inicio en la Misión

La fe crece conociendo las verdades reveladas, rezando y alimentándola con la lectura de la Palabra de Dios, por eso durante esta semana ejercítate en la lectura orante siguiendo el siguiente esquema:

1. Preparación

- Busca un lugar adecuado, silencioso.
- Piensa que Dios te está viendo y quiere hablar contigo. Llama al Espíritu Santo con una oración por ej.: "Ven Espíritu Santo, llena los corazones...."
- Pide una gracia especial por ej.: hacer con provecho este ratito de oración.

2. Organización de la lectura:

- Lectura: busca en la Biblia el pasaje, el texto que quieres leer o el libro por ej.: el Evangelio de San Mateo, Lucas; etc.
- Lee el texto con atención, pausadamente, escuchando la voz de Dios en cada palabra.
- Piensa lentamente la verdad o el misterio que estás rezando. Por ej.:
 - a) ¿De qué trata lo que estoy leyendo?
 - b) ¿Qué tengo que aprender para mi vida?
 - c) ¿Cómo me he comportado hasta hoy en esto que me muestra la lectura?
 - d) ¿Qué dificultades encuentro en mi vida?
 - e) ¿Cómo debo actuar desde ahora?

3. Consecuencias de la lectura:

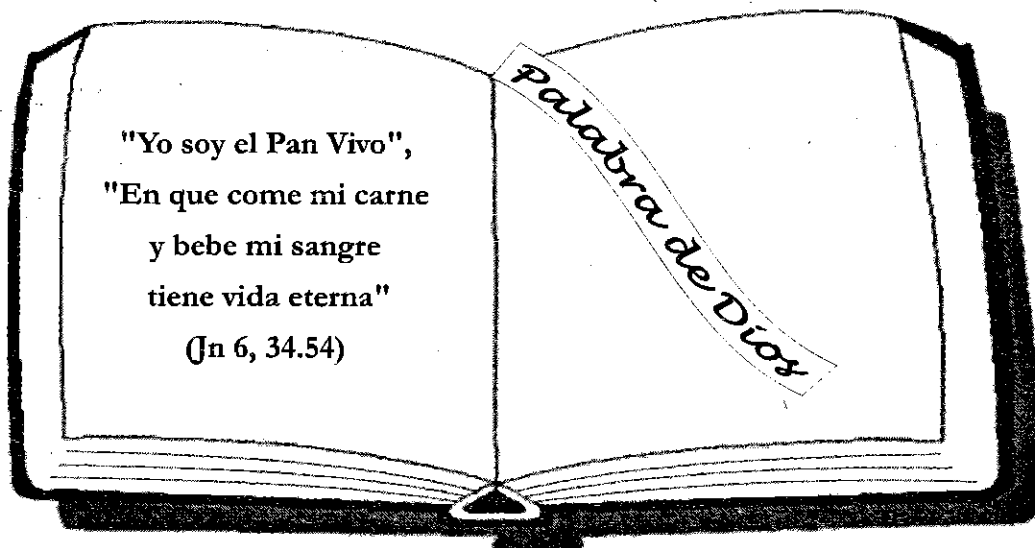
- Es la parte más importante de este momento porque tendrás que hacer algunos ejercicios:
 - a) Realiza actos de: acción de gracias, alabanza, de humildad, petición, adoración y confianza.
 - b) Pídele a Dios las gracias que más necesitas para perseverar y buscar la santidad.
 - c) Propósito: si la lectura y oración ha sido buena tiene que llevarte a mejorar la vida. Tienes que proponerte algo bien concreto, por ej.: ser constante en el diálogo con Jesús, vivir la Misa dominical con gran amor.

4. Termina con un momento de oración.

Por ej.: diálogo confiado con Dios Padre, con Jesucristo, con el Espíritu Santo, a la Virgen, como si hablaras con un amigo, dejando al corazón que se desahogue.



A. Dios me habla



"Yo soy el Pan de Vida", "Venid a Mi", "Tomad y comed, es mi Cuerpo", son palabras de Jesús que dan sentido a un momento muy peculiar en nuestra vida de hijo de Dios: el momento de la Comunión Eucarística.

Sabemos que Jesús quiere ser nuestro alimento, nos dice "el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él", además instituyó un sacramento para unirnos a Él al modo de la comida, la Comunión o Eucaristía.

Aprender a "alimentarnos" de Jesús o aprender a recibir a Jesús de esta manera es una obra del Espíritu Santo en nosotros

De nuestra parte solo debemos dejar de lado la vergüenza y el "que dirán", porque nuestra fidelidad a nuestro Padre y nuestra condición de hijos de Dios en medio de este mundo nos impulsa a conocer más a Jesús, y

el mejor conocimiento es el encuentro personal con Él que se produce en la Comunión.

Todo bautizado y aún el confirmado debe alimentarse constantemente de la Eucaristía.

Porque de ella es de donde sacaremos todas las fuerzas necesarias para luchar en el combate espiritual cotidiano, al cual nos enfrentamos todos los que deseamos ser apóstoles y soldados de Cristo.

En la Eucaristía se contiene todo el bien de la Iglesia, porque se contiene a Cristo mismo.

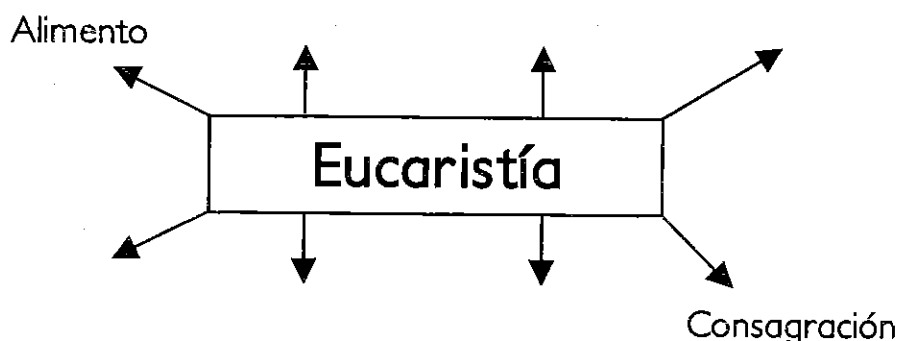
La Eucaristía es el corazón y la cumbre de la vida de la Iglesia. Es la fuente y cima de toda la vida cristiana.



Porque es el Sacramento, que bajo las especies de pan y de vino, contiene el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.

ACTIVIDADES

1- Completa las flechas con palabras relacionadas con la Eucaristía:



2- Responde Verdadero o Falso

- A) En la Eucaristía Jesús está con su Cuerpo, Sangre y Alma _____
- B) Cristo instituyó la Eucaristía en Pentecostés _____
- C) La Eucaristía es la cumbre de la vida de toda la Iglesia _____
- D) La Eucaristía es el alimento que le da al soldado de Cristo las fuerzas para luchar el combate espiritual. _____

3- Lee el testimonio del Punto C y extrae como se preparaba Santo Domingo Savio para recibir a Jesús en la Comunión. ¿Que puedes aprender de este niño como vos?



B. Recuerdo siempre

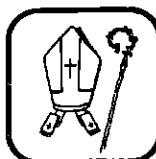
48. ¿Por qué la Eucaristía es un sacramento importante?

La Eucaristía es el sacramento más importante porque contiene al mismo Cristo que es todo el bien espiritual de la Iglesia; es la fuente y cima de toda la vida de la Iglesia.

Todos los Sacramentos y obras de apostolado están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan.

49. ¿Cuál es la relación que existe entre la Última Cena, el sacrificio de Cristo en la Cruz, la Eucaristía y la Misa?

La Última Cena, el sacrificio de Cristo en la Cruz, la Eucaristía y la Misa son una misma e idéntica realidad.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Recordemos las disposiciones para comulgar bien:

- ✿ **Estar en Gracia de Dios:** Es decir libre de pecado mortal. El pecado venial no impide la comunión; la Iglesia aconseja confesarse con frecuencia aunque no tengamos pecados mortales. Si alguien se acercara a comulgar en pecado mortal cometería Sacrilegio.
- ✿ **Guardar el ayuno Eucarístico:** No haber comido ni bebido una hora antes de comulgar. El agua no rompe el ayuno. Los enfermos y ancianos que están en sus casas, basta con que guarden un cuarto de hora de ayuno.
- ✿ **Saber a quién se recibe:** Como recibimos al mismo Cristo debemos acercarnos a comulgar con mucha devoción y respeto, hasta en la compostura externa debe manifestarse, ya que nos acercamos a recibir a Nuestro Señor Jesucristo. Debemos recordar decir "Amén", cuando el sacerdote nos dice: "El cuerpo de Cristo", al acercamos a comulgar.

Lee el siguiente testimonio:

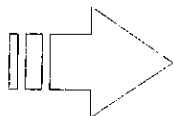
"El modo con que se preparaba Dominguito a recibir la santa comunión era el más edificante. La noche anterior a la comunión, hacía antes de acostarse una oración y concluía siempre así: "sea alabado y reverenciado en este momento el Santísimo y Divinísimo Sacramento".

A la mañana siguiente hacía antes de comulgar una conveniente preparación; pero la acción de gracias era ilimitada. La mayoría de las veces, si no lo llamaban, se olvidaba del desayuno, del recreo, y a veces hasta de la clase, quedando en oración, o mejor dicho, en la contemplación de la bondad divina, que comunica en modo tan inefable a los hombres los tesoros de su infinita misericordia.

Era para él una verdadera delicia poder pasar una hora ente Jesús Sacramentado. Iba a visitarle siempre por lo menos una vez al día, e invitaba a otros a que fueran a hacerle compañía.

Una fiesta de Corpus Christi, revestido de monaguillo, fue enviado a la procesión de la parroquia; fue para él un precioso regalo, el mayor que le podía hacer."

Santo Domingo Savio



Propósito:

Haré el firme compromiso de comulgar con frecuencia y bien, recordando que Jesús se ha quedado allí por amor a nosotros. También aprenderé las disposiciones para hacer una buena comunión y me confesaré con frecuencia.



D. Me inicio en la Misión

Leeré durante la semana las siguientes citas bíblicas; las meditaré y escribiré un breve pensamiento sobre ellas.

San Juan (6, 51-70)

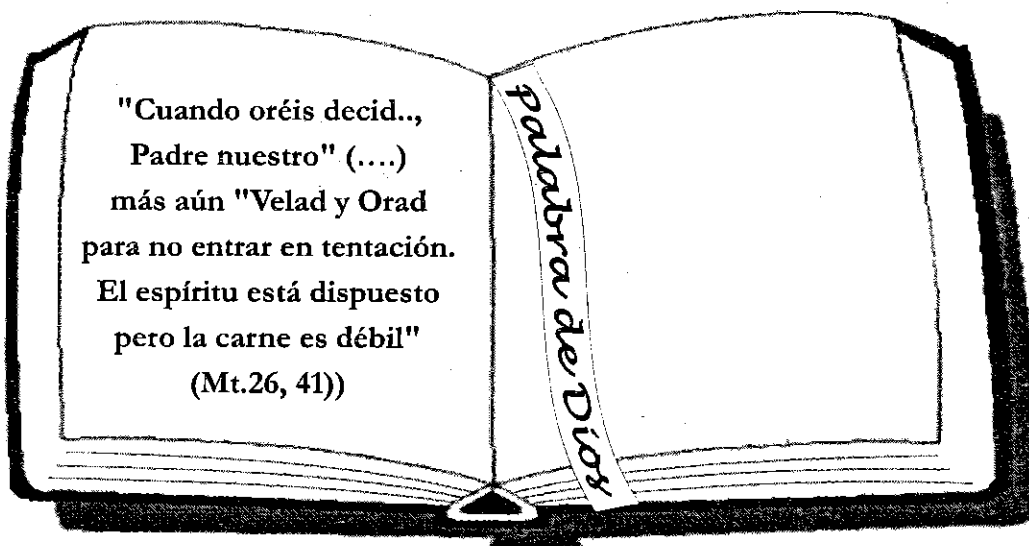
San Lucas (22,15-21)

Durante la semana iré a visitar cuantas veces pueda a Jesús que me espera en el Sagrario, y le contaré mis alegrías, mis penas, le pediré por mi familia, por mí y por todos los que desee pedir; le daré gracias por lo que me da cada día y le pediré perdón por mis pecados y por los de las personas que lo ofenden.

Voy a aprender la siguiente oración para hacer una comunión espiritual: "Yo quisiera, Señor, recibirlos con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre, con el espíritu y el fervor de los Santos".



A. Dios me habla



Hablar con Dios es rezar; y lo hacemos porque somos hijos. Desde nuestro Bautismo se impone la necesidad de saludar, agradecer, comentar, contar, consultar, y suplicar a Dios nuestro Padre.

Santa Teresa del Niño Jesús decía que rezar es un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde dentro de la prueba como desde dentro de la alegría.

Jesús nos enseñó a rezar con su misma vida de oración y con sus palabras. Pero también nos advirtió que la oración es necesaria para permanecer fieles y "no caer en la tentación".

Conservar la vida de la gracia y la amistad con Dios implica de nuestra parte una atención permanente a no ponernos en peligro de tener que optar por otro querer distinto al de nuestro Padre Dios.

La oración crea y conserva una profunda amistad con Dios Padre. Los fines de la oración son cuatro:

Adorar a Dios reconociéndole como Señor de todo lo creado.

Agradecerle todos los beneficios que a diario nos concede tanto en orden espiritual como en el orden material.

Pedirle perdón por nuestros pecados y negligencias.

Pedirle las gracias que necesitamos.

La oración trae consigo la paz de quién vive ante la mirada de su Padre, el consuelo en las penas y dificultades y la fortaleza en las

tentaciones.

Desde el Bautismo nos asiste el don de temor es decir aquella disposición por la que, impulsados por el Espíritu Santo, nos hace conscientes de nuestra debilidad pero confiados hasta la audacia en la bondad del Padre, poderoso para guardarnos de todo mal.



ACTIVIDADES

1- Elabora una breve oración con palabras de Jesús sacadas del Evangelio

Alabanza: " Te alabo Padre porque mostraste tus cosas a los pequeños" Mt. 11,25

Acción de gracias:

Pedido de perdón:

2- Lee los siguientes textos: Lc.11, 5-13 / 18, 9-14 y 18,1-8 y transcribe las actitudes que Jesús pide para que la oración sea escuchada.

3- ¿Qué pide Jesús en Lc 21, 34-36 para perseverar en su seguimiento?



B. Recuerdo siempre

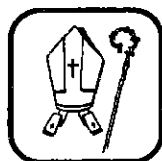
50. ¿Qué es la oración?

La oración es un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde dentro de la prueba como desde dentro de la alegría.

51. ¿Cuáles son los fines de la oración?

Los fines de la oración son:

- 1- Adorar a Dios reconociéndole como Señor de todo lo creado.
- 2- Agradecerle por todos los beneficios que a diario nos concede tanto en el orden espiritual como en el orden material.
- 3- Pedirle perdón por nuestros pecados y negligencias.
- 4- Pedirle las gracias que necesitamos.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

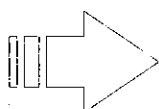
Lee el siguiente testimonio:

El 13 de mayo de 1917 la Virgen se apareció en Portugal, Fátima a Lucía, Francisco y Jacinta, de familias profundamente cristianas...

Cierto día mientras cuidaban el rebaño se les apareció un ángel, que les dijo: "No temáis soy el ángel de Portugal. Rezad conmigo. Y postrándose le oyeron decir: "Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman".

Se despide y les dice: "Orad así. Los corazones de Jesús y de María están atentos a la voz de vuestras súplicas".

Los pastorcitos mientras estaban de rodillas repetían cada una de las palabras que no olvidarían jamás.



Propósito:

No dejaré pasar un solo día de mi vida sin hacer oración, sobretodo al levantarme y al acostarme.

No hay vida apostólica sin vida eucarística auténtica. Por eso aprendere a adorar para ser testigo valiente de Cristo en la Iglesia.

Adoración Eucarística

Se llama adoración Eucarística al culto que la Iglesia da al Santísimo Sacramento fuera de la Santa Misa. Adoramos a Jesús siguiendo los cuatro fines de la Santa Misa:

1- Adoración 2- Acción de gracias 3- Reparación 4- Súplica



D. Me inicio en la Misión

1- Leeré el siguiente texto:

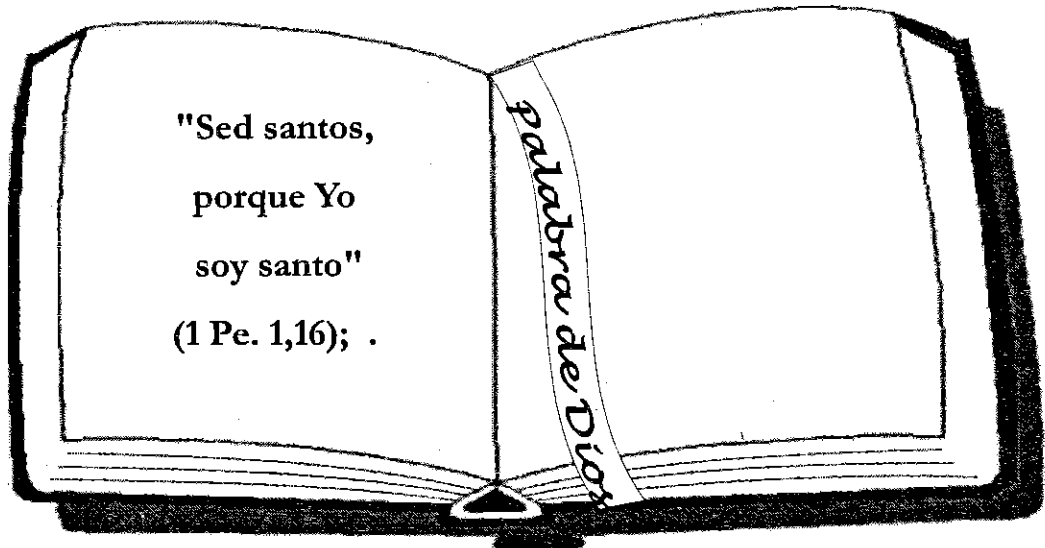
"No existe en la historia de la iglesia quizás, un santo que haya desplegado una actividad tan intensa como San Juan Bosco. Fundador de dos congregaciones, levantó tres grandes iglesias, construyó colegios, viajó por varios países; trató con reyes, ministros y con el Papa; Durante la noche hallaba tiempo para escribir y dar al pueblo mas de cien obras. Y en medio de tantas ocupaciones tenía una continua unión con Dios.

Uno de los que lo han conocido afirma: "parecía vivir en perpetua contemplación. Trabajaba en la tierra pero su espíritu estaba en el Cielo"

2- Convéncete que para dar a Jesús en el apostolado, debes ser tú, y tus compañeros de misión, almas de profunda vida interior, es decir de mucha oración.



A. Dios me habla



La llamada a la santidad "sed perfectos como el Padre celestial es perfecto" (Mt 5,48).", implica el don divino de la gracia que recibimos en nuestro Bautismo y que perfecciona toda nuestra naturaleza y en particular nuestras acciones.

El temperamento es un modo de ser que se manifiesta en la manera de obrar. Se trata de algo que no desaparece enteramente. Pero debemos cultivar los aspectos buenos y combatir los defectos.

El esfuerzo personal y la fuerza sobrenatural de la Gracia pueden transformarlo. Por ejemplo: san Pablo era un hombre muy violento antes de convertirse y una vez transformado por la gracia de Dios, se convirtió en un modelo de celo por la salvación de las almas.

La Iglesia nos propone como medio para formar el temperamento: cultivar las virtudes Morales (Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza) y Teologales (Fe, Esperanza, Caridad). Frecuentar los Sacramentos (confesión, comunión). Rezar.

Los temperamentos se pueden dividir:

- COLÉRICO: ante algo que lo impresiona

reacciona de forma inmediata, perdurando fuertemente.

Buenas cualidades: activo, inteligente, voluntad fuerte, generoso, capacidad para concentrarse.

Defectos: orgulloso, arrogante, hipócrita, insensible, iracundo, duro y obstinado.

- SANGUÍNEO: ante una impresión reacciona rápido y fuertemente, pero es de corta duración.

Buenas cualidades: simpático, alegre, amable, obediente, sincero, sonriente.

Defectos: vanidoso, envidioso, celoso, inconstante y miedoso.

- MELANCÓLICO: ante una impresión reacciona con lentitud y muy débilmente.

Buenas cualidades: reflexivo, piadoso, bondadoso, estudioso, compasivo, confiable.

Defectos: pasivo, desconfiado, receloso, miedoso, irresoluto orgulloso y triste.

- FLEMÁTICO: ante una impresión reacciona con dificultad; muy lenta y débilmente. Tímido.

Buenas cualidades: perseverante, paciente, ecuánime, discreto, serio, sobrio, firme.

Defectos: perezoso, lerdo, negligente, comilón, bebedor, falto de energía, desordenado.



ACTIVIDADES

1- Escribe a qué temperamento corresponden los siguientes enunciados:

- _____ Reacciona rápida y fuertemente, de corta duración.
- _____ Reacciona con dificultad muy lentamente y débilmente.
- _____ Reacciona con lentitud y débilmente; pero fuerte por repetidas impresiones.
- _____ Reacciona inmediata y fuertemente, perdurando.

2- Con ayuda de tus padres o de una persona que te conozca muy bien marca con una cruz sólo una de las respuestas de cada pregunta, siendo muy sincero contigo mismo.

En las Dificultades:

- 1-¿Buscas la Soledad?
- 2-¿Buscas la compañía de otros?
- 3-¿Buscas la acción?
- 4-¿Te mantienes tranquilo?

Comunicas lo que sientes:

- 1-Con dificultad
- 2-Con facilidad
- 3-Poco porque temes no ser comprendido
- 4-Con los de confianza

Tu trato con los demás es:

- 1-Tímido
- 2-Fácil, alegre
- 3-Dominante
- 4-Agradable

Cuando conversas con los demás:

- 1-Hablas poco, de manera reservada
- 2-Hablas mucho, lleno de risas
- 3-Hablas en forma imponente, fuerte
- 4-Eres discreto

¿Qué es lo que más prefieres?

- 1-La tranquilidad
- 2-El goce del trato con los demás
- 3-La actividad
- 4-Nada te entusiasma

Resultado:

- Si señalas cuatro o más veces la respuesta N° 1 es melancólico.
- Si señalas cuatro o más veces la respuesta N° 2 es sanguíneo.
- Si señalas cuatro o más veces la respuesta N° 3 es colérico.
- Si señalas cuatro o más veces la respuesta N° 4 es flemático.

MI TEMPERAMENTO ES



B. Recuerdo siempre

52. ¿Qué es el temperamento?

El temperamento es la forma de ser que se manifiesta en el modo de actuar.

53. ¿Como se dividen los temperamentos?

Los temperamentos se dividen en cuatro: Colérico, Sanguíneo, Melancólico y Flemático

54. ¿Para qué sirve conocer el propio temperamento?

Debemos conocer nuestro temperamento para corregir nuestros defectos, y cultivar las buenas cualidades que tenemos.

55. ¿Qué nos propone Nuestra Santa Madre Iglesia como medios para corregir nuestros defectos y cultivar las buenas cualidades que tenemos?

La Iglesia nos propone como medio:

Cultivar las virtudes Morales (Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza)

Cultivar las virtudes Teologales (Fe, Esperanza, Caridad).

Frecuentar los Sacramentos (confesión, comunión).

Rezar.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Una manera de adelantar y colaborar con la gracia de Dios es cultivar las virtudes que el Señor ha puesto en mí, es decir el lado bueno de mi temperamento, y corregir el defecto que sobresale en mí o me domina, según sea mi temperamento.

Continuaré observando ¿cómo soy?, y pensaré ¿cómo quiere Jesús que sea?

Lee el siguiente testimonio:

"Una vez un paisano del padre Pío tenía un fortísimo dolor de muelas. Como el dolor no lo dejaba tranquila su esposa le dijo: "¿Por qué no rezas al padre Pío para que te quite el dolor de muelas? Mira aquí está su foto, rézale". El hombre se enojó y gritó furibundo: "¿Con el dolor que tengo quieres que me ponga a rezar?" Inmediatamente agarró un zapato y lo lanzó con todas sus fuerzas contra la foto del sacerdote capuchino.

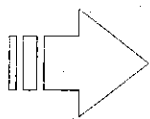
Algunos meses más tarde su esposa lo convenció de irse a confesar con el padre Pío a San Giovanni Rotondo. Se arrodilló en el confesionario del padre y, luego de decir todos los pecados que se acordaba, el confesor le dijo: "¿Qué más recuerdas?" "Nada más", contestó el hombre. "¿Nada más? ¿Y qué hay del zapatazo que me diste en plena cara?" Dios, a través del padre Pío, quiso que se arrepintiera de esa ofensa y a su vez, mostrarle que velaba sobre todos sus días".

San Pío de Pietrelcina

¿Cómo aparece retratado este hombre?

¿Cuál es su reacción frente al dolor y como se manifiesta su temperamento?

¿Qué obra de transformación se realizó en él?



Propósito: Trataré de ahora en más de corregir mis malas actitudes y de aprovechar las buenas para asemejarme más a Cristo que es mi modelo.



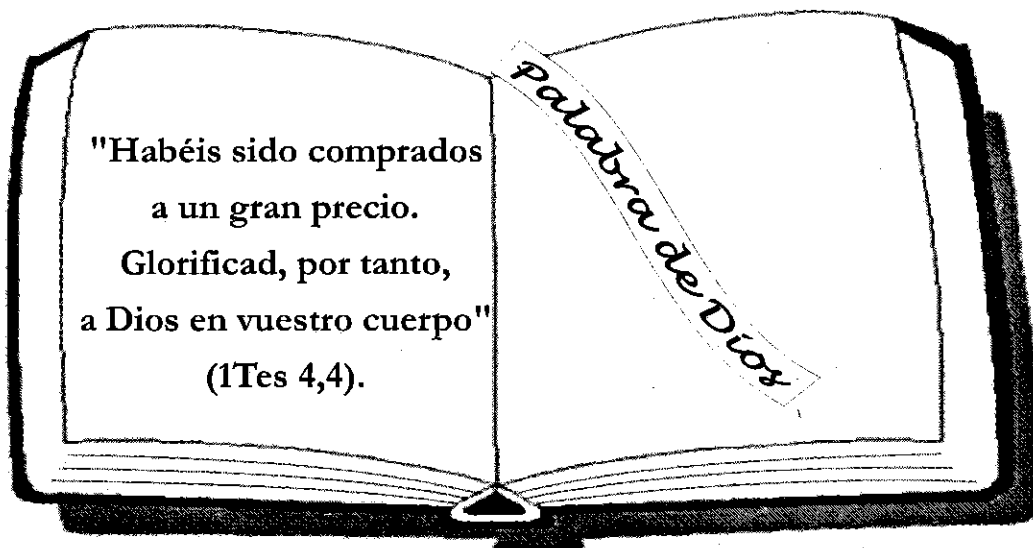
D. Me inicio en la Misión

Realizo una lista con acciones que llevaría a cabo para corregir mis defectos y perfeccionar mis cualidades.

Realiza una visita al Santísimo Sacramento y reza una oración en su presencia, agradeciendo el temperamento propio y pidiendo la gracia para vencer los defectos del mismo.



A. Dios me habla



El centro de la creación es el hombre, somos nosotros. Dios creó todas las cosas para nuestro servicio y nos encomendó su cuidado.

Nuestra dignidad no está solo en poseer un alma, sino también un cuerpo. El alma y el cuerpo se relacionan mutuamente; Dios creó el uno para el otro.

Todo nuestro ser es obra de Dios y templo del Espíritu Santo. Por eso es necesario conservar la dignidad de nuestra alma y de nuestro cuerpo.

Sacrificar todo por el cuerpo buscando la perfección física o el éxito deportivo, no es respeto al cuerpo, sino destrucción de nuestra persona que es una unidad de alma y cuerpo.

Es la pureza de nuestro corazón, lo que nos permite considerar nuestro cuerpo y el del prójimo como una de las tantas manifestaciones de la obra creadora de Dios.

Pero esta pureza exige el pudor, que es aquella capacidad de nuestro ser que preserva la

intimidad de nuestra persona e implica el rechazo de mostrar lo que debe permanecer velado, y está ordenado a la castidad.

La castidad es la una virtud que nos hace íntegros; hace que nuestra sexualidad se armonice con lo que somos: personas, seres compuestos de alma y de cuerpo. Mantiene íntegras nuestras capacidades y especialmente nuestra capacidad amar.

La castidad es un modo de aprender a ser libres, para amar auténticamente: o controlamos nuestras pasiones y obtenemos la paz, o nos dejamos dominar por ellas y nos hacemos desgraciados, incapaces de amar a una persona.

Este dominio de si es una obra que dura toda la vida; depende de las edades de la vida

La castidad es una virtud moral. Y también un don de Dios, una gracia, un fruto del trabajo espiritual.

El Espíritu Santo concede, al que ha sido regenerado por el agua del bautismo, imitar la pureza de Cristo.



os medios que tenemos para alcanzar esta virtud son:

Evitar ocasiones peligrosas.

Tratar de no estar ociosos ni perezosos.

Ser medidos en la comida y en la bebida.

Cuidar el pudor y la modestia en: vestido, lecturas, conversaciones, diversiones, actitudes, etc.

Cuidar el uso de medios de comunicación: películas, televisión, publicaciones, etc.

Ser devotos de la Virgen María: Ella puede ayudarnos a ser auténticos hijos de Dios, en medio de las cosas de este mundo.

Recibir con frecuencia el sacramento de la Penitencia para ser más fuertes.

Recibir el sacramento de la Eucaristía para poco a poco ser mas como Jesús.

Tratar de llevar dirección espiritual con un sacerdote.

ACTIVIDADES

1- Busca en la siguiente sopa de letras los medios que hay que utilizar para conservar la pureza. (ORACIÓN, VIGILAR, COMUNIÓN, CONFESIÓN)

A	V	D	I	F	G	C	I	C	N
N	O	I	N	U	M	O	C	O	H
D	F	D	G	A	Q	E	R	N	Y
O	R	A	C	I	O	N	L	F	M
N	E	O	C	M	L	Z	X	E	R
O	V	J	I	O	N	A	E	S	I
U	A	J	K	L	Ñ	P	R	I	S
Q	L	W	E	R	Y	U	I	O	D
M	E	N	B	B	V	C	X	N	A
V	I	G	I	L	A	R	Z	P	Y

2- Confeccionar en grupo un afiche donde se mencionen las graves consecuencias que trae aparejada la búsqueda desordenada del placer (en las relaciones humanas y en la vida espiritual).

3- Lee con tu compañera el testimonio del Punto C y comenta que puedes hacer hoy para imitar el ejemplo de Santa María Goretti.



B. Recuerdo siempre

56. ¿Qué es el hombre?

El hombre es una unidad substancial de cuerpo y alma creado por Dios a su imagen y semejanza.

57. ¿La doctrina católica se olvida de la dimensión corporal del ser humano?

La doctrina católica no se olvida de la dimensión corporal del ser humano, por el contrario, fomenta el desarrollo armónico del cuerpo y el alma.

58. ¿Qué medios tenemos para conservar la pureza?

Para conservar la pureza debemos cuidar las miradas, las lecturas, los espectáculos, las conversaciones, las amistades y todo lo que pueda ser ocasión de pecado, para rechazarlo prontamente. También son medios para conservarla la oración, el dominio de sí, la frecuencia de los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía y la devoción filial a María Santísima.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Lee el siguiente testimonio:

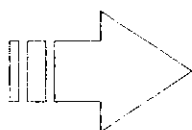
Comulgaba con frecuencia, y siempre repetía las palabras que su madre la había enseñado: "Señor, antes morir que pecar". La casa pobre en que vivía tenía dos estancias separadas, pero la escalera y la cocina eran comunes con la casa vecina de los Serenelli, cuyo hijo Alejandro comenzó a fijarse en María, siendo frecuente en él las lecturas deshonestas. María nunca dio motivo para que Alejandro tuviese malas intenciones.

Un día la casa quedó sola porque todos se fueron a las faenas del campo. La niña María se quedó en casa y se puso a coser una camisa que el mismo Alejandro la había entregado para que no se fuese. El muchacho volvió a casa.

Era el 5 de Julio de 1902. Quiso forzar a María al pecado, pero ella resistió y luchó con todas sus fuerzas. Alejandro, enfurecido, tomó un punzón de hierro y se ensañó con la pobre María, que recibió unas catorce heridas en todo el cuerpo.

La tuvieron que operar durante varias horas sin anestesia, pero no pudieron salvarle la vida. María Goretti murió con la palabra de perdón en la boca para Alejandro y encomendándose a la Virgen.

Santa María Goretti



Propósito:

Tomaré consciencia de que mi cuerpo y el de los demás merece respeto, por ello procuraré mantenerme siempre en gracia para ser un digno templo del Espíritu Santo, cuidando mi vestimenta, mis miradas y mis modales.

Nuestra Madre Santa María
, que fue asunta al Cielo en cuerpo y alma,
Nos recordará en toda ocasión que también nuestro cuerpo ha sido hecho para dar gloria a
Dios, aquí en la tierra y en el Cielo por toda la eternidad.



D. Me inicio en la Misión

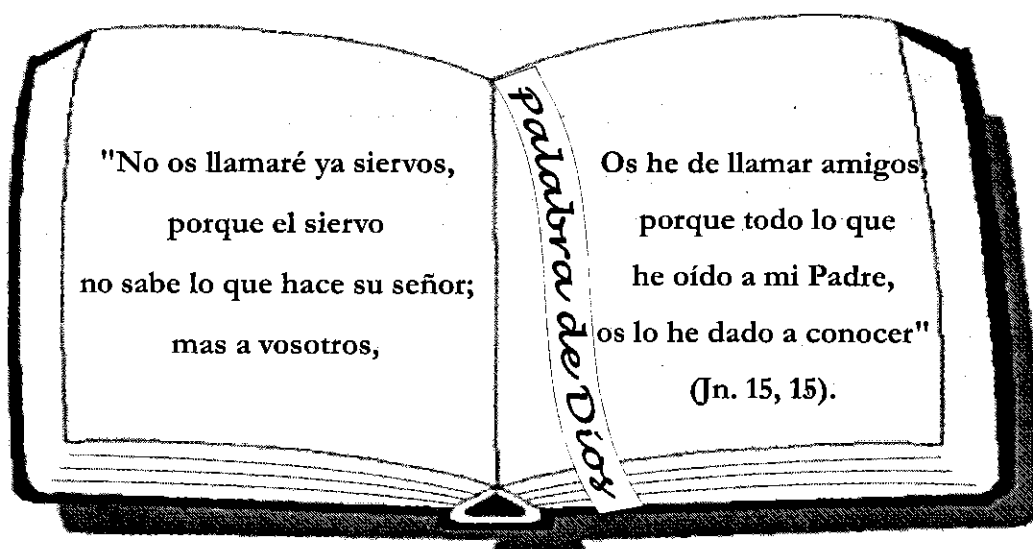
Considerando lo que nos explica sobre el tema la Doctrina cristiana, intenta hacer llegar a otros ese mensaje (sobre la dignidad del cuerpo humano). Te proponemos algunas opciones:

Informar a otros sobre temas vinculados a los trastornos alimenticios como la bulimia y la anorexia (para esto tendrás tú que investigar y entrar en relación con buenas fuentes informativas).

Investigar sobre la importancia del deporte y la recreación bien ejercitados para la vida natural y sobrenatural.



A. Dios me habla



La amistad es una manera especial del amor que consiste en desear el bien al otro. Cuando esto se da tanto en una persona como en la otra hay verdadera amistad. Este amor se llama "amor de benevolencia".

Una buena amistad se conoce en el olvido de sí por el bien del amigo, en el espíritu de sacrificio por el otro, en la confianza, en el mejoramiento del amigo.

Buen amigo es aquel que se acerca desinteresadamente, que te ama, respeta y acepta. Cosa muy propia de la amistad es, sin duda conversar con el amigo; y no sólo conversar, sino que también es propio de la amistad revelar al amigo sus secretos; la amistad exige que todo lo que el amigo posee lo comunique a su amigo.

La Sagrada Escritura más de una vez nos habla de la amistad:

El amigo nos hace feliz: "la dulzura del amigo consuela

el alma" (Pro 27,9).

El amigo es fiel: "el amigo fiel no tiene precio, es incalculable su valor. El amigo fiel es remedio de vida... El que teme al Señor es fiel a su amistad, porque como él es, así será su amigo". (Eclo 6, 15-17).

En otra parte nos dice: "Así hablaba Yahvé con Moisés cara a cara, como suele hablar un hombre con su amigo" (Ex. 33, 11).

Pero Jesús es quien nos invita a la amistad "No os llamaré ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; mas a vosotros os he de llamar amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre, os he dado a conocer" (Jn. 15, 15).

Además como verdadero amigo nos dice: "venid a mi todos los que estéis afligidos y agobiados y yo os lo aliviaré" (Mt. 11, 28).



ACTIVIDADES

1- Para realizar esta tarea, reúnete con quien tú crees que es tu amiga/o o quien puede llegar a serlo y respondan el siguiente ítem en forma individual. Luego comparen sus respuestas y traten de llegar a una "lista de síntomas" en común:

Marcar con una cruz los "Síntomas" de una amistad egoísta:

- ☐ Lo que más te impresiona es la apariencia.
- ☐ Tener la valentía de decirle siempre la verdad, aunque le duela y me duela.
- ☐ No toleras la distancia, la relación se ve afectada por las separaciones.
- ☐ No hacerle los deberes, sino exigirle que estudie.
- ☐ Las discusiones se vuelven más frecuentes, intensas y generalmente no llegan a una solución.
- ☐ Ayudarle a mejorar en las virtudes.
- ☐ La actitud es buscar primero el propio beneficio. Se espera recibir del otro antes que dar.
- ☐ Priman los celos y las actitudes posesivas (por inseguridad).
- ☐ Ser pacientes y compartir los mismos ideales.

2- Eliminando los síntomas de una amistad egoísta que marcaste en el punto anterior, extrae las virtudes que se deben cultivar para lograr una sana y hermosa amistad y escríbelas a continuación:

3- Lee el testimonio del Punto C, ¿Qué haces tú cuando tus amigos o compañeros obran mal?



B. Recuerdo siempre

59. ¿Qué es la amistad?

La amistad es una manera especial del amor, llamada "amor de benevolencia", que consiste en desear el bien al otro. Cuando la benevolencia es correspondida hay verdadera amistad.

60. ¿Cómo se conoce una buena amistad?

Una buena amistad se conoce en el olvido de sí por el bien del amigo, en el espíritu de sacrificio por el otro, en la confianza, en el mejoramiento del amigo.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Lee el siguiente testimonio:

En el patio del Oratorio de Don Bosco entra un muchacho leyendo una historieta con grabados, y pronto le rodean unos curiosos, que leen más por los grabados que por la letra. Acude también Domingo Savio; pero sus ojos claros han de cerrarse ante unas figuras escandalosas. Se pone serio, arrebató el papel y lo hace trizas.

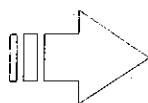
Los niños, quedan cortados, como preguntando: "¿Qué es esto?".
-¡Infelices! les dice Domingo. Dios nos da los ojos para contemplar la hermosura de las cosas creadas, pero ustedes los usan para mirar obscenidades, para manchar vuestras almas con la impureza. La pureza nos eleva, y los pecados torpes nos envilecen.

No dudó un instante en alejar la ocasión de pecado a sus compañeros, sin pensar en el "qué dirán". Este es el niño que repetía frecuentemente: "morir antes que pecar" y sabía por qué lo decía.

Santo Domingo Savio

En la Santa Misa tenemos el encuentro con el mejor Amigo de nuestras almas: Jesús, en el Santísimo Sacramento. También es el momento apropiado para rogar por nuestros amigos y amigas, podemos rezar la siguiente oración:

"Oh Dios, que has infundido en los corazones de tus siervos
los dones de la Caridad por la gracia del Espíritu Santo,
concede a tus siervos y siervas, por quienes imploramos tu clemencia,
salud de cuerpo y alma, para que te amen con todas sus fuerzas
y cumplan con amor perfecto lo que te agradare.
Por Cristo nuestro Señor. Amén."



Propósito: Leeré esta oración y la rezaré por mis amigos.

"Oh Dios, que has infundido
en los corazones de tus siervos
Los dones de la caridad
por la gracia del Espíritu Santo,
concede a tus siervos y siervas,
por quienes imploramos tu clemencia,
salud de cuerpo y alma,
para que te amen con todas sus fuerzas
y cumplan con amor perfecto
lo que te agradare.
Por Cristo nuestro Señor"
Amén.



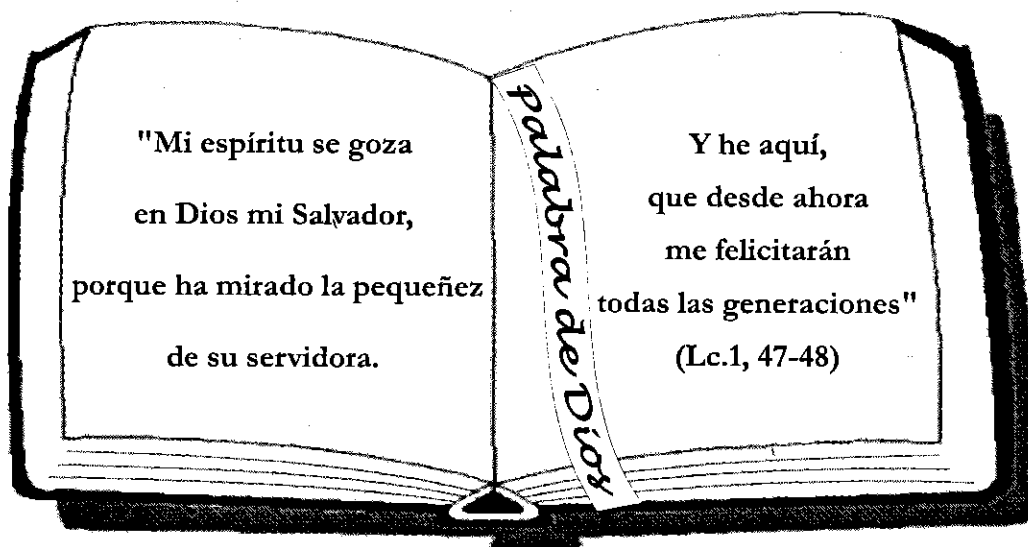
D. Me inicio en la Misión

"La primera ley de la amistad es que no pidamos a nuestros amigos ni hagamos por amor a ellos más que cosas moralmente lícitas". "Un amigo fiel es como una sólida fortaleza".

Uno de los mejores ejemplos de verdadera amistad en la historia del pueblo de Israel se da entre David y Jonatán. Busca en la Sagrada Escritura el siguientes pasajes y explícalo con tus palabras: 1Sam. 18,1-5; 19,1-7; 20,1-42.



A. Dios me habla



La Santísima Virgen es Madre de Dios y también es Madre de la Iglesia y Madre nuestra.

Es una creatura como nosotros, pero, después de Cristo, la mejor. Dios la creó para que llevara en su seno al mismo Hijo de Dios. Concibió a Jesús por obrar del Espíritu Santo.

Dios la creó Inmaculada sin el pecado original- y la adornó con todas las gracias, para que Ella colaborara con todo su amor de Madre en la obra de nuestra redención.



Las Prerrogativas Marianas son aquellos dones especiales que Dios concedió a María.

Ser la Madre de Dios: la celebramos el 1º de enero.

La Inmaculada Concepción: la celebramos el 8 de diciembre .

La Asunción de la Santísima Virgen a los cielos: la celebramos el 15 de agosto.

Estos tres días son para nosotros días de precepto, es decir la obligación de la Santa Misa como en un día Domingo

La Virginidad Perpetua de María Santísima es otro de los regalos que Dios le concede.

Ella es el verdadero modelo de santidad y de todas las virtudes y de docilidad al Espíritu Santo.

No sólo debemos imitar a María sino que también debemos tenerle un gran amor y respeto. Y esto lo hacemos mediante la verdadera devoción hacia Ella.

La verdadera Devoción a María se manifiesta en la prontitud de la voluntad para hacer todo lo que a Ella le agrada.

Es necesario que esta devoción tenga las siguientes características:

Conocer cada vez más sobre la vida de la Virgen María, para poder amarla más.

Acudir a Ella con confianza de hijos, seguros de que dará solución a lo que le pidamos.

Imitar en todas sus virtudes; Ella es modelo auténtico de cristiana.

ACTIVIDADES

1- Lee los siguientes textos y encierra en un círculo qué prerrogativas o virtud aparecen de la Santísima Virgen.

Lc 1, 26-35: Madre de la Iglesia Inmaculada Concepción Virginidad Perpetua

Lc 2, 48-32: Madre de Dios Madre nuestra Asunción

2- María Santísima está llena de virtudes, por eso es nuestro Modelo. En estos rectángulos escribe tres de sus virtudes, y luego contesta:

Humildad

¿Qué lugar ocupa la Santísima Virgen María en mi vida?

3- Con ejemplos de tu vida diaria indica cómo debe ser nuestra devoción a María.

La Santa Misa es la actualización del sacrificio de la cruz.

María Santísima estuvo al pie de la cruz ofreciendo a su Hijo por nuestra salvación.

Desde ahora prestaré más atención en los momentos en que se nombra a la Santísima Virgen María durante la Misa y la saludaré con una pequeña inclinación de cabeza.



B. Recuerdo siempre

61. ¿Quién es la Virgen María?

La Virgen María es la Madre de Dios, Madre de la Iglesia y Madre de todos los hombres, que está gloriosa en cuerpo y alma en los cielos.

62. ¿Por qué debemos tener a María Santísima como ejemplo?

María Santísima es el ejemplo a quien debemos imitar en nuestro seguimiento al Señor, porque en Ella brillan con plenitud todas las virtudes naturales y sobrenaturales que los cristianos debemos buscar y alcanzar a lo largo de la vida.

63. ¿Cuál ha de ser nuestra relación con la Virgen?

Debemos contemplarla, imitarla, amarla y suplicarle con confianza de hijos.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Lee el siguiente testimonio:

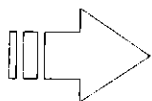
Antes de la batalla del 24 de septiembre asiste a Misa y pone a su ejército bajo la protección de la Virgen María Nuestra Señora de la Merced, Redentora de los cautivos ¿Y qué pasa entonces? Derrota a las tropas enemigas con la clara protección de la Virgen. Por lo que podemos decir con el Padre Cayetano Bruno: "el elemento humano contó muy poco en la Batalla de Tucumán".

La Patria puede gloriarse de la completa victoria, dice el general, que han obtenido sus armas el día 24 del corriente, día de Nuestra Señora de las Mercedes bajo cuya protección nos pusimos.

En gratitud le ofrece el bastón de mando y la proclama Generala del ejército. Envía dos banderas a Buenos Aires y pide que se coloquen en el templo de Nuestra Señora de las Mercedes, como dedicadas por el ejército de mi

mando en demostración de la gratitud a tan divina Señora que por su mediación nos dispensó el Todopoderoso el día 24.

Gral. Manuel Belgrano



Propósito:

Tendré siempre en mi dormitorio una imagen de la Santísima Virgen y al mirarla elevaré una oración a mi Madre del cielo.
Rezaré especialmente el Santo Rosario.



D. Me inicio en la Misión

1- Cuando Colón descubrió América, emprendió su obra bajo la protección de María. Tú también comienza a profesarla:

Durante la semana iré a la Iglesia y dedicaré especialmente la Santa Misa en honor a Ella, o una oración que demuestre todo nuestro amor hacia la Virgen Santísima.

Procura rezar esta oración todos los días cuando te levantes:

¡Oh Señora mía, oh Madre mía!

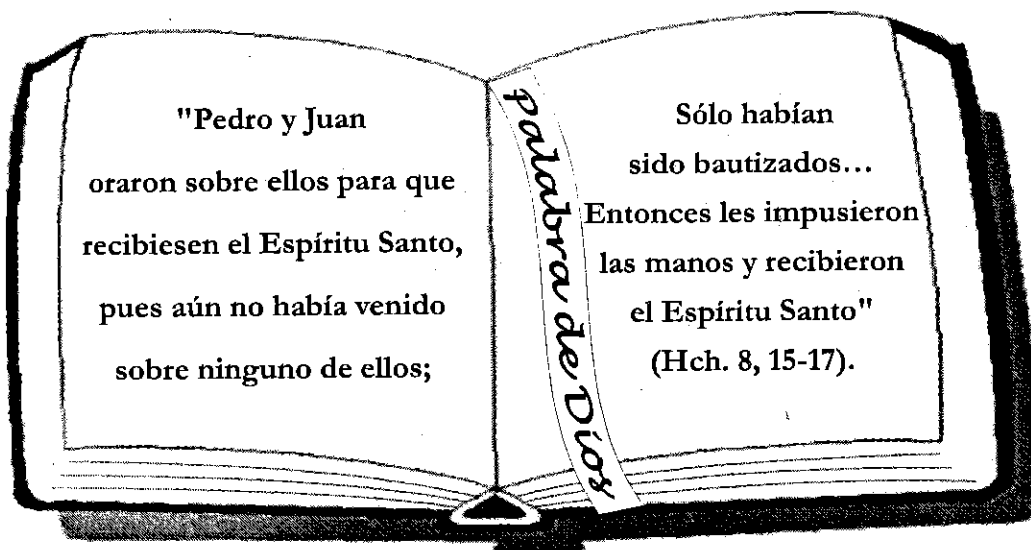
Yo me ofrezco del todo a Vos, y en prueba de mi filial afecto,
os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón,
en una palabra todo mi ser.

Ya que soy del todo vuestro, oh Madre de bondad,
guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra".

Amén



A. Dios me habla



Los sucesores de los Doce Apóstoles son los Obispos. Son los ministros ordinarios del Sacramento de Confirmación, extraordinariamente pueden delegar esta responsabilidad en algún sacerdote.

El Sacramento de la Confirmación se administra dentro de la Santa Misa.

Después de escuchar los textos de Sagrada Escritura, es decir las Lecturas de la Misa, el párroco, (1) presenta los candidatos que serán confirmados, afirmando que han sido instruidos en la fe y se vienen preparando con sincero empeño.

El Obispo, como Pastor de la Iglesia, pedirá a los candidatos que (2) renueven la fe recibida en el Bautismo en unión con toda la Iglesia.

Inmediatamente el Obispo, repitiendo el mismo gesto que usaban los apóstoles, (3) impone las manos sobre ellos pidiendo al Espíritu Santo que los consagre como piedras vivas de la Iglesia.

El momento central de la celebración se da cuando los que se van a confirmar se acercan con

sus padrinos y el Obispo (4) unge la frente de cada uno de ellos con el Santo Crisma: al hacer la señal de la cruz le dice: "Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo".

Finalmente el Obispo saludará a cada uno diciendo: "La paz esté contigo", manifestando así el firme vínculo que el Confirmado tiene con la Iglesia de Cristo.



ACTIVIDADES

1- De acuerdo a lo aprendido en clase, escribe en el siguiente cuadro, las partes del rito de la Confirmación y da una breve explicación.

ACTOS	EXPLICACIÓN
(1) _____	
(2) _____	
(3) _____	
(4) _____	

2- Coloca Verdadero o Falso según corresponda:

- El Obispo es el ministro ordinario de la Confirmación _____
- El Obispo puede ser reemplazado por otro ministro _____
- Los sujetos de la Confirmación, son todos los bautizados no confirmados _____
- La Confirmación es el sacramento que me hace hijo de Dios _____
- La Confirmación me da el don del Espíritu Santo con sus siete dones _____



B. Recuerdo siempre

64. ¿Cuáles son las partes del rito de la Confirmación?

Las partes del rito de la Confirmación son:

Presentación de los confirmados

Renovación de las promesas bautismales

Imposición de manos e invocación del Espíritu Santo

Unción con el Santo Crisma

65. ¿Conviene que haya un padrino?

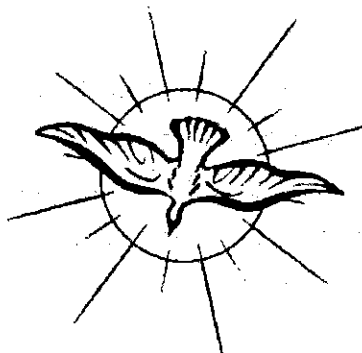
Para la Confirmación conviene la ayuda de un padrino o una madrina, de ser posible el mismo del Bautismo, para subrayar la unidad de los dos sacramentos.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Procura rezar con frecuencia la siguiente oración:

Espíritu Santo
Amor del Padre y del Hijo
inspírame siempre lo que debo pensar
lo que debo decir y cómo decirlo
lo que debo callar
lo que debo escribir
cómo debo actuar y
lo que debo hacer
para procurar tu gloria,
el bien de las almas y
mi propia santificación.
Oh Jesús, en Ti está toda mi confianza. Amén



Lee el siguiente testimonio:

El 14 de junio, recibe el "sacramento de amor": la confirmación. Al decir de Celina, Teresa se prepara para recibirlo con una "santa embriaguez".

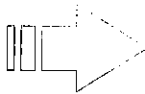
"Gracias a Dios, pronto será Pentecostés, y el Espíritu Santo corregirá, sin duda alguna, un gran olvido que tuvo el día de su confirmación. Te dio todos sus dones, pero por desgracia se olvidó de uno que sería muy útil ¿Adivinas cuál...? Se lo voy a pedir tanto durante los ejercicios espirituales, que el día de Pentecostés estarás tan fuerte como Sansón".

"Poco después de mi primera comunión entré de nuevo en ejercicios espirituales para la confirmación. Me preparé con gran esmero para recibir la visita del Espíritu Santo.

No entendía cómo no se cuidaba mucho la recepción de este sacramento de amor. Normalmente, para la confirmación sólo se hacía un día de retiro. Pero como Monseñor no pudo venir para el día fijado, tuve el consuelo de pasar dos de soledad ¡Qué gozo sentía en el alma! Al igual que los apóstoles, esperaba jubilosa la visita del Espíritu Santo... Me alegraba al pensar que pronto sería una cristiana perfecta, y, sobre todo, que iba a llevar eternamente marcada en la frente, la cruz misteriosa que traza el Obispo al administrar este sacramento...

Por fin, llegó el momento feliz. No sentí ningún viento impetuoso al descender el Espíritu Santo, sino más bien aquella brisa tenue cuyo susurro escuchó Elías en el monte Horeb... Aquel día recibí la fortaleza para sufrir".

Santa Teresita de Lisieux



Propósito: A imitación de Santa Teresita yo también procuraré prepararme muy bien para recibir el don del Espíritu Santo, y lo haré rezando la oración: "Espíritu Santo..." Aprendida anteriormente.

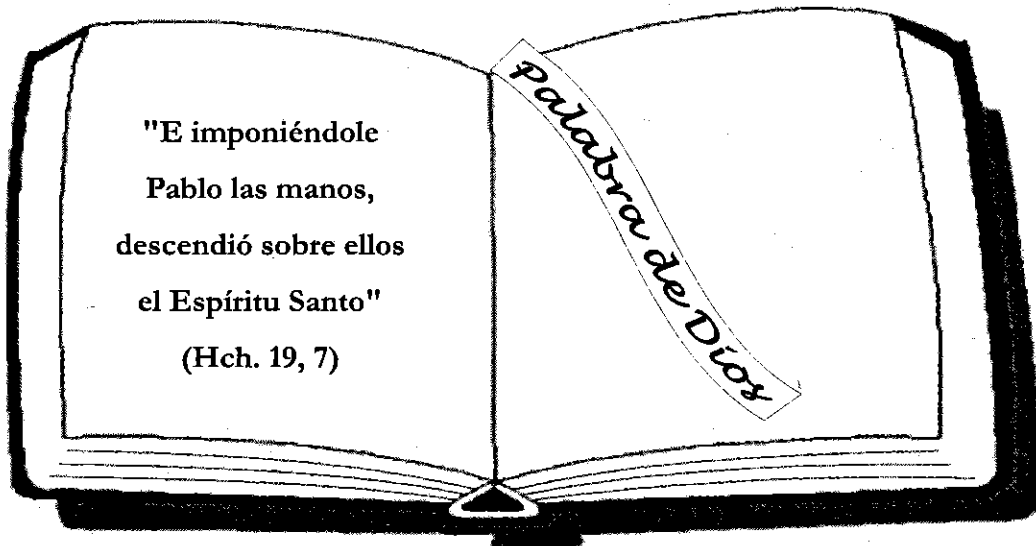


D. Me inicio en la Misión

Escribe muy prolijamente en una cartulina todas las partes del rito de la Confirmación, y luego elige a una persona mayor (podría ser tu padrino/madrina) y cuéntale cada paso del rito que has aprendido.



A. Dios me habla



"Te pedimos Dios de poder y misericordia que envíes tu Espíritu Santo para que haciendo morada en nosotros nos convierta en templo de su gloria" (Oración de la Misa de Confirmación)

En la clase anterior vimos el rito del sacramento de la Confirmación. Hoy veremos dos momentos más importantes de ese rito: la imposición de las manos y la unción con el Santo Crisma en la frente.

La imposición de las manos es el momento en que el Obispo extiende las manos sobre las personas que recibirán el Sacramento de la Confirmación y pide que descienda sobre ellos el Santo con sus siete dones.

La unción con el Santo Crisma es el momento en que el candidato, a la vez que es marcado con la señal de la cruz, es ungido con una mezcla de aceite y un perfume que se llama bálsamo. De este modo se quiere manifestar lo que pasa en lo más hondo de nuestro ser: así como el aceite penetra hasta la

piedra, impregnándola, así el Espíritu invadirá plenamente al confirmado para que sea testigo de Jesús con su palabra y su vida

A esta parte del rito se la llama la materia del sacramento. Y a las palabras "Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo", a lo que respondemos: "Amén" se la denomina la forma del sacramento.

Luego nos da una palmada diciendo: "La paz esté contigo" y nosotros respondemos: "y con tu Espíritu".

El momento central lo constituyen la imposición de manos con la que se invoca al Espíritu Santo y la unción en la frente con el Santo Crisma.

Mientras nos preparamos durante este tiempo, pidamos a Dios que envíe su Espíritu Santo para que haga de cada uno de nosotros templos suyos, apóstoles y soldados valientes para gloria de Su Iglesia.



ACTIVIDADES

1- Lee el cántico de la Confirmación y subraya con color rojo el momento central del rito, y con otro, los demás momentos y efectos.

Con las manos extendidas,
el Obispo pide a Dios
que descienda a nuestras almas
el Espíritu de amor.

Somos templos consagrados
donde habita el mismo Dios,
bautizados en la gracia,
confirmados en amor.

En la frente nos señala
con el signo de la cruz,
y el Espíritu lo infunde
con el Crisma de salud.

Que la cruz de nuestra frente,
nos dé fuerza celestial
que este Crisma nos preserve
del pecado y la maldad.

Nuestros rostros acaricia
con cariño fraternal
y nos dice, como Cristo:
"que contigo esté la paz".

Soy soldado de la Iglesia,
soy apóstol de la Cruz,
lucharé toda mi vida
por el Reino de Jesús

2- Completa el texto ayudándote del cántico anterior:

· Espíritu Santo, te pido ser:

- A) _____ consagrado donde _____ el _____.
- B) Fuerza _____ con la cruz de mi _____.
- C) Que este _____ me _____ del _____ y la _____.
- D) Soldado de la _____ ; apóstol de la _____.
- E) Luchar toda mi _____ por el _____ de _____.



B. Recuerdo siempre

66. ¿Cuál es el momento central de la celebración del sacramento de la Confirmación?

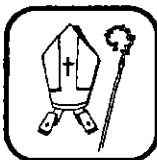
El momento central de la celebración del sacramento de la Confirmación es cuando el Obispo unge la frente de cada bautizado con el Santo Crisma y, al hacer la señal de la cruz, mantiene la mano extendida sobre la cabeza mientras dice: "Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo".

67. ¿Qué es el Santo Crisma?

El Santo Crisma es una mezcla de aceite y bálsamo que consagra el obispo en la Misa Crismal el día del Jueves Santo.

68. ¿Qué significa ungir?

Ungir significa dedicar o consagrar una cosa o persona a Dios.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Lee el siguiente testimonio:

" En su proceso de canonización se encontró esta declaración:
Durante el pequeño retiro que antecedió a su confirmación, se mostró muy aplicada en estudiar los dones del Espíritu Santo. Sobre todo desde aquella época, raras veces se valió de libros para rezar."

Fue pues, **ESPECIALMENTE ESA INFUSIÓN DE LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO LA QUE HIZO A TERESITA UN ALMA DE ORACIÓN.**

"Su hermana Celina manifiesta que la preparación para el sacramento de la confirmación produjo en su alma un regalo especial de parte de Dios que la hizo muy fervorosa y delicada con Dios.

La misma Santa Teresita declara que la fecha de la confirmación fue para ella una de las más recordadas en su vida interior. El don de piedad y fortaleza fueron concedidos a su alma de una manera muy particular".

Santa Teresita de Lisieux

Propósito: Durante esta semana le pediré al Espíritu Santo que aumente el fervor de mi alma para que pueda recibir con abundancia sus dones.

Vuelve a leer las estrofas del cántico de la Confirmación y piensa que luego de ser confirmado te sucederá lo que dice este cántico, pide al Espíritu Santo que obre en ti lo que acabas de meditar.



D. Me inicio en la Misión

1- Busca los siguientes textos de la Sagrada Escritura donde se habla de la unción con óleo y de la imposición de manos.

Transcríbelos en tu cuaderno, meditándolos mientras lo haces, y sacando palabras claves o frases que te impactaron más.

Gn.28, 16-18

Gn.48, 14-15

Lev.8, 10

Num.8, 10

Samuel.16, 5-13

Num.27, 18-22

2- Memoriza el cántico de la Confirmación, para poder rezarlo cantándolo.

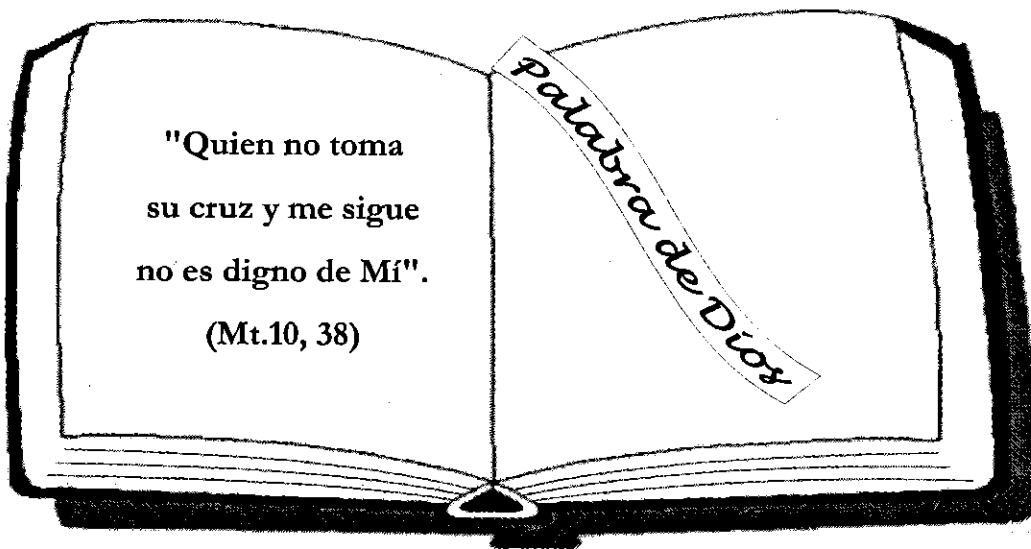
3- Averigua qué significa y busca palabras similares:

Bálsamo:

Unción:



A. Dios me habla



Creados a imagen y semejanza de Dios nuestro corazón no cesa de reclamar horizontes muy grandes para nuestra vida. San Agustín, que luchó mucho para encontrar el ideal de su vida, decía a Dios: "nuestro corazón está inquieto hasta que no descanse en Ti".

Siempre queremos grandes cosas para nuestras vidas; esto es así por nuestra especial capacidad de amar y es deber nuestro encontrar aquello grande que satisfaga tal capacidad. Ese es nuestro ideal.

El ideal es algo grande. Es algo capaz de llenar una vida. Nunca es una cosa mezquina, pasajera o pequeña, es algo sumamente valioso.

Ideal es aquello por lo cual se vive, y por lo cual también se está dispuesto a morir, si fuere necesario.

El ideal es algo digno porque me dignifica como persona; es como un modelo ejemplar de lo perfecto hacia el cual hago tender con todas mis fuerzas sin dejarme asustar por las dificultades que con certeza se presentarán.

La grandeza de una vida se mide por la grandeza del ideal.

Pero debemos conocernos a nosotros mismos, conocer el plan que Dios tiene para cada uno de nosotros y dejarnos ayudar por las personas mayores, especialmente por nuestros padres, para contar con su experiencia de vida.

El ideal se alcanza si nuestra inteligencia está bien formada es decir tiene principios claros que la mantengan siempre en la verdad.

El ideal se alcanza si nuestra voluntad está rectamente orientada al bien, para poder siempre elegir lo conveniente a nuestra dignidad y orientar nuestros gustos, planes y tendencias. Acompaña a la inteligencia y a la voluntad un corazón magnánimo, es decir, un corazón que busca lo

perfecto aunque sea difícil. Es un corazón que quiere ser santo y hace el máximo esfuerzo para alcanzar lo máximo.



Y, ¿quién reúne en sí mismo estas características de ser grande, superior, digno y valioso? ¿Quién las reúne mejor que Jesucristo: Camino, Verdad y Vida?. Jesucristo es la suma de los más altos y sublimes ideales que jamás ha llegado a imaginar la humanidad entera, ni aún sumando todos los sanos ideales de todos los hombres de todos los tiempos. Él los excede infinitamente, desbordándolos por todos lados. Debemos convencernos de que Él es el gran e insuperable ideal al que debemos tender con todas nuestras fuerzas, si no queremos perder el tiempo y equivocarnos en el camino de la vida y de la eternidad.

ACTIVIDADES

1- En grupos de cuatro personas, extraer del texto anterior las características de cómo es el ideal, y explicar brevemente cada una.

2- Busca las siguientes palabras: superior digno santo ideal obras Cristo. Luego de haberlas encontrado, ellas formarán un símbolo. Para conocer su significado tendrás que acudir a la Sagrada Escritura y buscar la cita (Jn 19, 25).

J	I	Q	E	R	T	Y	U	I	O	P	A	S
H	I	R	O	O	Z	J	M	I	K	G	F	V
B	E	O	H	N	B	V	C	D	S	L	Ñ	M
C	R	I	S	T	O	M	A	N	A	U	D	Q
E	H	R	T	U	I	L	E	C	O	N	W	I
N	R	E	S	D	O	D	I	U	S	R	X	S
A	P	P	S	O	I	O	I	C	A	Y	A	I
D	U	U	A	B	O	G	Ñ	G	N	N	W	D
W	K	S	W	R	X	L	N	R	T	K	U	E
F	P	M	A	A	J	U	L	O	A	P	A	A
O	U	I	H	S	F	S	C	B	A	X	T	L

El símbolo formado representa:



B. Recuerdo siempre

69. ¿Qué es el ideal?

El ideal es algo grande, superior, digno, valioso.

70. ¿Cómo se forja ese ideal?

El ideal se forja con una inteligencia formada (que nos mantendrá siempre en la verdad), una voluntad fuerte (para elegir siempre lo más perfecto) y un corazón magnánimo (que nos impulsa a alcanzar lo perfecto aunque cueste).

71. ¿Cuál debe ser el ideal del cristiano?

El ideal del cristiano debe ser Jesucristo. Y lo alcanzamos imitándolo en todo.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Lee el siguiente testimonio:

"Añequi y Moroni:

Su padre no los abandona. Simplemente dio su vida por los demás, por ustedes y vuestros hijos y los que heredarán mi Patria. Les va a faltar mi compañía y mis consejos, pero les dejo la mejor compañía y el más sabio consejero: a Dios.

Aférrense a Él, sientan que lo amen hasta que les estalle el pecho de alegría y amen limpiamente. Es la única forma de vivir la buena vida, y cada vez que luchan para no dejarse tentar, para no alejarse de Él, para no aflojar, yo estaré junto a ustedes codo a codo aferrando el Amor.

Sean una familia respetando y amando a mamá aunque le vean errores; sean siempre sólo uno, siempre unidos. Les dejo un apellido, Falconier, para que lo lleven con orgullo y lo dignifiquen, no con dinero ni bienes materiales, sino con cultura, con amor y con la belleza de las almas limpias, siendo cada vez más hombres y menos animal.

Y por sobre todo, enfrentando la vida con la verdad, asumiendo responsabilidades aunque les cueste sufrir sinsabores o la vida misma. Les dejo muy poco en lo material: un apellido, Falconier; a Dios, ante quien todo lo demás nada importa.

Mayor, Juan José Falconier

Cuando en la Santa Misa se nombre a María Santísima y a los Santos, los saludaré con una pequeña inclinación de cabeza pidiéndoles que me ayuden a vivir mi verdadero ideal.

Propósito: Cuando tenga que tomar alguna decisión en mi vida me preguntaré que hubiera hecho Jesús en mi lugar y de acuerdo a eso actuaré.



D. Me inicio en la Misión

Responde en grupo el siguiente cuestionario:

- ¿Hay alguien en el mundo de la televisión que sea para vos un ideal? ¿Por qué?
- ¿Qué personas de las que te rodean te parece que puede ser un modelo ideal para vos?
- ¿Puedes ver quién o qué influye en tus gustos para vestirse?
- ¿Qué actividad te parece la más divertida? ¿Ayuda en algo a tu ideal?
- ¿Qué tipo de personas te parece que son verdaderamente felices?
- ¿Cómo quien quieres ser cuando seas grande?

Busco en el diccionario:

Santidad es:

Mártir es:

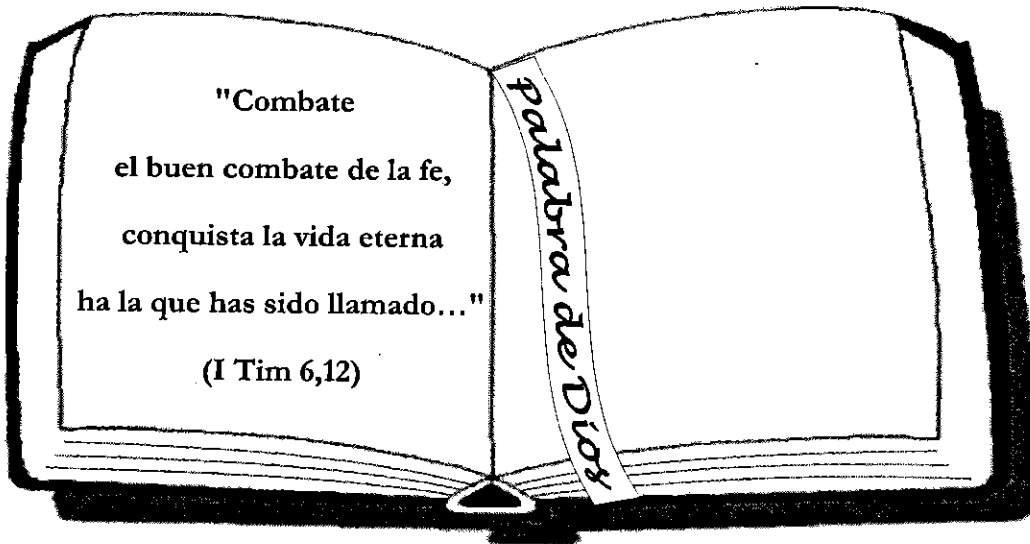
Ideal es:

Grandeza es:

Magnanimidad es:



A. Dios me habla



La razón por la cual la vida del cristiano es un combate es porque el Bautismo borró el pecado original pero dejó sus consecuencias, que son: la ignorancia, el sufrimiento, la muerte y la concupiscencia, es decir, la inclinación al mal. El pecado de nuestros primeros padres le permitió al demonio adquirir un cierto dominio sobre el hombre.

Combatir el buen combate, nos dice San Pablo, significa luchar contra los tres enemigos de nuestra condición de cristianos: el mundo, es decir, todo aquello que nos empuja para que abandonemos a Dios; el Demonio o Satanás, "Príncipe de este mundo" y autor de la desobediencia a Dios; y la carne: o sea el desorden interior que causó el pecado original en nuestro mismo ser. Es evidente que los enemigos nuestros son los enemigos de Jesús.

Jesús mismo se debatió abiertamente con el Demonio y nos anunció el fin de su mentirosa soberanía: "¡ánimo! yo he vencido al mundo" (Jn 16,33)

Jesús nos dijo "Venid a mí todos los que estáis

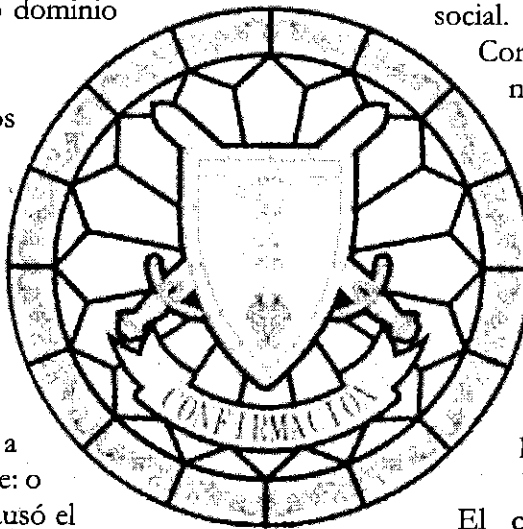
fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso" (Mt 11,28); "Permaneced en mí,... separados de mí no podéis hacer nada" (Jn 15, 4-5) para mostrarnos la fuente de nuestra paz y equilibrio interior: su gracia.

Esta lucha tiene dos momentos: personal y social.

Comienza desde nuestro Bautismo y nos involucra más de lleno, casi como los responsables de la misma, después de nuestra Confirmación, cuando somos fortalecidos con toda la fuerza del Espíritu Santo para testimoniar públicamente, con palabras y acciones que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida del hombre.

El cristiano debe prepararse al combate revistiendo su alma con las armas que Dios le ha dado para luchar, y estas son: la oración, la vigilancia, la palabra de Dios, la fe, los sacramentos, la intercesión de la Santísima Virgen María, la intercesión de los santos, y la ayuda de nuestro ángel de la Guarda.

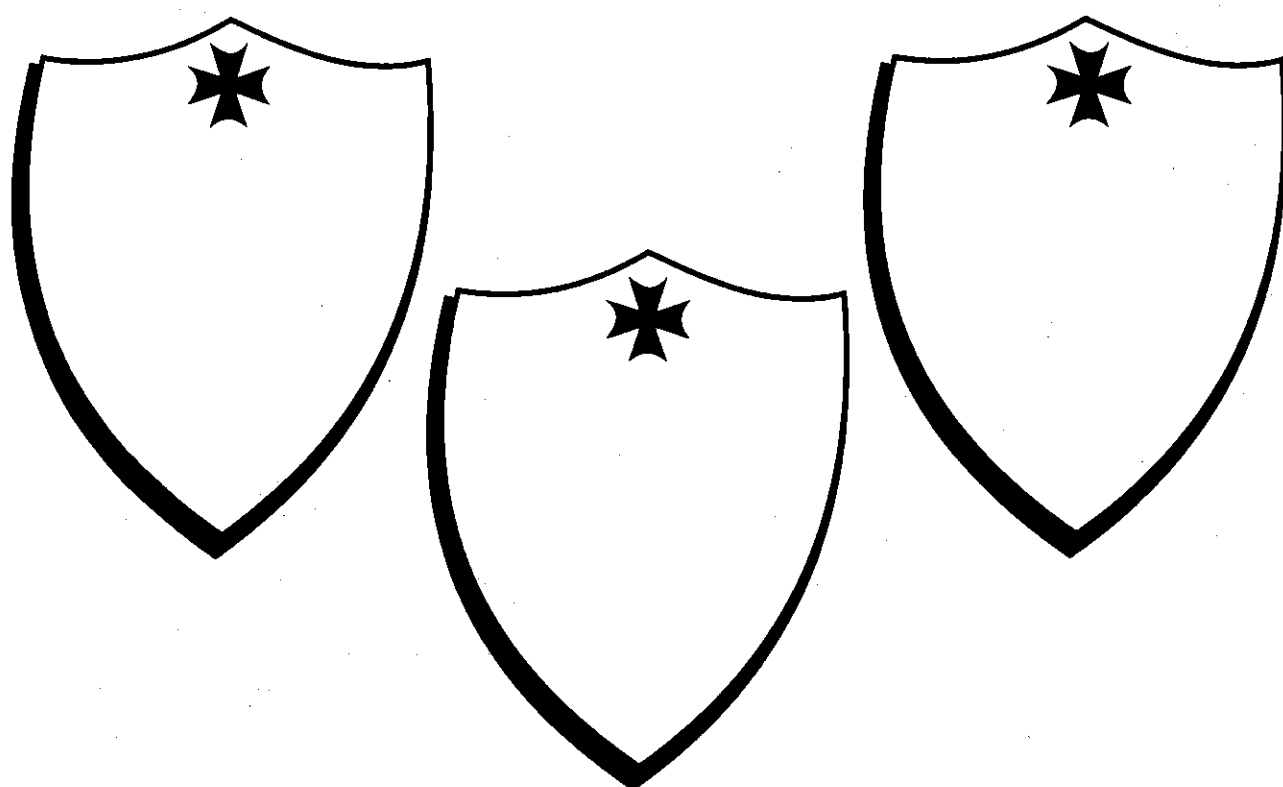
Nuestra condición de soldado de Cristo nos pide que defendamos y confesemos valientemente a Cristo y a su Iglesia.



ACTIVIDADES

1- San Pablo en su carta a los Efesios (6, 14-18) enumera las armas con las que debemos enfrentar la práctica de la vida cristiana. ¿Cuáles son estas armas? Haz un dibujo que represente a cada una o explícalas.

2- Escribe 3 situaciones en las que hayas tenido que obrar como verdadero soldado de Cristo y no lo has hecho, y coloca luego cómo tendrías que haber actuado para serlo.





B. Recuerdo siempre

72. ¿Por qué la vida es un combate?

La vida del cristiano es un combate porque el Bautismo borró el pecado original pero dejó sus consecuencias: la ignorancia, el sufrimiento, la muerte, la concupiscencia o desorden de nuestras pasiones y la inclinación al mal.

73. ¿Cuáles son los enemigos del alma?

Los enemigos del alma son el mundo, el demonio y la carne.

74. ¿Qué significa ser soldado de Cristo?

Soldado de Cristo significa anunciar valientemente con la palabra y acciones que Jesús es el Salvador del hombre.

75. ¿Cuáles son las armas para vencer en este combate espiritual?

Las armas para vencer en el combate espiritual son:

La Palabra de Dios.

La fe.

La oración.

La vigilancia.

La formación cristiana.

Los sacramentos.

La devoción a la Santísima Virgen María, los Santos y a nuestro ángel de la Guarda.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

No hay vida apostólica sin vida eucarística auténtica. Por eso me preocuparé de tener a Jesús siempre conmigo.

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla;
sé nuestro amparo contra las perversidades y asechanzas del demonio;
reprímale Dios, pedimos suplicantes, y tú, príncipe de la milicia celestial,
arroja al infierno, con el divino poder, a Satanás
y a los demás espíritus malignos que andan dispersos por el mundo
para la perdición de las almas.
Amén.

Lee el siguiente testimonio:

"¡Yo te confieso, Padre, Señor del Cielo y de la Tierra! Estas palabras fueron pronunciadas por Cristo, y con estas mismas palabras salimos nosotros hoy con Cristo en el Sacramento de la Eucaristía, por las calles de Cracovia, para confesar a Dios: "¡Yo te confieso, Padre, señor del cielo y de la Tierra!".

Vivimos en tiempos en los que se olvida a Dios, en los que no se le confiesa, en que se le arranca de las publicaciones, de los libros, de los programas de la vida pública. Un mundo privado de Dios, privado de su origen y de su fin el mundo arranca a su Creador -; ésta es la ideología y la imagen que se quiere inculcar en el hombre moderno bajo diversas formas: un mundo sin Dios.

Nuestros tiempos tienen, particularmente, necesidad de confesores. "Un muchacho, alumno de la escuela profesional, llevaba consigo una cadenita con una pequeña cruz, como suelen llevar la mayor parte de los cristianos, viejos y jóvenes.

Le dicen que tiene que quitarse aquella cruz, que no debe llevarla a la escuela, y en todo caso, que no se la viera durante los ejercicios comunes. El muchacho respondió que no haría eso por nada del mundo. Entonces, lo echan fuera de la escuela y llaman a su madre, a la que han tratado de explicarle lo indecente que es el comportamiento de su hijo. Pero ella ha respondido: "¡Yo estoy orgullosa de mi hijo!".

Juan Pablo II

Propósito: Todas las noches haré un pequeño examen de conciencia preguntándome si he puesto los medios para vencer en el combate. Luego rezaré la oración a San Miguel Arcángel:



D. Me inicio en la Misión

Conversa con tus amigos sobre el siguiente cuestionario. Anota las respuestas en tu cuaderno:

¿Qué entienden cuando se habla de "Soldado de Cristo"?

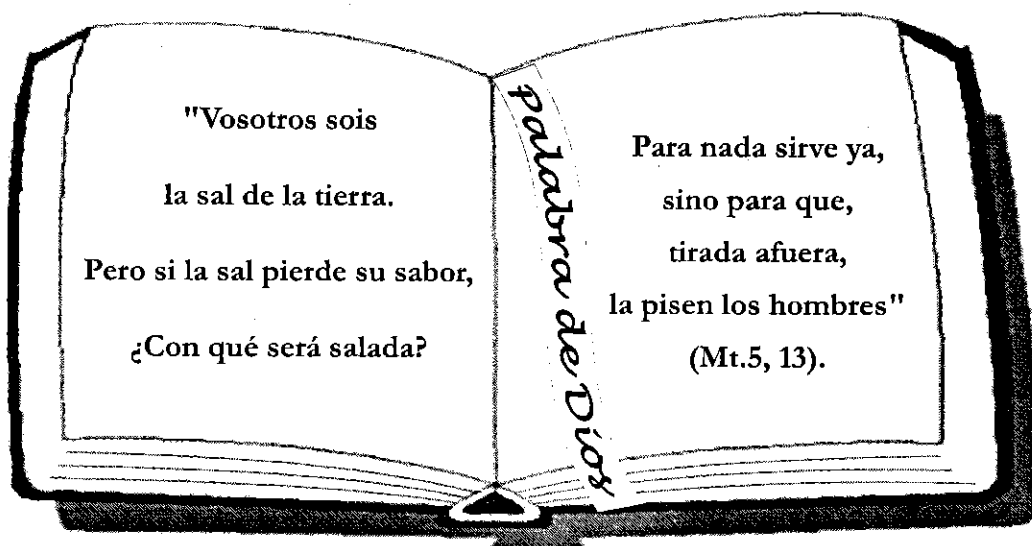
¿Conocen cuáles son las armas de este soldado? Enumérenlas.

¿Cuáles son los enemigos contra los cuales debe luchar el cristiano?

¿Tienen alguna historia que contar en la que ustedes hayan experimentado que era preciso enfrentarse al mundo para ser buen cristiano?



A. Dios me habla



Jesús nos dice que somos luz: "brille vuestra luz ante los hombre" (Mt 5,16) y que somos sal de la tierra.

Así como la sal da sabor a las comidas así nuestra vida de hijos de Dios deberá dar el justo sabor a la vida de los hombres en este mundo.

Tener sabor quiere decir tener a Jesús. No solo porque conocemos quién es y qué cosas dijo, sino porque hemos probado la fuerza salvadora e iluminadora de su gracia.

Los cristianos somos testigos de Jesús, porque creemos con toda certeza que Él es nuestro Salvador; sabemos que todo lo que Él enseñó es para nuestro bien, y así obedeciéndolo alcancemos la verdadera felicidad que es el cielo.

Jesús nos dice que tenemos que ser sal de la tierra, y para eso nos da en la Confirmación su sello: el carácter, que es esa fuerza interior que viene de lo alto para que podamos confesarlo:

Por la palabra, es decir, la confesión pública de nuestra condición de cristianos;

Por las obras, es decir, un actuar coherente con lo que se cree;

Por la sangre, como expresión suprema del amor y de la fortaleza.

Sólo se denomina mártir a aquel que da testimonio en su triple sentido.

Para no perder el sabor, lo primero que hacemos es cuidar nuestra oración, la Confesión frecuente y la Comunión del domingo que puede ser todos los días- y la lectura de la Sagrada Escritura o Evangelios.

Solo así podremos ser el sabor auténtico de la vida de los hombres, así seremos Testigos de Jesús Salvador y Redentor del hombre.



ACTIVIDADES

1. Completa estas dos columnas colocando:

En una, 7 ejemplos de la vida cotidiana donde actúes como testigo de Cristo, es decir, como sal de la tierra,

En la otra, cuando no actúas como testigo de Cristo, es decir, cuando no eres sal de la tierra.

Soy la sal de la tierra cuando...	No soy sal de la tierra cuando...
Defiendo sin miedo en la escuela u otro lugar la vida desde la concepción.	Tengo vergüenza de invitar a mis amigos a que me acompañen a la Misa.

2. Responde Verdadero o Falso (justifícalas):

Si queremos ser verdaderos cristianos debemos ser sal de la tierra.

El mártir es aquél que da testimonio de si mismo y no de Cristo.

Los cristianos somos testigos de Jesús, sin creer que Él es nuestro Salvador.

Para no perder el sabor debemos cuidar nuestra oración, la Confesión frecuente, la Comunión dominical y la lectura de los Evangelios.



B. Recuerdo siempre

76. ¿Qué es dar testimonio con las palabras?

Es decir siempre y en todos lados que soy Cristiano. Es atreverse a invitar a los que están alejados de la fe para que vuelvan por medio de una buena confesión.

77. ¿Qué es dar testimonio con las obras?

Es comportarme siempre y en todos lados como buen Cristiano tratando de imitar a Jesús en todo y siendo su amigo.

78. ¿Quién es Mártir?

Mártir es el que derramando su propia sangre da la vida confesando a Jesús.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Lee el siguiente testimonio:

Florentino Asensio era el administrador apostólico de Barbastro. Dos días después del 29 de agosto de 1936 fue arrestado, golpeado, y apaleado. Pero después tuvo que sufrir una tortura más horrible que tiene sus raíces en el canibalismo; entre risotadas los milicianos mutilaron parte de su cuerpo y tuvo que andar hasta el cementerio así, donde fue fusilado.

Mons. Cruz Laplana fue llevado ante un pelotón de fusilamiento. Al levantar la mano para bendecir a sus asesinos y tras pronunciar las palabras "Yo os perdono y desde el cielo rogaré por vosotros" la bala le atravesó la palma y se le incrustó en la frente. Murió en el acto.

Esto es lo grandioso de los cerca de 8.000 mártires católicos testigos de Cristo que dejó la guerra civil española. Murieron perdonando. Esta es, Señor presidente, nuestra forma de hacer memoria histórica: desde el perdón.

**Historiador Vicente Cárcel
sobre los mártires de España**

No hay vida apostólica sin vida eucarística auténtica. Por eso le pediré al Espíritu Santo que prepare mi corazón cada vez que me acerque a recibir a Jesús Eucaristía.

Propósito: Daré testimonio de vida cristiana participando y comulgando todos los domingos en la Santa Misa.
No faltaré ningún domingo porque soy un fiel testigo de Cristo.



D. Me inicio en la Misión

El testimonio de la propia vida es el mejor medio para educar a los demás.

Son innumerables los santos que nos dicen que han aprendido el amor de Dios viéndolo hecho vida en sus padres, amigos, compañeros, etc. San Agustín confiesa que jamás podría borrar de su memoria la abnegación y la constancia de su madre en la oración por la conversión de su esposo y de su hijo (quien llegara a ser san Agustín).

El santo cura de Ars, Don Bosco, Santa Teresita y muchos santos más, nos dicen que han aprendido a orar viendo rezar a sus madres, otros viendo rezar a un amigo o compañero.

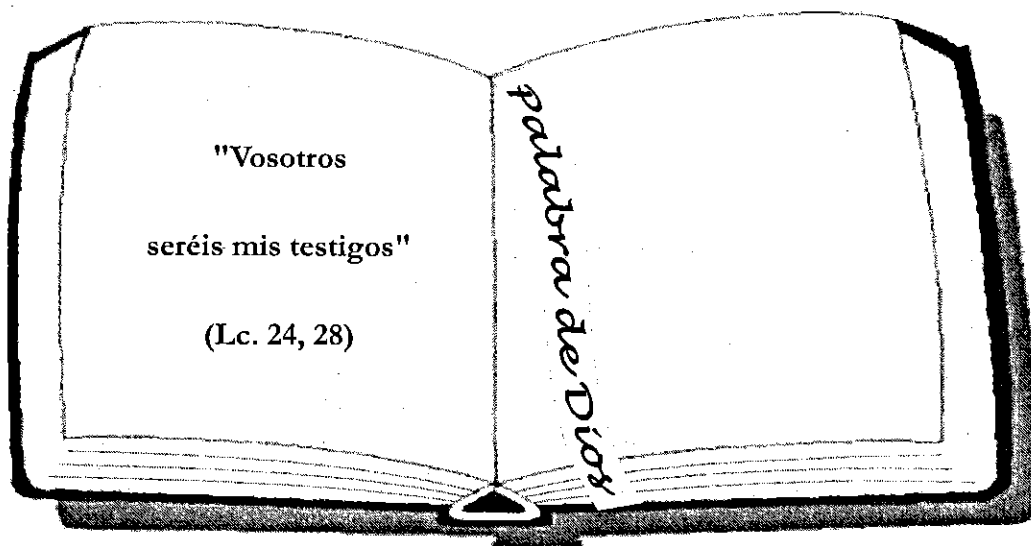
Reflexionemos lo leído:

¿En qué podemos mejorar para dar buen testimonio en la Iglesia y en el mundo?

Durante la semana buscaré sobre la vida de un mártir, la leeré y la próxima clase se la contaré a mis compañeros. También se podría hacer una pequeña y sencilla representación.



A. Dios me habla



El martirio, entendido según su estricta etimología, significa "testimonio".

No hay mártires en la historia de la filosofía: "Nadie creyó en Sócrates hasta el extremo de dar la vida por su doctrina", escribe San Justino. Tampoco el paganismo tuvo mártires. Nunca hubo nadie que, con sufrimientos y muerte voluntariamente aceptados, diera testimonio de la verdad de las religiones paganas.

El martirio lo podemos encontrar esbozado en el Antiguo Testamento, en figuras admirables, como las de los tres jóvenes castigados en la hoguera (Dn. 3, 19ss), los siete hermanos Macabeos (II Mac. 7) que prefirieron morir antes que negar a Dios.

Este es precisamente el significado de la palabra mártir: testigo, que afirma un testimonio de máxima certeza, dando su propia vida por aquello que afirma.

Es preciso llegar a Jesucristo para encontrar el pensamiento, la voluntad declarada de hacer de los hombres testigos y de una religión.

"Vosotros, dijo Jesús, seréis testigos (mártires) de estas cosas" (Lc. 24, 28). Más aún: "Vosotros seréis mis testigos en Jerusalén... hasta los últimos confines de la tierra" (Hch. 1, 8). Y los apóstoles aceptan esta misión con todas sus consecuencias después de Pentecostés.

Los apóstoles dieron testimonio con su propia vida a ejemplo de Jesucristo, el primer mártir.

La experiencia de los mártires no es característica sólo de los primeros tiempos de la Iglesia, sino que marca todas las épocas de la historia. El siglo XX, históricamente, fue el que más mártires ha producido en la Iglesia, tanto en guerras civiles, como en la Segunda Guerra Mundial, y en persecuciones comunistas:

mexicana, china, española, etc.



He aquí el martirio en la catequesis actual. Porque martirio significa testimonio. Dada la situación actual en la que nos toca vivir se hace urgente un triple testimonio:

- el de la palabra: por la confesión pública de la fe;
- el de la vida: por las obras coherentes con lo que se cree;
- el de la sangre: como expresión suprema del amor y de la fortaleza.

Sólo se denomina mártir a aquel que da testimonio en su triple sentido.

ACTIVIDADES

1- Lee el siguiente relato y subraya en el texto las frases que hacen referencia a cada tipo de testimonio: el de la palabra, el de la vida y el de la sangre.

Cierto día, un inspector de enseñanza comunista entró en la escuela parroquial que dirigía el padre Fransen, misionero en la China, acompañado de cuatro soldados. Avanzó y arrojó al suelo el crucifijo que presidía la clase. Con voz enérgica mandó a los niños que tirasen los objetos religiosos por ser antipatriotas.

Solamente una niña permaneció en su lugar, apretando fuertemente una estampa que decía: "dejad que los niños se acerquen a Mí". El inspector, rabioso, increpó a la niña, pero ella se opuso con todas sus fuerzas. La abofeteó para que la soltase pero ella no cedió. Entones él, pronunció un discurso en contra de las enseñanzas de la Iglesia, riéndose de la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía. Luego sacó el copón y arrojó las Sagradas Hostias.

El padre Fransen fue testigo de esta terrible profanación. Cuando se fueron de la iglesia la pobre niña no pudo soportar el dolor por ver a Jesús tratado de esa manera. Durante varios días fue tomando las Sagradas Hostias que no se atrevía a tocar con los dedos. Se arrodillaba, rezaba y luego se iba, hasta que un día en el momento en que se preparaba para recibir al Señor, un soldado que espiaba a la niña le apuntó con el arma y la mató. Sacudida por el disparo, cayó derramando su sangre por el buen Dios a quien tanto amaba.

Con las últimas fuerzas que le quedaron sacó su lengua, tomó la Hostia más próxima y comulgó a Cristo. Fue lo último que hizo. La acción de gracias ya fue en el Cielo.

2) ¿Qué harías en estas situaciones?

- Un joven es invitado en su trabajo a un espectáculo en el que se agravia a la Iglesia y a la Virgen.

- En el colegio me enseñan que el ser humano es nada más que una composición química y fisiológica.

- En la T.V y otros medios de comunicación se transmite que vivir según la fe católica es algo infantil y una falta de lógica porque después de la muerte no hay nada.



B. Recuerdo siempre

79. ¿Qué significa la palabra martirio?

Etimológicamente la palabra martirio significa testimonio.

80. ¿Quién es mártir?

Mártir es aquél que da la vida siendo testigo en un triple sentido:

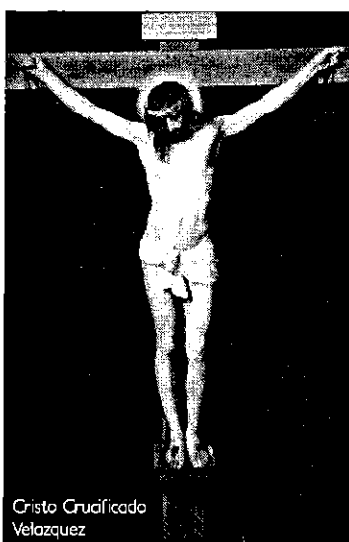
Por la palabra: la confesión pública de la fe.

Por la vida: la coherencia con lo que se cree.

Por la sangre: expresión suprema del amor y de la fortaleza.

81. ¿Quién fue el primer mártir?

El primer mártir fue Cristo.



Cristo Crucificado
Velázquez



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

No hay vida apostólica sin vida eucarística auténtica.

Por eso, además de recibir frecuentemente la sagrada Comunión, trataré de visitar a Jesús que está presente en el Santísimo Sacramento.

Debemos dar testimonio de la presencia real de Cristo en la Eucaristía.

¿En cuántas iglesias Jesús es abandonado por los hombres y dejado solo en el santísimo sacramento?

Tenemos tiempo para todo pero no para estar con Él. Él nos espera y desea.

Consolemos a Jesús, reparemos tantos olvidos y sacrilegios.

Digamos junto con los pastorcitos de Fátima:

"Señor yo Creo, espero, adoro y te amo.

Y te pido perdón por todos aquellos que no creen, ni esperan, ni adoran, ni te aman."

Anacleto González Flores, mártir de los cristeros, vivió en el estado de Jalisco. A raíz de una misión sintió arder en su corazón la llama del apostolado, entendiendo que debía hacer algo en momentos en que su patria parecía deslizarse hacia la apostasía.

Fue un verdadero apóstol de la restauración de la fe en los corazones y en la sociedad mexicana. La idea del sacrificio de su vida no le era extraña ni remota; varias veces fue encarcelado. Llegó un momento en que el acoso de sus enemigos lo llevó a esconderse en una casa amiga. El 31 de marzo de 1927 habiendo recibido los sacramentos dijo: "Dios está con nosotros". Durante la noche se puso a escribir para formar y alentar a sus compatriotas: "hoy debemos darle a Dios un fuerte testimonio de que de veras somos católicos. Mañana será tarde". Nos impresiona este hoy... Eran las 3 de la mañana, intenta un descanso. La casa está rodeada de soldados. Lo toman y comienzan a interrogarlo. No da ninguna respuesta. Entonces comenzó la tortura lenta y terrible. Lo suspenden de los pulgares, lo azotan, mientras hieren las plantas de sus pies.

- ¿Dinos quiénes son los jefes de esta maldita liga, que pretende derribar a nuestro jefe y señor Calles? - No existe más que un solo Señor de cielos y tierras.

Lo descuelgan, le golpean y mientras chorro sangre exhorta con su gran elocuencia a sus compañeros: "una sola cosa diré y es que he trabajado con todo desinterés por defender la causa de Jesucristo y de su Iglesia. Vosotros me mataréis, pero sabed que conmigo no morirá la causa. Muchos están detrás de mí, dispuestos a defenderla hasta el martirio. Me voy, pero con la seguridad de que veré pronto desde el cielo, el triunfo de la religión en mi patria."

Eran las 3 de la tarde del viernes 1º de abril de 1927. Anacleto recitó el acto de contrición y con voz suave y vigorosa se dirigió al que lo condenaba: "General, perdono a Ud. de corazón, muy pronto nos veremos ante el tribunal divino; el mismo juez que me va a juzgar será su juez, entonces tendrá Ud. un intercesor en mí con Dios".

Y gritó: "yo muero pero Dios no muere. ¡VIVA CRISTO REY!"

La joven viuda acercó sus hijos al cadáver: "Mira, ese es tu padre. Ha muerto por confesar la fe. Promete que tu harás lo mismo cuando seas grande, si así Dios lo pide." Uno de sus hijos interrogado sobre la muerte de su padre contestó: "lo mataron porque quería mucho a Dios".

"ENSEÑÓ CON LA PALABRA, CON LA VIDA Y CON LA SANGRE", tal como indica la lápida ubicada en su tumba. He aquí el martirio en su triple expresión.

Propósito: Daré ejemplo de verdadero cristiano, defendiendo con la palabra y con los hechos, si fuera necesario, todo lo que se refiera al Reino del Señor.



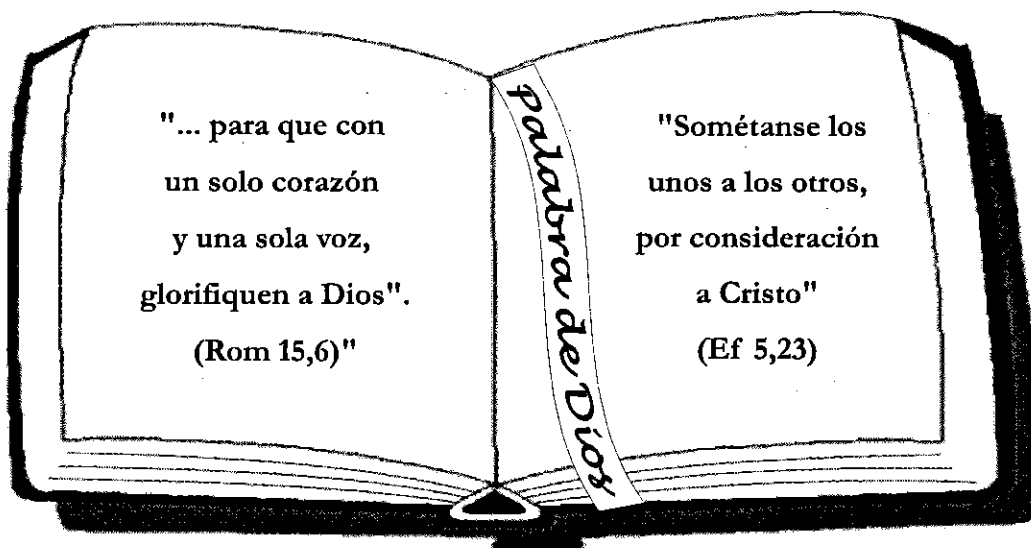
D. Me inicio en la Misión

En el año 2000 el Papa Juan Pablo II pidió a la Iglesia hacer memoria de todos aquellos hermanos nuestros que dieron su vida por confesar valientemente la fe en los países comunistas. Busca la vida de alguno de esos mártires del siglo XX y cuéntale a tus compañeros cómo dieron testimonio de su fe.

Dialoga con tus compañeros sobre cómo puedes dar testimonio en tu propio ambiente: en tu familia, en la escuela, en el barrio, etc.



A. Dios me habla



La vocación al matrimonio tiene como una etapa previa: se trata del conocimiento mutuo entre dos personas, el varón y la mujer, pensando en la unión matrimonial.

El matrimonio nace del amor. No es la unión del varón y mujer para pasarla bien durante un cierto periodo: sea el de la juventud o el de las buenas relaciones o hasta que conozca a alguien mejor. Solo quien sabe amar puede vivir la autentica unión entre el varón y mujer o sea la unión esponsal.

Amarse verdaderamente es:

- desearse el bien mutuamente, es decir el uno al otro.
- saber negarse a sí mismo para darse al otro en cuerpo y alma.
- aceptar al otro con sus virtudes y defectos.

La etapa del noviazgo es periodo de conocimiento mutuo y de crecimiento en el amor:

* De conocimiento mutuo porque son personas distintas, con distintas capacidades y con defectos, que formarán parte del patrimonio común de vida matrimonial; las capacidades de uno serán

compartidas por los dos y los defectos de uno serán superados con el esfuerzo de uno y otro.

*De crecimiento en el amor es decir en la capacidad de buscar el bien para el otro dejando de lado los gustos personales; crecer en el amor es crecer la fidelidad.



La etapa del noviazgo es preparación para la futura vida familiar; preparación para la gran misión de ser padres: enorme tarea que Dios encomienda a algunos esposos, es decir, confiar a sus manos el don de la vida.

Grandes son las trabas que el mundo pone a la obra de Dios: cierra el camino de la vida con los planes anticonceptivos y con el aborto; con la lucha por la destrucción de la familia, etc.

La misión de ser padres implica también asumir la responsabilidad del trabajo. Dios confía a la primera pareja humana la tarea de someter la tierra y de dominar todo ser viviente (Gn 1, 28). El hombre debe vivir el trabajo al estilo de Cristo, es decir, convirtiéndolo en fuente de santidad y en ocasión para dar un testimonio cristiano "ante los de fuera". (1Ts 4,12).

ACTIVIDADES

1. Ayudándote con la lectura del punto A, completa el siguiente texto:

El noviazgo es un tiempo de _____ para el _____ .

En ése tiempo el _____ y la _____ comparten una etapa de _____ mutuo y de crecimiento en el _____ .

Grandes son las trabas que el _____ pone a la obra de _____ : cierra el camino de la _____ con los planes _____ y con el _____ ; con la lucha por la destrucción de la familia, etc.

2. Lee el siguiente fragmento y luego completa el cuadro:

La reciprocidad del amor

El amor de una persona puede ser unilateral, es decir enfermizo, ansioso, egoísta, que lo deforma y que lo condena al sufrimiento y a la muerte.

Cuando el amor es recíproco, la persona sale de sí misma para que junto al otro se proyecten por medio de una entrega mutua y una fidelidad conyugal a formar una familia que asentada en ese amor verdadero superará todas las dificultades cotidianas.

Características del
amor Unilateral

Características del
amor Recíproco



B. Para recordar siempre

82. ¿Qué es el noviazgo?

El noviazgo es la etapa de preparación para la futura vida matrimonial.

83. ¿Qué función cumple el noviazgo?

Es una etapa de conocimiento mutuo y de crecimiento en el amor.



C. Vivo como Hijo de Dios, Apóstol de Jesús

Lee el siguiente testimonio:

"Cuando cumplí 14 ó 15 años me puse de novia, si es que puede llamarse así. Nunca se me habló de la pureza, nunca se me explicó que el verdadero amor no se basaba solamente en esto: es decir, jamás se me explicó tampoco lo que significa un buen noviazgo, ni se impuso mi madre para decirme que era una mocosa y que no tenía edad para estar de novia.

Sabe, padre, que por ahí me pongo a meditar sobre lo que ha sido mi vida, sobre el tesoro que perdí y lloro, lloro muchísimo, porque me amargo al pensar qué voy a hacer el día de mañana, si me pongo de novia con un buen muchacho, para lograr formar un hogar cristiano; porque ahora sí sé que valen mucho más sus virtudes, su alma, su amor a Dios, que cualquier otra cosa. Por otro lado me siento indigna de un muchacho así".

Extracto de una carta que escribió una joven a un sacerdote

Propósito: escribiré en un papel cómo debe ser un buen y santo noviazgo y lo guardaré muy bien, para que si Dios me llama a la vida matrimonial sepa como debo conducirme.

En el momento del ofertorio en la Misa le ofreceré a Jesús todas las gracias que recibo en ella por aquellas personas que están de novias para que lo vivan santamente. Y de manera especial le preguntaré al Señor ¿Cuál es la vocación que me ha regalado y pensado para mí?



D. Me inicio en la Misión

Lee el siguiente texto y luego reflexiona

Hablemos un poco más de las relaciones prematrimoniales:

Según una encuesta (realizada por UNICEF Argentina): "Casi el 80% está a favor de las relaciones prematrimoniales, y más del 50% contra el aborto. El 14% no utiliza ningún método anticonceptivo. El 61% usa preservativos".

En el caso de esa profanación del sacramento del Matrimonio, la mujer lleva la peor parte: pierde la virginidad; se siente esclavizada al novio que busca tener relaciones cada vez con mayor frecuencia; no puede decir que no, porque tiene miedo de que él la deje, reprochándole que ella ya no lo quiere; vive con la angustia de que sus padres se enteren de sus relaciones; participa de las molestias del acto matrimonial, sin tener la seguridad y la tranquilidad del matrimonio.

El novio, por el contrario, no tiene apuro en concretar la boda, ya que obtiene beneficios como si estuviera casado, sin estarlo y, además, el hombre no queda embarazado, la mujer, sí, y este es un peligro demasiado real como para que ella no lo tema.

Hubo un caso de una joven que viajó a Bariloche con sus compañeras en viaje de fin de curso. Allí conoció a un joven y tuvo relaciones con él. En el momento de la despedida, él le dio un paquete para que abriera al llegar a Mendoza. Cuando lo abrió se encontró con una flor y una nota que decía: "Bienvenida al mundo del SIDA.

¿Cuál va a ser de ahora en más tu actitud respecto de las relaciones prematrimoniales?:

Indice

4º año Confirmacion

Introduccion:	3
1- Llamados a la santidad.	7
2- El Espíritu Santo.	11
3- La santificación: la gracia y las virtudes.	15
4- Los Dones del Espíritu Santo.	19
5- Los Frutos del Espíritu Santo.	23
6- El Sacramento de la Confirmación.	27
7- La Confirmación nos introduce más en la filiación Divina.	31
8- La Confirmación nos une más firmemente a Cristo.	35
9- La Confirmación hace más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia.	39
10- La Confirmación nos hace testigos y apóstoles de Cristo.	43
11- Los hijos de Dios se alimentan de la Palabra de Dios.	47
12- Los hijos de Dios responden con la vida de la fe.	50
13- Los hijos de Dios se alimentan con la Eucaristía.	54
14- Los hijos de Dios hablan con Dios: la oración.	58
15- Los hijos de Dios se conocen a sí mismos I.	62
16 Los Hijos de Dios se conocen a sí mismos II.	66
17 - Los Hijos de Dios se conocen a sí mismos III.	70
18 La devoción a María Santísima.	74
19- Liturgia del Sacramento de la Confirmación (1ª Parte).	78
20- Liturgia del Sacramento de la Confirmación (2ª Parte).	82
ANEXOS:	
1- El ideal.	87
2- Soldado de Cristo.	91
3- Testigo de Cristo: sal de la tierra.	95
4- El Martirio.	99
5- El noviazgo: preparación para el matrimonio.	103
Apendice:	
Oraciones comunes	108
Formulas Doctrinales	110

ORACIONES PRINCIPALES

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo. Amén.

Gloria al Padre

Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy
nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.

Ave María

Dios te salve, María, llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Ángel de Dios

Ángel de Dios,
que eres mi custodio,
pues la bondad divina
me ha encomendado a ti,
ilumíname, guárdame, defiéndeme
y gobiérname.
Amén.

Ángelus

El ángel del Señor anunció a María.

Y concibió
por obra y gracia del Espíritu Santo.

Dios te salve, María...

He aquí la esclava del Señor.
Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María...

Y el Verbo de Dios se hizo carne.
Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María...

Ruega por nosotros,
Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Jesucristo.

Oremos

Infunde, Señor,
tu gracia en nuestras almas,
para que, los que hemos conocido,
por el anuncio del Ángel,
la Encarnación de tu Hijo Jesucristo,
lleguemos por los Méritos de su Pasión y su
Cruz, a la gloria de la Resurrección.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre...

Regina Caeli (en tiempo pascual)

Reina del cielo alégrate; aleluya.
Porque el Señor a quien has merecido llevar;
aleluya.
Ha resucitado según su palabra;
aleluya.
Ruega al Señor por nosotros;
aleluya.
Gózate y alégrate, Virgen María;
aleluya.
Porque verdaderamente ha resucitado el Señor;
aleluya.

Oremos

Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
has llenado el mundo de alegría,
concédenos, por intercesión de su Madre,
la Virgen María,
llegar a alcanzar los gozos eterno.
Por nuestro Señor Jesucristo.
Amén.

Veni Creator

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
llena con tu divina gracia,
los corazones que creaste.

Tú, a quien llamamos Paráclito,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego,
caridad y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
Tú, dedo de la diestra del Padre;
Tú, fiel promesa del Padre;
que inspiras nuestras palabras.

Ilumina nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece la debilidad de nuestro cuerpo.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé nuestro director y nuestro guía,
para que evitemos todo mal.

Por ti conozcamos al Padre,
al Hijo revélanos también;
Creamos en ti, su Espíritu,
por los siglos de los siglos

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos de los siglos. Amén.

Rosario

Misterios gozosos

(lunes y sábado)

1. La encarnación del Hijo de Dios.
2. La visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel.
3. El nacimiento del Hijo de Dios.
4. La Presentación de Jesús en el templo.
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el templo.

Misterios luminosos (jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La Institución de la Eucaristía.

Misterios dolorosos
(martes y viernes)

1. La Oración de Jesús en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. Jesús con la Cruz auestas camino del Calvario.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

Misterios gloriosos
(miércoles y domingo)

1. La Resurrección del Hijo de Dios.
2. La Ascensión del Señor a los Cielos.
3. La Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen como Reina de Cielos y Tierra.

Oración tras el rosario

Ruega por nosotros,
Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las
promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oremos

Oh Dios,
cuyo Hijo por medio de su vida,
muerte y resurrección,
nos otorgó los premios

de la vida eterna,
te rogamos que
venerando humildemente
los misterios del Rosario
de la Santísima Virgen María,
imitemos lo que contienen
y consigamos lo que nos prometen.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Acto de Fe

Señor Dios, creo firmemente
y confieso todas y cada una de las verdades
que la Santa Iglesia Católica propone,
porque tú las revelaste,
oh Dios, que eres la eterna Verdad y Sabiduría,
que ni se engaña
ni nos puede engañar.
Quiero vivir y morir en esta fe.
Amén

Acto de Esperanza

Señor Dios mío, espero por tu gracia
la remisión de todos mis pecados;
y después de esta vida,
alcanzar la eterna felicidad,
porque tú lo prometiste que eres
infinitamente poderoso,
fiel, benigno y lleno de misericordia.
Quiero vivir y morir en esta esperanza. Amén.

Acto de caridad

Dios mío, te amo sobre todas las cosas
y al prójimo por ti,
porque Tú eres el infinito,
sumo y perfecto Bien,
digno de todo amor.
Quiero vivir y morir en este amor. Amén

FORMULAS DOCTRINALES

EL DOBLE MANDAMIENTO DEL AMOR

Amarás al Señor tu Dios con todo tu
corazón, con toda tu alma, con toda tu
mente.

Amarás al prójimo como a ti mismo.

REGLA DE ORO (Mt 7, 12)

Tratad a los demás como queráis que ellos
os traten a vosotros.

BIENAVENTURANZAS

- Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos
- Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra
- Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados
- Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados
- Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia
- Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios
- Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios
- Bienaventurados los perseguidos a causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos
- Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan contra vosotros toda clase de calumnias por mi causa. Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

LAS TRES VIRTUDES TEOLOGALES

1. Fe
2. Esperanza
3. Caridad

LAS CUATRO VIRTUDES CARDINALES

1. Prudencia
2. Justicia
3. Fortaleza
4. Templanza

LOS SIETE DONES DEL ESPÍRITU SANTO

1. Sabiduría
2. Entendimiento
3. Consejo
4. Fortaleza
5. Ciencia
6. Piedad
7. Temor de Dios

LOS DOCE FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

1. Amor
2. Alegría
3. Paz
4. Paciencia
5. Longanimidad
6. Bondad
7. Benignidad
8. Mansedumbre
9. Fe
10. Modestia
11. Continencia
12. Castidad

LOS CINCO MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA

1. Oír misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.
2. Confesar los pecados mortales al menos una vez al año, y en peligro de muerte, y si se ha de comulgar.
3. Comulgar al menos por Pascua de Resurrección.
4. Ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.
5. Ayudar a la Iglesia en sus necesidades.

LAS SIETE OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

1. Visitar y cuidar a los enfermos.
2. Dar de comer al hambriento.
3. Dar de beber al sediento.
4. Dar posada al peregrino.
5. Vestir al desnudo.
6. Redimir al cautivo.
7. Enterrar a los muertos.

LAS SIETE OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES

1. Enseñar al que no sabe.
2. Dar buen consejo al que lo necesita.
3. Corregir al que yerra.
4. Perdonar las injurias.
5. Consolar al triste.
6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás.
7. Rogar a Dios por vivos y difuntos.

LOS SIETE PECADOS CAPITALES

1. Soberbia
2. Avaricia
3. Lujuria

4. Ira (del griego *ira*, ira)

5. Gula (del griego *gula*, gula)

6. Envidia (del griego *envidia*, envidia) (del latín *invidia*, envidia)

7. Pereza (del griego *pereza*, pereza)

LOS NOVÍSIMOS

1. Muerte (del griego *muerte*, muerte)

2. Juicio (del griego *juicio*, juicio)

3. Infierno (del griego *infierno*, infierno)

4. Gloria (del griego *gloria*, gloria)

Este libro se terminó de imprimir
el 22 de Febrero de 2008
día de la Solemnidad de la Cátedra de San Pedro
en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 - Tel. 4257043
Mendoza - Argentina

(...)» Para muchos cristianos el Espíritu Santo sigue siendo el «gran desconocido».

No basta conocerlo; es necesario acogerlo como guía de nuestras almas, como el «Maestro interior» que nos introduce en el Misterio Trinitario, porque sólo Él puede abrirnos a la fe y permitirnos vivirla cada día en plenitud. Él nos impulsa hacia los demás, enciende en nosotros el fuego del amor, nos hace misioneros de la caridad de Dios (...).

Hoy es especialmente importante redescubrir el sacramento de la Confirmación y reencontrar su valor para nuestro crecimiento espiritual. Quien ha recibido los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación, recuerde que se ha convertido en «templo del Espíritu»: Dios habita en él. Que sea siempre consciente de ello y haga que el tesoro que lleva dentro produzca frutos de santidad. Quien está bautizado, pero no ha recibido aún el sacramento de la Confirmación, que se prepare para recibirlo sabiendo que así se convertirá en un cristiano «pleno», porque la Confirmación perfecciona la gracia bautismal (cf. *Ibíd.*, 1302-1304).

La Confirmación nos da una fuerza especial para testimoniar y glorificar a Dios con toda nuestra vida (cf. *Rm* 12, 1); nos hace íntimamente conscientes de nuestra pertenencia a la Iglesia, «Cuerpo de Cristo», del cual todos somos miembros vivos, solidarios los unos con los otros (cf. *1 Co* 12, 12-25). Todo bautizado, dejándose guiar por el Espíritu, puede dar su propia aportación a la edificación de la Iglesia gracias a los carismas que Él nos da, porque «en cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común» (*1 Co* 12, 7). Y cuando el Espíritu actúa produce en el alma sus frutos que son «amor, alegría, paz, paciencia, benevolencia, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí» (*Ga* 5, 22). A cuantos, jóvenes como vosotros, no han recibido la Confirmación, les invito cordialmente a prepararse a recibir este sacramento, pidiendo la ayuda de sus sacerdotes. Es una especial ocasión de gracia que el Señor os ofrece: ¡no la dejéis escapar!»

Benedictus PP XVI

